

CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR

cc-13
1829
p 41



*Hoy, diez de Octubre, parece
Cuba, en las ondas dormida,
una cbinampa florida
que entre capullos se mece...*

10/10/39

MAS
XAC
JEO

10%

“La Mano”
por Teodoro DREISER

CONSERVESE EN LUGAR FRESCO.

AGITASE ANTES DE TOMARLO.

24 TUBOS DE

BulgAcidol

CULTIVOS EN SIMBIOSIS DE BACILOS
BULGAROS Y ACIDOFILOS

LABORATORIOS BLUHME-RAMOS
HABANA, CUBA

ACTIVOS HASTA EL DIA

LEA LAS INSTRUCCIONES QUE VAN EN EL INTERIOR

¡LA FOTOGRAFIA PARA TODOS!

BLEZ Estudios

Los mejores trabajos fotográficos
en calidad y precio.

De acuerdo con nuevos sistemas establecidos, nos
es grato ofrecer al público una línea de magnifi-
cos retratos desde \$1.99 la media docena en adelante.

Neptuno 38.

Tel. A-5508.

estudio privado

pegudo

m-9032 m-8343

solicite su hora



DR. FILIBERTO RIVERO

Enfermedades del Pecho. Radiografías a domicilio.

RADIUM. TERAPIA PROFUNDA.

RADIOLOGIA. FISIOTERAPIA.

Simón Bolívar 127. Teléfono A-2553

De 8 a. m. a 4 p. m. Horas especiales previo acuerdo

EXTRACTO OVARICO

O V A R I O L

SIMPLE: EN LIQUIDO, EN TABLETAS Y EN
INYECCIONES

COMBINADO: EN TABLETAS Y EN INYECCIONES

SOLICITE MUESTRAS Y LITERATURA

LABORATORIOS BLUHME-RAMOS

American Photo Studios

Fotógrafos del gran
mundo habanero

Neptuno 43 La Haban

Miguel Monroy

Pintor y Fotógrafo

Retratos al Oleo y al Pastel

Especialidad en fotografías artisticas
a domicilio

Trocadero 73, altos. Tel. A-9174

No
prolongue
su calvario...
¡Use GAS!





¿ En qué se parece el Champagne al ROYAL BAKING POWDER ?

Este parecido estriba en los millones de menudas y rutilantes burbujitas que se escapan, como estrellas errantes, de una copa de champagne.

Y cuando usted usa Royal Baking Powder (Levadura en Polvo Royal) ¿a qué obedece el mismo burbejeo que ocurre en el champagne?

Obedece a la combinación del Royal Baking Powder (Levadura en Polvo Royal) y otros ingredientes secos con los líquidos que comprenda la receta además del calor del horno al cocer los alimentos.

¿Qué efecto tienen estas burbujas en los alimentos en que se usa el Royal Baking Powder?

Simplemente éste—cuando esta multitud de burbujas penetran en la masa, los alimentos que se confectan quedan leudados tan eficaz como uniformemente. El resultado es que los bizcochos, tortas, panecillos y otras delicias culinarias que se hacen con Royal Baking Powder (Levadura en Polvo Royal) son deliciosos, sanos, livianos y de maravillosas propiedades digestivas.

¿Cuál es el ingrediente del Royal Baking Powder que causa estas maravillosas burbujas?

Es el crémor tártaro que se deriva de las ricas uvas que se cultivan en las famosas viñas del Sur de Europa.

ROYAL BAKING POWDER

W. B. Fair Company
Marta Abreu No. 39
Hábita, Cuba

Sírvanse enviarme un ejemplar gratis
de las "Recetas Culinarias Royal." 36

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____

... europea comenta gra-
 ... con suavísimos delinea-
 ... de buen humor, el caso de
 Aleister Crowley, que acaba de
 ser expulsado de París en forma
 reñida, después de veinte años de
 residencia.

En algunas horas de plazo ha
 tenido que liar petates; levantando
 casa que se dice bien puesta, arre-
 glar y embalar una verdadera librería
 y recoger los papeles de toda
 una institución nigromántica que
 contaba con legión de discípulos y
 de iniciados.

Afirman las noticias que referi-
 mos, que Crowley es un barón in-
 glés que representa una pintoresca
 figura perteneciente al *Intelligence*
Service, organización británica de
 información reservada. Viajó con

Un aventurero de Prosarica

frecuencia por el Extremo Oriente,
 y en vez de encubrir su misión con
 alias o con nombres y figuraciones
 encubiertas, él usó su título y su
 apellido, haciendo que sus funcio-
 nes pasasen inadvertidas bajo el ca-
 riz de un extravagante investigador
 en asuntos de magia negra. De ese
 modo caminó largas distancias a pie
 por China, subió a las intrincadas
 laderas del Himalaya, y consiguió
 vencer la terca reserva de los Lamas
 de Tibet, que lo acogieron. En sus
 andanzas utilizó con prudente dis-
 creción sus conocimientos de magia,
 con lo cual pudo hacerse franquear

una porción de entradas que nada
 ni nadie podían abrir, de manera
 que los datos convenientes al *Intel-*
ligence Service eran enviados por
 Crowley, que no de otro modo ni
 por mejor conducto hubieran llega-
 do jamás a Londres.

Parece que al cabo de sus viajes,
 sir Aleister Crowley regresó a Eu-
 ropa precedido de sólida fama co-
 mo el mago de mayor eficiencia
 universal, estableciéndose en París.
 Hombre de amplia cultura, no tar-
 dó en hacerse válido en Montpar-
 nasse, donde se estimaron sus con-
 diciones de poeta eminente, reali-

zando traducciones y obras de mé-
 rito y aliento. Redactó una revista
 de ocultismo, y aunque no le faltaron
 comentarios incisivos, logró en
 cambio hacer prosélitos que concu-
 rrieran a su villa de Auteuil fervorosamente,
 a ver sus ritos nigromán-
 ticos.

Durante la guerra, el mago des-
 apareció de Francia. Su país habíale
 mandado a Nueva York, donde
 hizo un estupendo servicio de es-
 pionaje publicando artículos contra
 Inglaterra, con lo que así sorpren-
 dida la confianza de los alemanes,
 cuyos actos vigilaba lo más cerca
 posible: hizo creer que era un irlan-
 des revolucionario y alzado. Al ser
 expulsado, se justificó diciendo:
 "He sido, pues, espía; pero lo he
 sido al servicio de los aliados, y es-
 to, lejos de ser una razón para ex-
 pulsarme de Francia, lo sería, por
 lo contrario, para concederme hos-
 pitalidad... Cuanto hice en los Es-
 tados Unidos fué por orden del
 capitán Gount, jefe del *Naval In-*
telligence Service durante la guerra
 y hoy Gount es lord almirante...

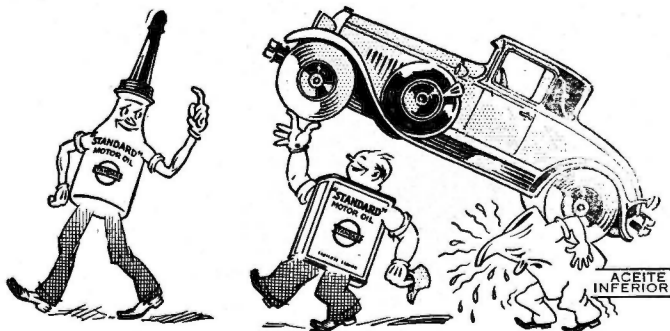
EL JAPON Y LOS NIÑOS

Entre las costumbres japonesas
 llaman la atención las que se re-
 fieren a los niños. Así como en los
 demás países los pequeños reciben
 regalos en su cumpleaños y por
 Reyes, Año Nuevo, etc., en el Ja-
 pón se tienen dos grandes festi-
 vidades infantiles: una en marzo, e-
 dicada a las niñas, y otra en mayo
 para los varones. Durante ellas re-
 cibien los interesados todos los pre-
 sentes y obsequios de parientes
 amigos. En la dedicada a los ni-
 ños es costumbre enarbolar un
 gran bandera en la puerta de la ca-
 sa; en el extremo del asta se colo-
 na una bola dorada, que simboliza
 según parece, el tesoro que cada
 niño ha de buscar en su existencia
 terrena.

VALOR RELATIVO

En Africa, en Asia y en Groen-
 landia, el valor de una mujer es
 bastante limitado. En Uganda, una
 esposa suele costar tres toros, mien-
 tras que en el Aurdistán un cochini-
 llo es considerado precio suficien-
 te.

Los cafres tienen que dar a sus
 suegros ocho vacas en buen estado,
 y los tártaros, un poco de mante-
 ca solamente. En el país de los ben-
 galeses, algunos fetiches y unas
 cuantas pieles de animales salva-
 jes son todo lo que se reclama al
 que va a comprar esposa.



El aceite inferior no puede aguantar la tarea

Por mucho que se pruebe, el aceite inferior nunca
 podrá salir airoso de la tarea que se ve precisado a
 llevar a cabo. La protección que ofrece al motor
 durante un corto tiempo es débil—en seguida fa-
 llará y se rendirá. Y al rendirse, prepare Ud. su bol-
 sillo pues tendrá que hacer frente a muy costosas
 cuentas por reparaciones.

¿Merece la pena correr tal albur teniendo a la
 mano "Standard" Motor Oil que con tanta facilidad
 aguanta las durezas del trabajo?

Por su refinación minuciosa, por el prestigio, in-
 tegridad y experiencia de sus fabricantes, el
 "Standard" Motor Oil representa la protección in-
 falible de las piezas del motor. No escatime su uso.
 Le resultará provechoso.

Lleve su automóvil al establecimiento "Standard" a
 cada 1000 kilómetros de recorrido. Asegúrese un
 funcionamiento perfecto del motor llenando su
 cárter con el lubricante aceptado por todo el
 mundo—"Standard" Motor Oil.



Standard Oil Company of Cuba
"STANDARD" MOTOR OIL



Mesa Revuelta

UNA MESA ORIGINAL

Mientras cumplía su condena en la cárcel de Pittsburgh (Estados Unidos), siendo inocente del delito de que le acusaban, Anderson Toth construyó una mesa muy artística de complicado mosaico, compuesta de siete mil piezas diferentes de madera de doce clases distintas. Tardó nueve años en hacerla, y lo curioso del caso es que a cada pieza que ponía rezaba una oración pidiendo a Dios que se reconociese su inocencia. Al terminar la obra, el verdadero criminal confesó su delito, y Toth fué puesto en libertad. La mesa la compró en una cantidad elevada el multimillonario Carnegie.

ERRORES DE LA HISTORIA

Grandes son y numerosos, de modo que se requerirían volúmenes enteros para demostrarlo. Al azar, veamos:

La historia del Bajo Imperio nos

ofrece algunos errores populares. Uno de ellos la desgracia de que-darse Belisario ciego y llegar a la mayor miseria.

Lebeau, en su historia del Bajo Imperio, relata una tradición falsa relativa al matrimonio del emperador Teófilo, que sucedió a Miguel II en 829. La fábula del matrimonio de Teófilo fué adoptada por algunos escritores modernos muy gozosos de encontrar en ese siglo semibárbaro un trozo de galantería romántica. He aquí el hecho: Eufrasia, madre de Teófilo, queriendo casar a su hijo, ordenó traer de todas las provincias del imperio a todas las muchachas que se distinguiesen por su belleza. Cuando llegaron a Constantinopla reunió a todas en un salón del palacio real. La emperatriz entregó a su hijo una manzana de oro para que se la entregase a la muchacha que eligiese por esposa. Estaban aquéllas formadas en dos filas, frente a frente. El nuevo Paris, con la manzana

en la mano, pasó entre las dos filas, deteniéndose delante de Icasia, pareciéndole que todas se borraban ante el esplendor de hermosura que poseía ésta. Al presentarle la manzana, fuese por falta de espíritu o por la admiración que le produjo, no se le ocurrió decirle más que estas palabras: "Las mujeres han causado muchas desgracias". A ese cumplido contestó Icasia: "También han causado mucho bien". Sin embargo, Teófilo, temiendo casarse con una muchacha que demostraba tanto espíritu, dió la manzana a Teodora.

Esta fábula resulta vulgar y ridícula.

LA MUSICA EN CHINA

Con ocasión de inaugurarse en París el Instituto de Altos Estudios Chinos, se ha hablado allí, por personas competentes, de la música en el Celeste Imperio, y el gramófono dejó oír, bajo las bóvedas seve-

ras de la Sorbona, piezas originales. La música de cámara es la más extendida, y se toca en un laúd, acompañado de otros instrumentos. Estos instrumentos orientales tienden a desaparecer, substituídos por los de Occidente.

En China no existe el verdadero compositor de música. Los libretistas de obras teatrales toman las canciones populares, y a sus notas adaptan los cantables. En la Sorbona dió a conocer el gramófono una aria de la "Gruta a la orilla de las olas", un dúo de la "Cuarta puerta" y una fantasía ejecutada por una banda militar china.

Cada estación ejerce su influjo sobre la música. La del invierno no se parece a la del verano, y la de primavera es distinta de la del otoño. La colocación de los ciementos de una casa se celebra con cantos especiales, y el último madero de la techumbre es saludado con himnos de gratitud a los espíritus.

10 de Octubre



Celebre el día de la Patria, con una cerveza criolla, gloria de Cuba.



HATUEY

. . . Merecedor
de toda confianza



Desde hace mucho tiempo, el mundo automovilista viene depositando entera confianza en los automóviles Dodge Brothers . . . Porque garantizando tal emblema se encuentra un envidiable testimonio de éxito continuo, fervorosamente resguardado y mantenido por manufactureros expertos y eficientes.

Y ahora, en el nuevo Dodge Brothers Six, a esa garantía de seguridad que inspira la más absoluta confianza, se han añadido una nueva belleza y una nueva superioridad de diseño que ofrecen un grado de valor intrínseco mayor aun al que ya se había asegurado anteriormente.



EL NUEVO DODGE BROTHERS SIX

 PRODUCTO DE LA CHRYSLER MOTORS

Ortega y Fernández

Edif. Dodge Brothers:

23 y P

Exposición:

Prado 47

CARTELES

Publicado en la Ciudad de La Habana, República de Cuba, por el *Sindicato de Artes Gráficas*, Avenida de Almendares y Bruzón.—Cable y Telégrafo "Carteles".—Teléfonos: Dirección: U-1651; Redacción: U-5621; Administración: U-2732; Anuncios: U-8121.—Representante en New York: Joshua B. Powers, 250 Park Ave.—Número suelto, 10 cents; atrasado, 20 cents.—Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase.—No se devuelven originales, ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

VEA EN NUESTRO PROXIMO NUMERO:

"PLACERES DE PIRATAS".

En la literatura moderna existen pocas páginas que puedan sostener la comparación con ésta en lo que a fuerza, novedad y horror se refiere. "Placeres de Piratas" es un cuento en verdad obsesional, en que la fantasía de Pierre DOMINIQUE, utilizando procedimientos inéditos, logra efectos de espanto inigualables.

"LA MARIPOSA "ATROPOS"".

¿Una mariposa nocturna puede ser protagonista principal de un drama? Maurice RENARD nos lo demuestra en este cuento que, por su sencillez y lo imprevisto de su desenlace, constituye una pequeña obra maestra en el género difícilísimo de la narración breve.

"¿CONTINUA LA VIDA DESPUES DE LA MUERTE?"

He aquí un hondo problema, acaso el más hondo de los problemas espirituales que la Naturaleza plantea al hom-

bre. Dos célebres pensadores ingleses, que gozan de alta reputación en el mundo científico,—Sir Oliver LODGE y Sir Arthur KEITH—han sido interrogados al respecto, pronunciándose el primero a favor de la supervivencia del espíritu humano y declarándose en contra el segundo. En el próximo número publicaremos el artículo afirmativo de Lodge y en el subsiguiente, el negativo de Keith.

"EL PRIMER BESO DE RAFAEL Y LA FORNARINA".

Un bello cuadro del Renacimiento, trazado con soltura y elegancia por la distinguida escritora Mercedes BORRERO. Esta narración sugestiva y amable agradará positivamente a nuestros lectores.

"LA MUJER DE SIETE HERMANOS"

Wilbur Daniel STEELE, autor de este cuento de amor y de dolor, es uno de los novelistas más estimados por el gran público norteamericano.

RECIEN CASADA....?

¿Pensó en los
colores para
su hogar?

MORROLIN

El Esmalte
Ideal Para
Uso
Doméstico



PINTURAS

EL MORRO



Cía. Nacional de Pinturas "EL MORRO" S. A.

General Machado (Rancho Boyeros)

Habana

MELAPA HUMOR

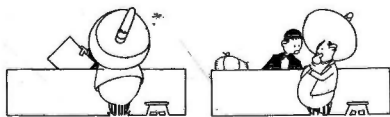


—Se necesita valor para casarse con una mujer tan fea...
—¿Qué quieres? ¡Los padres han prometido indemnizarme!



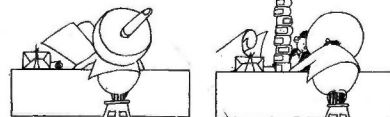
EL.—¿Qué te dijo la doctora?
ELLA.—Me dijo que estaba muy pálida y que tuviera mucho cuidado al elegir los colores de mis nuevos vestidos de otoño...
(De "The Passing Show".—Londres).

¡BUENA COMPRA!



—Tres libras de queso.

—Ahora... seis kilos de galletas.



—Cinco kilos de carne de puerco.

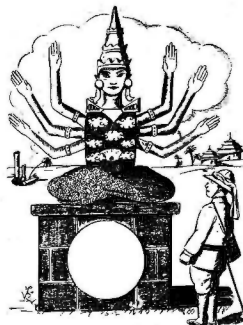
—Dios las de salmón, abiertas.



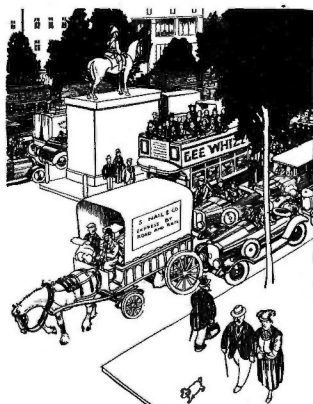
—Una giganta de jamón, rebañada

—Se me olvidaba... ¿qusted fiat?

(De "Fantoche".—México).



EL TURISTA MELOMANO:
—¡Cómo me hubiera gustado oírle tocar el piano!
(De "Le Rivre".—París).



EL CARRETONERO:—No me explico en qué consiste ese problema del tránsito del que hablan tanto los periódicos.
(De "Humorist".—Londres).



EL CHAUFFEUR:—¿No podrían hacer menos ruido? ¡Ya van tres veces que me bajo a ver si se me ha ponchado una goma!...
(De "Judge".—New York).



LA SEÑORA GORDA:—¿Qué desea, señor?

EL MIOPE:—¡Perdón, señora! La confundí a usted con mi tienda.
(De "London Opinion".—Londres).



—¡Conque tirando del pelo a su suegra, canalla! ¡Haga el favor de soltarla inmediatamente!
(De "Buen Humor".—Madrid).

CARTILES

el semanario nacional

ALFREDO T. QUILEZ,
DIRECTOR

VOL. XIV

LA HABANA, OCTUBRE 13 - 1929

No. 41

PREVISION FILIPINA

LA Asociación Filipina del Azúcar, según informa un despacho de Manila, ha aprobado por unanimidad una resolución para reducir la próxima zafra. En la adopción de este acuerdo parece ser que ha influido el criterio del Gobernador Davis y otras prominentes personalidades, con respecto a que un aumento desmedido en la producción robustecería el concepto de quienes estiman el incremento de la industria azucarera filipina como una amenaza para los intereses de los Estados Unidos. Los azucareros filipinos, rindiendo culto a la premisa de Cervantes, en el caso de la famosa aventura de don Quijote con los arrieros de la venta, sobre la conveniencia que en determinadas contingencias reporta la previsión de curarse en salud, se anticipan a futuras posibilidades. No se les oculta que después de la batalla que actualmente libran los intereses remolacheros y cañeros norteamericanos contra el azúcar de Cuba producido a bajo costo, les tocará el turno a ellos. Y dando pruebas de encomiable buen sentido, adoptan la prudente resolución de templarse a tono con las circunstancias.

No es esta la primera prueba de visorora cordura que en materia económica dan los filipinos. Recientemente, en un informe rendido por Mr. Stimson, actual Secretario de Estado del gobierno de Washington, y ex Gobernador de Filipinas, sobre la situación de aquellas islas durante el período de su mando, se estamparon estos conceptos: "El desarrollo económico está controlado también por la política histórica de los filipinos en lo que atañe a las tierras públicas; es tan importante esto, que será el factor determinante en la legislación futura, y que no podrá ser desdeseñado para el desarrollo de las islas. El filipino cree que conviene más a su país desarrollarse lenta y gradualmente por medio de una población de terratenientes relativamente pequeños, que con rapidez por medio de unas cuantas grandes empresas".

En este orden de cosas contrasta sensiblemente el criterio filipino con el que ha prevalecido en Cuba. En vísperas de abandonar el gobierno de la isla el general Wood, cuando en obediencia a instrucciones recibidas de Washington preparaba el terreno para un tratado de reciprocidad, previendo el incremento desorbitado que podría adquirir aquí la industria azucarera al calor de la bonificación arancelaria que obtendría con el susodicho tratado, promulgó la Orden 155, por la que se prohibía la entrada de trabajadores contratados y se restringían otras inmigraciones. Esos preceptos fueron suspendidos o anulados por nuestras autoridades, para facilitar brazos baratos a las empresas azucareras. Más tarde, cuando ya se habían palpado y sufrido las consecuencias de la fiebre azucarera, al discutirse en el Congreso de Washington la ley de tarifas Fordney Mc Cumber, en el Senado se expresó el concepto de que sería posible una inteligencia entre los azucareros norteamericanos y cubanos si Cuba limitaba su producción de azúcar, sugestión que aquí no encontró eco.

En una época más reciente, cuando ya el actual Gobierno tenía planeado, por primera vez en Cuba, el desarrollo de una política económica acoplada a las necesidades nacionales, y cuando acorde con esa política se inició la restricción de la zafra, surgieron clamorosas protestas contra esa medida. La Federación Nacional de Corporaciones Económicas, la Cámara de Comercio, la Asociación de Hacendados de la provincia de Santa Clara y otras y otras muchas entidades, actuaron como voceros de esta protesta. Salieron a relucir los argumentos de

que el azúcar es nuestra principal fuente de riqueza, y que nuestra capacidad para producirla no admite competencia, por lo que toda limitación enterraría ventajas para los competidores extranjeros con perjuicio nuestro. Estos argumentos se vieron robustecidos con las declaraciones hechas por el actual Secretario de Agricultura a poco de tomar posesión de su cargo, en una sesión del Club Rotario, según las cuales su actuación, en lo concerniente a la industria azucarera, tendría como objetivo la mayor producción al más bajo costo.

Un escritor norteamericano—Mr. Arnoldo Roller—estudiando en un trabajo reciente la situación de los países que baña el Caribe y las perspectivas de su desarrollo futuro, sienta como conclusión que estos países podrán acabar en una serie de plantaciones en vasta escala, en las cuales los habitantes oscuros formarán una clase trabajadora semiesclava. Esta opinión concuerda con la expuesta por el doctor Ramiro Guerra en su admirable obra *Azúcar y Población en las Antillas*, en la que, estudiando el proceso del latifundismo en las Antillas británicas, subraya el hecho de que el acaparamiento de las tierras por unos pocos señores y el incremento de la industria azucarera hicieron disminuir y casi extinguió la población blanca, no dejando lugar en las tierras recién pobladas más que para amos y esclavos. Si a iguales causas debiesen forzosamente corresponder idénticos efectos, en Cuba, merced a la absorción de nuestras mejores tierras por grandes compañías extranjeras, estamos fatalmente abocados a una situación similar a la descrita, con la agravante de que, habida cuenta de las peculiaridades de nuestra población, la servidumbre afectaría por igual a los cubanos de todos los matices.

Nuestra organización económica actual, a base de una gran industria absorbente que con la extensión del latifundio lleva aparejado el descenso del nivel de vida de la población campesina y su desplazamiento de las fincas azucareras, reemplazándola los braceros importados, culminará en un proceso idéntico al registrado en las Antillas inglesas, si es que continuamos deslumbrados por engañosos espejismos. La perspectiva de que Cuba en lo por venir sea un país de plantaciones explotadas por capitalistas extranjeros, es posible que satisfaga a los propietarios o accionistas de las empresas explotadoras, y con ellos a sus colaboradores cubanos—grandes colonos de larga distancia, esto es, hombres de bufete o políticos influyentes que actúan en el sentido de obtener privilegios e inmunidades para las compañías que utilizan sus buenos oficios—; pero en modo alguno puede ni debe satisfacer a nuestros anhelos de progreso, necesidades y grandes conveniencias colectivas. Minar el latifundismo por su base, gravándolo con un impuesto progresivo sobre el valor de la tierra; limitar o suprimir las inmunidades de las empresas latifundarias, impidiéndoles importar braceros, poseer subpuertos habilitados para el comercio exterior, explotar ferrocarriles de servicio privado y departamentos comerciales en competencia con los ferrocarriles de servicio público y con los comerciantes no privilegiados, a la vez que gravando sus utilidades con impuestos por lo menos equivalentes a los que tributan en el extranjero por idéntico concepto, deben y pueden constituir puntos de partida para evitar la perspectiva apuntada. Si los estímulos propios no bastaran a este respecto, pudiera servirnos de ejemplo la visorora conducta de los filipinos.

DAVIDSON recordaba perfectamente que hacía entre dos y tres años del espantoso suceso del Monte Range: la muerte nauseabunda y sin embargo merecida de Mersereau, su socio y compañero de aventuras, cuando comenzó aquello de la mano.

El y Mersereau habían trabajado juntos por largo tiempo como fomentadores de minas y propiedades en general. Fué sólo después que hubieron encontrado una rica veta en el Klondike, que Davidson se había hecho mucho más apto y sagaz en todos los asuntos comerciales y financieros, en tanto que Mersereau no daba un golpe—no se ponía a la altura de las espléndidas oportunidades que se le presentaban. Hasta, en algunas de las últimas negociaciones, le había sido imposible a Davidson presentar a su antiguo socio algunos de los hombres adinerados a quienes tenía que tratar. Sin embargo, Mersereau había insistido en su derecho, si así puede llamarse, de que se le tuviera al corriente de todo.

Póngase por caso aquella maravillosa propiedad de Monte Orte, causa del horror subsiguiente. El, Davidson—no Mersereau—había descubierto u oído hablar de la mina, y se había apoderado de ella con el viejo Besmer como instrumento o carnada—Besmer era el factor ostensible—hasta que todo estuvo dispuesto para que él se apoderase de la propiedad y la vendiera o explotara. Entonces fué cuando Mersereau que por tanto tiempo había sido su socio, exigió la mitad—o por lo menos la tercera parte—basándose en que en un tiempo habían ellos convenido en trabajar juntos en todas esas cosas.

¡Imaginos! Y Mersereau cada vez más torpe y menos útil y más desagradable a medida que transcurrían los días y los años. En realidad, hacía el final había amenazado con descubrir el truco por medio del cual, juntos, siete años antes se habían posesionado de la mina de Skyute Pass; con expulsar a Davidson de la vida pública y financiera y hacerlo detener y juzgar—junto con él mismo, claro está—. ¡Imaginos cosa semejante!

Pero él le había dado su merecido—¡y bien que se lo había dado!—Había seguido a Mersereau aquella noche a la cabaña del viejo Besmer, en el Monte Orte, cuando Besmer se hallaba ausente. Mersereau fué allá con la intención de

robarse el plano del nuevo terreno, y bien es verdad que lo consiguió. Era un ladrón, ¡el muy bandido! Sin embargo, cuando se escapaba sin ser visto, según pensaba él, Davidson le propinó un golpe seco sobre la oreja con aquel pesado tornillo de rail, amarrado al extremo de un garrote de nogal, y el primer golpe había bastado. No murió instantáneamente, sino que se volvió y lo miró a él, a Davidson, con aquel rostro salvaje y aquellos ojos fulgurantes de fiebra.

Medio incorporado en el codo izquierdo, Mersereau le había blandido aquella mano derecha, enorme, áspera, huesosa—la mano derecha con la que siempre alardeaba haber hecho tanto daño en ésta, aquella y la otra ocasión—y fulminándolo con la mirada, le dijo: —¡Ah, si sólo pudiera llegar hasta ti un solo momento antes de marcharme para siempre!

Entonces fué cuando Davidson volvió a alzar su garrote. Horrorizado como estaba y a la vez resuelto a salvar su vida, había acabado la tarea, arrastrando luego el cuerpo a una vieja hendidura detrás de la cabaña y cubiértolo con ramas, un gran montón de frondas de pino y más de 150 pedruscos, grandes y pequeños, y allí había dejado a su víctima. Era una visión nauseabunda, pero tenía que ser.

Luego, una vez concluido todo, habiase deslizado sigilosamente, como un chacal, pensando en aquella mano a la luz de la luna, blandida contra él salvajemente; y en aquella mirada. Nada hubiera resultado, empero, si no se hubiese acostumbrado a divagar tanto sobre lo horrible de la visión.

No, nada había sucedido. Transcurrió un año como si nada fuera a resultar, pues seguramente para entonces ya habría resultado. Davidson se dirigió primero a New York, más tarde a Chicago, para disponer de la propiedad de Monte Orte. Luego, dos años después, regresó a Mississippi donde gozaba de comparativa tranquilidad. Quería recuperar unas haciendas azucareras que en un tiempo le pertenecieron y que ahora podía reclamar y poner a cargo de su hermana como refugio para días de lluvia, ya que no tenía ningún otro.

Pero aquel cadáver allí, aquella mano alzada a la luz de la luna, que habría hecho presa de su garganta si hubiera podido. ¡Aquellos ojos!

Junio, 1905.

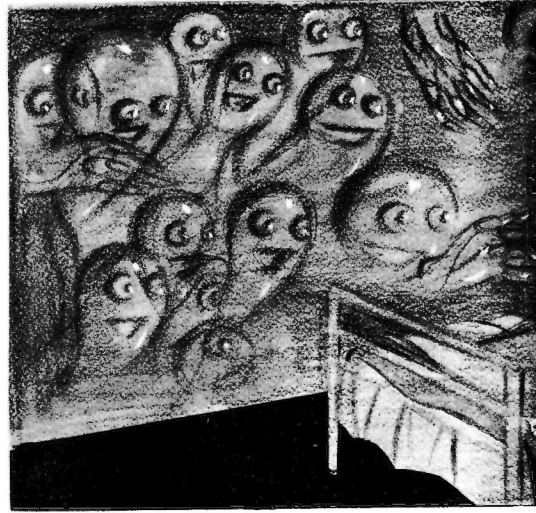
Tomemos por ejemplo aquel primer año, en que regresó a Gatchard, en Mississippi, de donde tanto él como Mersereau habían salido. Después de ocuparse de su propiedad azucarera había ido a una hacienda de su tío en el condado de Issaqueena, alojándose en la vieja casa de techo de caballete, donde en una habitación del último piso tuvo su primera experiencia con el significado o la realidad de la mano.

Sí, aquella fué la primera vez que la viera retratada en esa forma curiosa e increíble; sólo que ¿quién iba a creer que era la mano de Mersereau? Dirían que era un accidente, la casualidad, el goteo de la lluvia. Pero la mano había aparecido en el techo de aquella habitación con la misma precisión que otra cosa cualquiera, después de una fuerte tormenta—casi un ci-

“La Cuarto noc

ña, araña, araña de algún miembro, sin duda, contra la pared, que sonaba, o al menos así le pareció en su inquietud febril, como alguien escribiendo en un papel con una pluma mohosa un proceso contra él.

Y luego, al arreciar la tormenta, y en un acceso de irritación y desprecio de sí mismo por su nerviosidad, se había dirigido a la ventana pero en el momento que una centella alcanzó una rama del árbol más próximo a la ventana y por lo tanto muy próximo a él también—como si alguien, alguna



clón—cuando casi todas las vigas del techo parecían gotear agua.

Durante la noche, después de haber trepado a su cuarto por aquellas lóbregas escaleras con su gran descanso, a oscuras, salvo por una pequeña lamparilla de aceite que llevaba, y se había hundido a descansar, o procurar descansar, en el lecho pesado, amplio, húmedo, pensando, como siempre hacía, en aquellos días, en el Monte Orte y en Mersereau, había estallado la tormenta. Mientras escuchaba el viento soplar como con un latido afuera, oyó primero el ara-

cosa quisiera alcanzarlo—(¿sería Mersereau?) Y como si hubiese sido atraído por aquel arañar. ¡Santo Dios! Retrocedió, sintiendo como si aquel rayo estuviese destinado para él.

¡Pero aquella mano enorme y nudosa pintada en el techo durante la noche! Allí estaba, precisamente encima de él cuando desesperado, silueteada o pintada como con la humedad, en un gris blancuzco contra el desmayado azul pálido del techo cuando estaba seco. Allí estaba—una mano grande abierta igual a la de Mersereau, como si él

Mano

”
Theodore Dreiser

Con su último aliento, Mersereau levantó su puño enorme y huesudo y maldijo a su asesino. ¿Pueden los muertos volver para vengarse? ¿Existe un castigo peor que la electrocución? Lea y juzgue.

la hubiera blandido aquella noche—enorme, nudosa, áspera, co: los dedos en tensión y algo curvados. Y sí es de creerse, cerca había algo que parecía una pluma—una pluma vieja y de largo mango—a tono con aquel raya, raya, raya.

—Huldah—háblele preguntado a la negra vieja que entró por la

cuato e mu viejo y no va durá mucho, si no lo arreglan mu pronto. Si señó, debe sé una nueva gotera que cayó anoche. Yo nunca la había visto ante.

Y después de haber inquirido, pensando en la furia de la tormenta:

—Huldah, ¿hay muchas tempes-

Ortel? ¡Por qué no podía olvidarlo? ¿No tuvo el mismo Mersereau la culpa? Nunca lo hubiera matado si no se hubiese visto obligado a hacerlo.

¡Y verse obsesionado de esa manera convirtiendo en montañas los montículos, como pensó entonces! Debía ser su miserable fantasía; y sin embargo, ¡Mersereau lo había mirado de modo tan amenazador! Aquella mirada pronosticaba algo; era demasiado horrible para que así no fuese.

Davidson pudiera muy bien no querer pensar en ello, pero ¿cómo evitarlo? De seguro que Mersereau no era capaz de hacerle daño ya, al menos en esta tierra; pero, ¿de veras que no sería capaz? ¿No parecía indicar la aparición de esta mano que sí podía? Claro que estaba muerto. Su cuerpo, su esqueleto, yacía bajo una pila de pedruzcos, algunos de ellos enormes. ¿Por qué preocuparse después de dos años? Y sin embargo...

¡Aquella mano en el techo!

III

Diciembre, 1905.

Luego el encuentro con Pringle en Gatchard, precisamente por aquella época, dentro de la misma semana. Davidson tenía que complacer a su hermana. Esta había invitado al señor y a la señora Pringle para que lo conocieran una noche, sin decirle que eran espiritistas y seguramente hablarían de espiritismo.

Pringle lo llamaba clarividencia, o sea, ver lo que es imposible ver con los ojos materiales, y clariaudiencia, u oír lo que no puede oírse con los oídos materiales, así como materialización o espíritus o tocucitos en las mesas, y cosas por el estilo. ¡Los golpes en las mesas, esos malditos golpes en la mesa que desde entonces había estado oyendo!

La culpa en verdad la tenía Pringle. Este había insistido en hablar. Davidson no hubiera escuchado, a no ser porque se sintió fascinado por lo que dijo Pringle respecto de lo que había visto y oído hacía tiempo. Mersereau debía estar en el fondo de todo eso.

Sea como fuere, después de haber escuchado, lo sintió, porque Pringle había tenido tiempo de llenarle el cerebro de aquellos terribles hechos o ideas que desde entonces tanto lo perseguían—todas esas cosas acerca de borrachos, degenerados y gente débil en general,

perseguidos por espíritus malignos y viles y acostumbrados a efectuar los propósitos o deseos de tales espíritus en este mundo. ¡Horrible!

¿No era cosa terrible? Pringle, un tipo grandote, pulposo, enfermizo, que daba la sensación de agua estancada, insistía que hasta había visto nubes enteras de esos espíritus en torno a los borrachos o degenerados y otros tipos por el estilo, en los tranvías, en el tren y en rincones oscuros durante la noche. Una vez, dijo, que había visto un espíritu maligno—¡miren ustedes!—siguiendo sin cesar a un hombre, junto a su codo izquierdo: una cosa oscura de aspecto malvado, de ojos rojizos, hasta que al fin el hombre murió en una pendencia.

Pringle describía las formas de los espíritus, afirmando que eran varias. Los había pequeños, oscuros, nubes irregulares, con puntos rojos o verdes en lugar de ojos, cambiando de forma y alargándose o redondeándose como una medusa o hasta como un gato o perro mal formados. Podían tomar las formas que le vinieran en ganas—hasta la del hombre—.

Una vez, declaró Pringle, había visto hasta 50 en torno a un borracho que se bamboleaba calle abajo, todos ellos tratando de impulsarlo hacia la cantina más próxima, para poder volver a experimentar en alguna forma vaga, la sensación de la botrachera que un tiempo, como borrachos que fueron en vida, habían gozado.

Lo mismo ocurría a los narcómanos, o a cualquiera de carácter débil o malos hábitos. Congregábanse como moscas en derredor de tales criaturas, brillándeles los ojos rojos o verdes, procurando sacar algo de ellos, acaso, si nada más, un pequeño recuerdo de su vida terrena.

Todo era tan terrible y perturbador, particularmente la idea de que puede persuadirse a los hombres o influenciárseles a que asesinen, que él, Davidson, no pudo soportarlo más, y se levantó y se fué. Pero allá arriba en su habitación, se puso a meditar en lo que había oído, de pie, delante del espejo. De repente—¿lo olvidaría jamás?—cuando se estaba quitando el cuello y la corbata oyó por vez primera ese tac, tac,—en la cómoda o debajo de ella—que, según Pringle, hacían los espíritus en respuesta a una llamada o para anunciar su presencia.

Luego algo le dijo, casi con la misma claridad como si lo oyera:



mañana a traerle agua fresca y abrir las ventanas,—¿a qué se te parece esa mancha de ahí arriba; esa mancha del techo por donde entró la lluvia?

Quería asegurarse del carácter de lo que veía; saber que no era una creación de su imaginación febril acentuada por el ítemico aspecto del lugar.

—Me paese una mano mu grande, señó Divison—comentó Huldah haciendo una pausa en sus quehaceres y mirando hacia arriba.—Un puño mu grande. Debe sé una nueva gotera que cayó anoche. Eje

tades como ésta por aquí?

—Que vá, señó; hase tres años que no venía ninguna. Nunca e visto tanto rayo dende no se cuánto tiempo.

¿No era raro aquello que ocurría frente a la noche que él estaba allí? ¿Que no hubiera habido otra tormenta semejante en tres años?

Huldah se quedó mirando sin hacer nada, siempre dispuesta a la lentitud y el descanso, mientras él se volvía irritable. ¡Ser molestado por ideas como ésta! ¡Estar siempre pensando en aquel suceso de Monte

Soy yo, Mersereau, que regreso al fin, para apoderarme de tí. Pringle no fué más que una excusa mía para hacerte saber que venía, y lo mismo fué aquella mano en aquella casa vieja del condado de Issaqueena. Era la mía. En lo adelante no me apartaré de tí. No creas que jamás voy a dejarte.

Se asustó y casi se sintió enfermo, tan afectado estaba. Por primera vez sintió un escalofrío que le corría por la médula. Sintió como si tuviera alguien al lado—Mersereau, claro está—, sólo que no podía verlo u oírlo, fuera de aquel tac, tac, levisísimo al principio, más alto luego, y verdaderamente ensordecedor cuando quería ignorarlo.

Entonces la gente vivía después de muerta, especialmente la gente malvada—la gente más fuerte que uno, acaso... Tenían el poder de regresar, de obsesionarlo, de molestarlo a uno si le desagradaba algo que uno le hubiese hecho. Sin duda que Mersereau lo perseguía con la esperanza de vengarse, allí, en el mundo de los espíritus, fuera del mundo de los vivos, pisándole los talones, como el espíritu maligno que no se apartaba de aquel hombre de quien hablara Pringle.

IV

Febrero, 1906.

Y ahora el caso de la mano impresa en plastelina, descrita en un artículo que había leído en el gabinete de un dentista en Pasadena—la misma mano de Mersereau, a lo que podía juzgar.—¿Y qué decir de la coincidencia que hubo en echar mano como por casualidad a aquella revista que contenía ese artículo perturbador sobre materialización psíquica, ocurrida en Italia y más tarde en Berna, Suiza, donde los sabios se reunían para investigar los fenómenos aquellos? Y precisamente cuando procuraba librarse de una vez de la noción de que semejante cosa pudiera ocurrir.

Según el artículo de aquella revista una vieja allá en Italia—espiritista, o bruja o algo—había congregateado a un montón de experimentalistas o profesores en una casa abandonada en una isla casi desierta junto a la costa de Cerdeña. Allí habían practicado experimentos con espíritus, experimentos que llamaban de materialización, impresión de los dedos de una mano o de toda la mano y del brazo, o de un rostro en una plancha de vidrio cubierta de hollín, encerrando antes la plancha en una caja de segu-



ridad en el centro de la mesa en torno a la cual se sentaban.

El, Davidson, no podía comprender, claro está, cómo se hacía la cosa, pero el caso es que se hacía. Allí en la revista había media docena de grabados, reproducciones de la fotografía de una mano, un brazo y un rostro—al menos, de parte de uno.—Y si en realidad se parecían a algo, era exactamente a los de Mersereau. ¿No había Pringle allí, en Gatchard, Mississippi, afirmado que los espíritus podían trasladarse a cualquier parte, a distancias inmensas con la rapidez de la luz? ¿No sería cosa fácil para Mersereau aparecerse allí en Cerdeña y luego, por no sabe qué artes, hacer que esta revista cayera en sus manos, aquí en Los Angeles?

No; no sería difícil. Los espíritus eran libres y poderosos allí, quizás, en cuyo caso cualquier cosa podía esperarse de ellos.

No había la menor duda de que esas manos, esas impresiones parciales de un rostro eran las de Mersereau. ¡Oh, aquellos enormes nudillos! ¡Aquella nariz larga y ganchuda y la quijada voluminosa! ¿De quién más podrían ser? Eran de Mersereau, que las imprimió allá en Europa con el único propósito de que él, Davidson, las viera más tarde en Los Angeles. ¡Sí, lo eran! Y contemplando la cara sinistra reproducida en la revista, parecióle que le decía con la voz bronca y burlona de Mersereau.

¿Ves? No te me puedes escapar. Estoy probándote lo vivo que sigo

aquí, tan vivo como lo estaba en la tierra. Y ya te cogeré, ya, aun cuando tenga que ir más lejos que Italia para conseguirlo.

Fué sorprendente la conmoción que le produjo aquello. No era eso sólo, sino la persistencia y repetición de aquella cuestión de la mano. ¿Qué podría significar? ¿Sería realmente la mano de Mersereau? En cuanto a la cara, no estaba completa; sólo la quijada, la boca, la mejilla, la sien izquierda y parte de la nariz y un ojo; pero así y todo, eran de Mersereau. Se veía claro que habíase ido a Italia, a una casa solitaria de cierta isla, para enviarle ese mensaje de su odio inagotable contra él. ¿O no serían más que espíritus, espíritus malignos deseosos de molestarle porque ahora era nervioso y sensitivo?

V

Octubre, 1906.

Ni siquiera los hoteles nuevos y llenos de gente y los edificios nuevos resultábanle ya la protección que al principio había esperado y confiado que le serían. Aún allí no se estaba seguro, al menos de un hombre como Mersereau. Aquel incidente de Los Angeles, por ejemplo, y luego el de Seattle, hacía sólo dos meses, cuando Mersereau logró producir aquel horrible sonido de explosión o estampido, como si alguien hubiera hecho estallar un enorme cartucho de papel lleno de aire, o tumbado una cristalería llena, rompiéndolo todo, cuando en realidad nada en lo absoluto ocu-

rriera. Al ver que no era nada—o que era Mersereau—ya él se iba acostumbrando; pero otras personas, desdichadamente, no.

Solía ocurrirle—como aquella primera vez—que estuviera sentado en su cuarto absolutamente tranquilo y procurando distraerse o no pensar, cuando de repente dejábase oír aquel tremendo estrépito. ¡Era asombroso! Desde luego que otra gente también lo oía. Lo había oído en Los Angeles. Una doncella y un camarero vinieron corriendo la primera vez a inquirir, y él tuvo que protestar que no había oído nada. Al principio no lo podían creer y se fueron a mirar en otras habitaciones. Cuando aconteció la segunda vez, la administración protestó, pensando que era una broma pesada suya. Y para evitar el riesgo de ser descubierto, se marchó.

Después de aquello, no duraba cerca de él criado o sirvienta alguno. Los sirvientes no se quedaban y los administradores de los hoteles no dejaban que él se quedara cuando tales cosas seguían ocurriendo. Sin embargo, no podía vivir en una casa o un departamento solo, porque allí los ruidos y las condiciones atmosféricas hubieran sido peores que nunca.

VI

Junio, 1907.

Y la última casa vieja donde había estado—pero nunca volvería a entrar otra vez—en Anne Haven. Allí real y positivamente vislumbró la mano: una cosa al principio tan grande como una palangana, algo como humo o sombra en un cuarto oscuro, moviéndose en torno a la cama y por donde quiera. Luego, mientras yacía tendido allí, contemplándola fascinado, se fué condensando lentamente, y comenzó a sentirla. Ya era una mano de tamaño normal—de eso no había duda—pasando por su cuerpo suavemente, sin fuerza, como debe hacerlo una mano espiritual que no posee vigor físico. Pero al mismo tiempo con un algo extraño, eléctrico, silencioso, como si no estuviera segura de sí misma, y no muy segura de que él estaba realmente allí.

La mano, o al menos así le pareció—¡Santo Dios!—se movió directamente hacia su cuello y comenzó a palparlo con cuidado. Entonces fué cuando advinió lo que buscaba Mersereau.

Era lo mismo que una mano, con los pulgares y los otros dedos
(Continúa en la pág. 66)

EL TEATRO EN EL EXTRANJERO



HOLLYWOOD.—Las bailarinas del "Blue Leo Theater", de Hollywood, han decidido constituir un nuevo Klu-Klux-Klan para mantener las "buenas formas" en las relaciones sociales del pueblo americano. Esta fotografía fué tomada durante la primera reunión del K. K. K., que se efectuó al amanecer en la hermosa playa de la Ciudad del Cine.

(Fotos Underwood & Underwood).



PARIS. — Carol LOMBARD, una de las más lindas artistas de Pathé, que se presentó ante el público parisiense en la revista "Après demain", estrenada en el "Moulin Rouge". Miss Lombard conquistó al público gracias a su belleza y a su talent coreográfico.



BIARRITZ.—Esta mujercita menuda y nerviosa, que afronta con desenfado las aguas del Atlántico, es Alicia NIKITINA, la bailarina más popular de Europa después de Antonia Mercé. Nikitina es rusa, como lo indica su nombre. Sus amigos aseguran que es, también, un poco "bolshéviki".



NEW YORK.—El "palo eléctrico" es la última novedad deportiva, inventada por las "girl" de Florenz Ziegfeld para distraerse después de los ensayos. Como puede verse en la fotografía, el nuevo deporte sustituye la bola por el cubo y los "poneys" por unos "carros loco".

DESDE MADRID "Las Vivos Muertos"

por José Rico de Estasen

ME aquí el título trágico y cautivador de la última novela de Eduardo Zamacois. Delicada ofrenda del autor, el correo de hace tres días dejó un ejemplar, aún oliendo a tinta fresca, sobre la mesa de mi despacho.

El escritor andariego me honra con su amistad y yo supe desde su iniciación de la dolorosa cruzada que ha supuesto para Zamacois la gestación de esta obra que, muy de antaño y muy de actualidad, es como un film melancólico y triste, muy trágico, muy largo, sugestivo y cautivador. En la realización de esta obra he puesto yo un ancho afán contemplativo. Por eso, su autor, para mi sólo, en la primera hoja del libro que me envía, escribió de su puño y letra: "A mi querido amigo José Rico de Estasen que sabe cuanto he sufrido preparando este libro. Con un abrazo, Eduardo Zamacois."

"Los vivos muertos" es la novela del presidio que, pese a los honrados intentos de numerosos literatos españoles y extranjeros que abordaron el escabroso asunto, estaba sin escribir; es, pues, un libro para almas fuertes.

Antes de coger la pluma, Zamacois, en fervorosa peregrinación, recorrió una por una todas las penitenciarías de la península. La visión del presidio, dentro del que se movió con toda libertad, le ganó la voluntad, le robó la calma. La suerte estaba echada y un afán insospechado le empujaba a seguir adelante. En el patio de las penitenciarías del Puerto de Santa María, San Fernando, Ocaña, Alcalá de Henares, Cartagena, Alicante, Figueras, El Dueso, Burgos y, sobre todo, en San Miguel de los Reyes que es donde ha situado su novela, la silueta del escritor se dibujó sobre las piedras ocres del suelo confundida con la masa anónima y parda de los reclusos.

A medida que los días transcurrían se iba haciendo la ilusión de que, desprendiéndose de cuantas ligaduras le ataban a la vida, se había introducido en un mundo nuevo. Dentro de la oscuridad del presidio él era como una luz que

Con este artículo inicia su colaboración en CARTELES el notable escritor español José RICO de ESTASEN, que—en lo sucesivo—reseñará exclusivamente a nuestros lectores, desde Madrid, los acontecimientos de España.

se proyectara en el centro de las dolientes almas. Halló en su camino tantos infortunios, tantas desventuras y tan atroces que su pecho todo se inundó de amor. Por eso su libro, dentro de la áspera corteza exterior, es un libro bueno que destila mansedumbre y piedad.

Cuando hubo recorrido todos los recintos presidiales de España, juzgando que su misión no había terminado todavía, que no era llegada la hora de reintegrarse a la vida agitada de la corte, marchó a Chinchilla. En el confin de la Mancha y de Levante, sobre la llanada infinita, la mole del castillo que fué hasta hace bien pocos años

recinto presidial, como un faro espiritual señalaba a su alma la entrada al puerto de sus ensueños.

Con más elocuencia que el doloroso recinto de San Miguel de los Reyes atestado de reclusos hablaron a Zamacois las estancias huecas y desnudas de la vieja penitenciaría abandonada; toda la novela puede decirse se cuajó allí. Surgió de las cuadras que fueron pestilenciales; de los inmundos calabozos; de la trágica canción con que el viento azotaba los muros en aquella altura; del fuego abrasador que un sol de condenación ponía en aquel recinto donde gimió cautivo

César Borgia por su Roma elegante para siempre perdida.

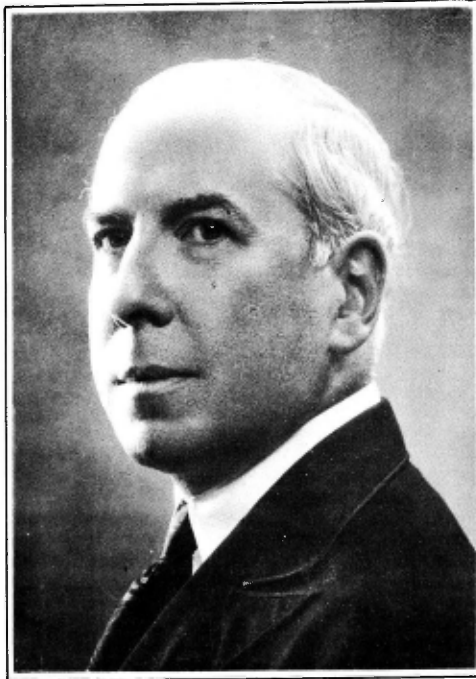
Testimonio de la práctica de un antiguo régimen penitenciario por fortuna desaparecido, en uno de los calabozos de la fortaleza halló el escritor un grillete que llevó consigo. En otro lugar, entre unos harapos, descubrió un uniforme de penado que, como una reliquia, guardó también. Pasado el tiempo, vestido con aquel traje, atenzados los pies por los trágicos hierros, se hizo unas fotografías que publicó "estampa". En el secreto de las cosas, yo sabía que lo que llevó a Zamacois a vestirse de penado y a trabarse los pies con el grillete no fué nunca un afán necio de notoriedad. El autor de "Memorias de un vagón de ferrocarril", amaía al preso; ama al preso. Su paso por las penitenciarías españolas dejó tras sí una ancha estela de consuelo. En nuestras horas de comunicación en el café cortésano, en infinidad de cartas que yo conservo con mucho cariño, él me hablaba de todo cuanto había visto en los penales.

Uno de los reclusos de San Miguel de los Reyes condenado a tres perpétuas por haber asesinado a tres ingenieros en Zaragoza cuando la funesta etapa del sindicalismo y en quien he creído reconocer al protagonista de "Los vivos muertos", era su obsesión:

—Su recuerdo me tortura constantemente—me decía.—Si yo pudiera... ¡Me inspira tanta piedad ese desventurado!... Noventa años, es decir, toda la vida privado de libertad. Le he escrito recomendándole calma y esperanza. Le he mandado unos duros para tabaco... Voy a hablarle al Director General o al Ministro para tratar de que le trasladen al Dueso que es su deseo...

Hablando de este desdichado, Eduardo Zamacois era otro hombre. Se le nublaba la voz y una gran emoción se reflejaba en su semblante. Y no era solamente el infeliz aquél quien infundía lástimas en el corazón del Maestro; en el mundo trágico y escondido del penal, todos los mufiecos le interesaban.

(Continúa en la pag. 65)

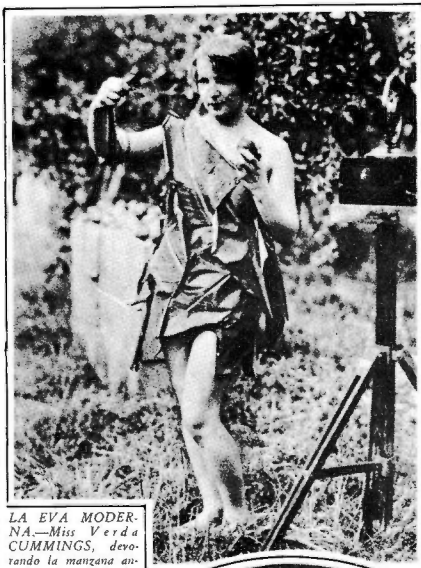


El ilustre novelista Eduardo ZAMACOIS, autor del libro "Los Vivos Muertos".

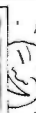
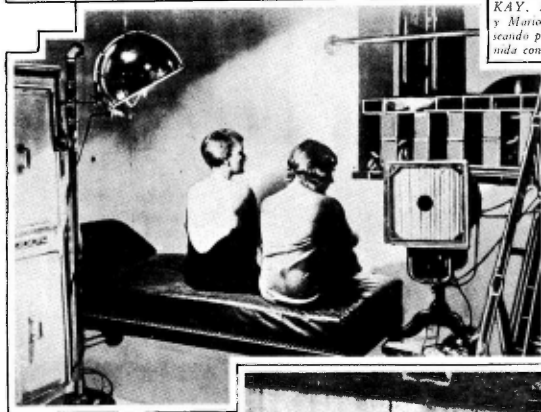
Femeninas



UNA MODA ADORABLE.—A los "píjamas" de casa y a los de playa se han unido ahora los de calle. He aquí a cuatro lindas neoyorkinas—Madelyn MACK, Henriett KAY, Helen HARPER y Marion YOUNG—paseando por la Quinta Avenida con los nuevos trajes.



LA EVA MODERNA.—Miss Verda CUMMINGS, devotando la mañana ante los ojos asombrados de la serpiente... Miss Cummings es una de las más lindas muchachas del distrito de Wenatchee (Estado Unidos), donde se cosechan anualmente 20,000 vagones de manzanas.



UNA PRIMA DEL ZAR QUE TRABAJA.—La Gran Duquesa Maria de RUSIA, prima hermana del difunto Zar Nicolás, firmando un contrato con la Bergdorf Goodman Co., propietaria de un establecimiento de la Quinta Avenida neoyorkina. En virtud de este contrato, S. A. S. se compromete a ser supervisora artística del establecimiento y pasa a formar parte de la gerencia.



LA ELEGANCIA Y EL SOL.

—En la actualidad una mujer que no tenga la espalda tostada por el sol no puede considerarse una elegante... El capitán del "Bremen" desea que las pasajeras conserven su "chic" durante el viaje, ha instalado a bordo este departamento de helioterapia artificial en el que dos lindas alemanas se tuestan científicamente!

(Fotos Underwood & Underwood).



¡MUJERES AGRESIVAS!

—Cinco empleadas del Departamento de Corrección del Municipio neoyorkino, realizando ejercicios de tiro en el patio del cuartel de policía. ¡Qué diferentes estas muchachas de aquellas que, hace cincuenta años, se escondían bajo la cama cuando sonaba un disparo!

Un Amigo de la Policía

Cuento por Henri Duvernois

MONSIEUR Olyseur, permítame que le presente a nuestros antiguos amigos Monsieur y Madame Paumelle, Monsieur Olyseur, capitán de policía.

Paumelle dió un salto.

—Perdóname—preguntó—, ¿capitán de qué distrito?

—Hombre, del nuestro, desde luego, mi querido Augusto.

—Oíste eso, María Luisa?—gritó Paumelle volviéndose hacia su mujer: ¡del nuestro! ¡Imagínate! ¡Ah, capitán, nunca hubiera pensado, cuando venía esta noche a visitar a nuestros amigos los Beauversuis, que tendría el alto honor



de conocerlo! Créame usted, estoy encantado, capitán. Espero que no será la última vez...

El capitán Olyseur contestó con una observación vagamente política. Paumelle, enteco, cetrino, arrugando la cara cuando hablaba, parecía la personificación misma de un charlatán aburrido. Sentado a la mesa, empero, junto a Madame Paumelle, pensó el capitán que los encantos de aquella linda mujer compensaban al más insoportable de los maridos. Pero sus maneras distraídas lo intrigaban. Parecía beberse las palabras que le dirigía; mas le respondía de modo confuso y la mayor parte de las veces sin ilusión. La explicación era sencillísima. María Luisa tenía a su derecha a un muchacho encantador, Cipriano Briante. En esta comida, como en todas las demás a que eran invitados, Cipriano, que siempre se sentaba a su lado, se quitaba el zapato por debajo de la mesa y María Luisa hacía otro tanto. A veces Madame Paumelle descansaba su

Henri DUVERNOIS es una figura prominente de la literatura francesa contemporánea. Sus cuentos policíacos y sus novelas de aventuras han sido traducidos a casi todos los idiomas europeos, logrando siempre la estimación de los lectores. "Un amigo de la policía" es una de las mejores producciones de su género.

piesecito levemente sobre el del hechizado mozo. Otras él colocaba encima el suyo. Un juego amoroso que los jovencitos casi siempre juegan con las manos. Así pues, mientras estos dos amantes restringían virtuosamente sus cuerpos por encima de la mesa, cobrábanse esta restricción con creces por debajo. Los demás comensales los tenían por un poco tontos, porque asentían a todo lo que se decía, con ojos soñadores.

Era una velada artística; una dama tomó posesión del piano como un soldado valiente toma posesión de una ciudadela; con bríos. Mientras tenía fascinado al auditorio con su ataque, Augusto cayó sobre el capitán.

—¡Las cosas que debe usted de ver! Tiene usted muchas más oportunidades que otro cualquiera. ¡Cómo me hubiera gustado eso! Le diré en confianza que soy muy curioso, muy inquisitivo, una verdadera mala lengua parisién, aunque nací en Saone-et-Loire, pero fue puramente casual. Papá era viajante de comercio, nacido aquí en la Rue St. Joseph. Mamá, muy celosa, no lo dejaba fuera de su vista nunca. En Macon le dijo una noche: "Leopoldo, me siento muy mal".

—Y resultó usted, ¿no?

—Sí. Soy socio de una fábrica de cajas de cartón. Pero sólo socio comendatario. No trabajo; me limito a embolsillarme las utilidades que me corresponden. Y a veces pienso: "¡si pudiera ser capitán de policía!"

A la mañana siguiente Paumelle se levantó temprano y de muy buen humor.

—María Luisa, es una suerte haber conocido al capitán de policía.

—No veo por qué, querido.

—Ya lo verá.

Y cuando la criada trajo la libreta de los gastos de la casa, Augusto insistió en sumarla él mismo.

—¿Veinte francos cuarenta céntimos por un bisté?, gritó.

—Eso es lo que vale, declaró la doncella.

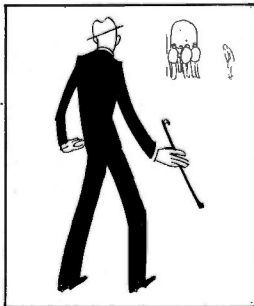
—¿De veras? No voy a discutirlo, pero le advierto que conozco al capitán de policía.

—No me asusta usted con eso. Que pruebe el bisté que yo compro.

—Basta: retírese.—Y murmuró a su esposa:—¿Viste lo pálida que se puso? Ya ves, ya ves.

Aquella misma noche al volver del teatro le dió al chofer una propina de 50 céntimos.

—Bien podía darme las gracias.



—¡Gracias, plasta vieja!—respondió el hombre.

—¡A la estación de policía!—aulló Paumelle, empujando a María Luisa dentro del automóvil y saltando tras ella.—A la estación de policía, y pronto. Ya veremos si soy una plasta.

—Eso es lo que es usted—volvió a decirle el chofer.—Lo dije y lo repito; eso es lo que usted es, una plasta vieja. Y además de eso, un puerco fétido. ¿Qué espera usted por una carrera de tres francos? ¡So verraco!

En la estación estaba de guardia un teniente.

—Vaya y busque a Monsieur Olyseur—ordenó Augusto—. Es un buen amigo mío.

—Está durmiendo.

—Despiértelo.

Despertado por su subordinado

el capitán se echó encima una bata y apareció con los ojos hinchados de sueño.

—Buenas noches, mi querido amigo—dijo Augusto—. Escúcheme, mi querido capitán, ¿no me recuerda usted? Paumelle, Augusto Paumelle. Cenamos juntos anoche en casa de los Beauversuis... He aquí lo que tengo que decirle, en dos palabras. Cuando salí del teatro tomé el automóvil de este chofer, que me ha venido llamando plasta y puerco, y no se cuántas otras cosas más. Quiero hacer una denuncia.

—La enviaremos al juzgado—cortó con sequedad el capitán.—Y desapareció.

—Buenos noches y gracias—gritó Augusto. Y añadió señalando al chofer:—No escarpas a menos de 90 días.

—Dios mío—murmuró María Luisa cuando hubieron salido.—Si alguna vez vuelvo a encontrarme a ese hombre estando sola, quizás me haga algo malo en venganza.

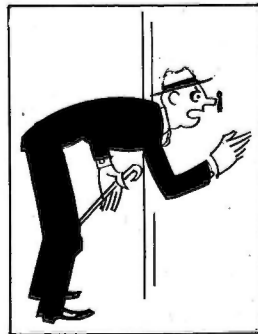
—¿Pero conocemos al capitán, sí o no?

—Pues no se mostró muy cortés que digamos.

—¿Eso piensas tú? Pues yo no. Mi opinión es que nos será muy útil su amistad.

En lo adelante cuando se dirigía a su oficina, Augusto dejaba el camino más recto para pasar por la estación de policía. Una mañana vió una compacta multitud delante de la puerta. La policía llevaba a una mujer que se tambaleaba, a un hombre con la cara cubierta de san-

(Continúa en la pág. 54)





EN EL JARDIN
(Estudio fotográfico por Alt).

CERVEZA TROPICAL *La Mejor*
Dame Media

¡Boycot a los Ten-Cents!

roc Mariblanca Sabas Alomá

ME dan deseos de comenzar este artículo haciendo una rotunda y apasionada afirmación: el cubano que, luego de leer la carta que va al centro de esta plana, no criske los puños en un gesto de ira ni apriete en los labios una palabra de maldición, es indigno de llamarse cubano. Se es Hombre,— hombre genéricamente, hombre o mujer,—cuando se tiene dignidad. Cuando se tiene vergüenza. Los cubanos de dignidad y de vergüenza no pueden tolerar que al amparo de una firma comercial extranjera, sus hermanas, las honorabilísimas muchachas que tienen necesidad de trabajar para comer, sean escarnecidas, vejadas, explotadas, humilladas y maltratadas por unos cuantos jefecillos que no son más que una variante prozac del "souteneur".

Al recibir esta carta,—que no es la primera que recibo: a las demás no les había concedido la alternativa de figurar en mi sección por no venir debidamente firmadas;—al recibir esta carta, digo, inicié algunas investigaciones para medir su veracidad. Con el ánimo roto de vergüenza, pude comprobar que cuanto en ella se me dice no es más que un pálido reflejo de la espantosa realidad. La muchacha empleada en el "Ten-Cents" es "algo" de categoría inferior a la de la más infeliz sirvienta. Es tratada sin consideraciones ni miramientos de ninguna clase. Y lo peor del caso, lo que yo pude comprobar con una indignación sin límites, es que la mayoría de estos "souteneurs" que las explotan son cubanos. Más papistas que el papa, las tratan con mayor desprecio y mayor despotismo que los "amos" yanquis. Si en casi todas las casas de comercio tratan a las obreras,—incluyendo entre éstas a las dependientas,—como vulgarmente se dice, "con la punta del pie", en los establecimientos llamados "Ten-Cents" las tratan peor aún. He podido comprobarlo personalmente.

En el establecimiento de San Rafael, por ejemplo, he visto y oído cuando un perfumado y empolvado "pepillito" encargado de "vi-

gilar" a las dependientas las regañaba en tonos despectivos delante del público por haber estado hablando con esa Alomá de CARTELES. Uno de los "amos" yanquis, al enterarse, sabe Dios por qué medios, que las muchachas me habían escrito una carta, ha dicho que "las botará a todas" si la carta se publica. Lo dijo delante de un alto oficial del Ejército y su señora esposa, que me llamaron inmediatamente para explicarme que viera bien lo que hacía, no fuera a suceder que por hacerle un bien a las muchachas lo que le hiciera realidad fuera un grave daño.

"¿Ustedes—le pregunté yo al señor oficial,—están dispuestos a declararle el "boycot" a estos establecimientos si yo lo propongo desde CARTELES?" "Nosotros, señorita,—me ha respondido textualmente mi comunicante,—estamos dispuestos, no solamente a eso, sino a defender como caballeros, en cualquier terreno, a las obreras cu-

banas". Debo añadir que el Oficial a que me refiero y su señora esposa habían presenciado en el Ten-Cents de S. Rafael esa tarde cuando un jefecillo americano ordenaba a una de las dependientas que barriera, delante del público, una cantidad de aserrín que se había desparramado en el suelo cuando a él, al jefecillo, se le había caído una caja de las manos.

Pude comprobar que, efectivamente, a las muchachas del "Ten-Cents" les está prohibido sentarse. Y que, cuando por algún motivo tienen que ausentarse un momento del departamento donde trabajan, han de solicitar un "pase" cuya tramitación dura siempre por lo menos un cuarto de hora. Para que yo lo comprobara, una muchacha solicitó delante de mí un "pase", y tardaron justamente diecisiete minutos en expedírselo. A esta fué a la que "regañaron" luego por haber estado hablando conmigo. Los "jefecillos" se pasean,

empolvados y contoneantes, por entre el público: su oficio—joh decantada "superioridad" masculina!—les impide "trabajar": tienen que "vigilar" el trabajo de las muchachas. Mientras ellas sudan y se extenuan de cansancio atendiendo a la enorme cantidad de público que acude a estos establecimientos, ellos, jóvenes, rozagantes, donjuanescos, "dirigen" y "gobiernan" el trabajo. Ya lo dije antes: variante prozac del "souteneur" prostibulario.

Diez o doce horas de trabajo; groserías, insultos, canalladas; y nueve pesos semanales de sueldo. ¡Qué monstruosa manera de hacer dinero a costa del hambre de muchas familias cubanas!... Y esto sucede ante la indiferencia absoluta de todo el mundo, sin que nadie se rebelse, sin que nadie proteste, sin que nadie trate de evitarlo. ¡Bah!... ¿Qué importa a los que "comen caliente" la tragedia de estas muchachas que tienen que soportar vejaciones de todas clases porque si no las soportan se acuestan sin comer?... ¡No! Y esto diciendo una barbaridad, lo reconozco. Me contradigo. A los que "comen caliente" sí les importa esta tragedia. Les importará, mejor dicho, cuando CARTELES diga con las cincuenta mil voces de sus cincuenta mil ejemplares que exige de todos los cubanos de vergüenza protección para sus hermanas que trabajan, y demande de las autoridades de la República una sanción enérgica para estos caballeros de industria que no saben hacer otra cosa que entrar a saco en los bolsillos del cándido, del inocente, del manso pueblo de Cuba.

Llamo especialmente la atención de las instituciones culturales y obreras, y más especialmente todavía,—oído bien, mujeres, vosotras que estáis librando una batalla tan ruda en relación con las altas tarifas arancelarias que los Estados Unidos pretenden aplicar a nuestros azúcares,—más especialmente todavía, repito, a la "Alianza Nacional Feminista", representación la más autorizada y más alta de la mujer cubana ansiosa de

(Continúa en la pág. 50.)

LA CARTA ACUSADORA

Habana, Septiembre 19 de 1929.

Srta. Mariblanca Sabas Alomá.

Revista CARTELES.

Distinguida y admirada señorita:

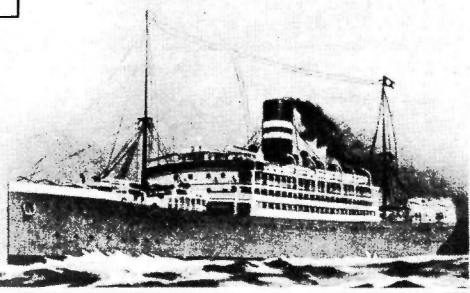
Nos tomamos la libertad de dirigirla la presente, confiadas en su espíritu justiciero. Se trata, Mariblanca, de que usted, con el valor de su pluma, su prestigio y su talento, haga algo por contrarrestar la impunidad con que la Compañía de Woolworth, o sea, la de las casas que existen en la Habana denominadas "Ten Cents", tiraniza y explota a sus empleadas, que somos todas cubanas y todas decentes.

Usted no ignora,—ya en una ocasión se ocupó de eso,—que nosotras estamos sometidas a una explotación tan grande como la que sufren (o sufrieron) las tomates de Güines: La Compañía de Woolworth, por el irrisorio salario de nueve pesos semanales que nos paga, nos obliga a trabajar más de la excesiva jornada de ocho horas y media que está estipulada, y durante todo el día nos exige estar de pie aunque no tengamos nada que hacer; tienen asientos en cada departamento para hacerle creer al público que podemos sentarnos, pero lo cierto es que se nos prohíbe usarlos; para ausentarnos del departamento cuando necesitamos cubrir cualquier perentoria necesidad, hemos de solicitar previamente un "pase" y esperar pacientemente a que nos sea concedido; si por cualquier enfermedad repentina tenemos que ausentarnos del servicio media hora antes de la salida, se nos descuenta, y con cualquier tiempo que faltemos al mismo por cualquier causa, se hace igual.

Con los aguinaldos resulta una cosa muy curiosa: según tiene establecido la Compañía para aparecer generosa, a cada una de

(Continúa en la pág. 49.)

El mundo "al Día"



UNA CATASTROFE MARITIMA.—El vapor inglés "Highland Pride" que, en viaje de Londres a Buenos Aires, encalló en Roca Negra, a la entrada del puerto de Vigo, siendo destruido por el mar. Este buque pertenecía a la línea Nelson, desplazaba 7,469 toneladas y conducía 63 pasajeros y 89 tripulantes, bajo el mando del Capitán Alford.

(Foto L. L. News).

(Fotos Underwood & Underwood).



BELLEZAS MEXICANAS.—La Sra. Emma CUARON, de Ciudad Juárez, México, que representará a esa ciudad fronteriza en las festividades de la Feria Anual del Sudoeste, que se efectuarán en El Paso.

Sir James W. H. MORLEY, consejero histórico del Ministerio de Estado de Inglaterra, subdirector del Departamento Político de Inteligencia durante la Guerra Mundial, que ha fallecido en Londres, a la edad de 65 años.

(Foto L. News)



LA JOVEN TURQUIA.—He aquí las tres vencedoras del primer concurso nacional de belleza que se efectúa en Turquía. Un concurso de esta naturaleza hubiera sido considerado un crimen antes del advenimiento de Kemal Pachá. Las triunfadoras son, de izquierda a derecha, las señoritas Feriha TEWFIK, SEMINE y ARAKSI.

PARA LOS VEGETARIANOS.

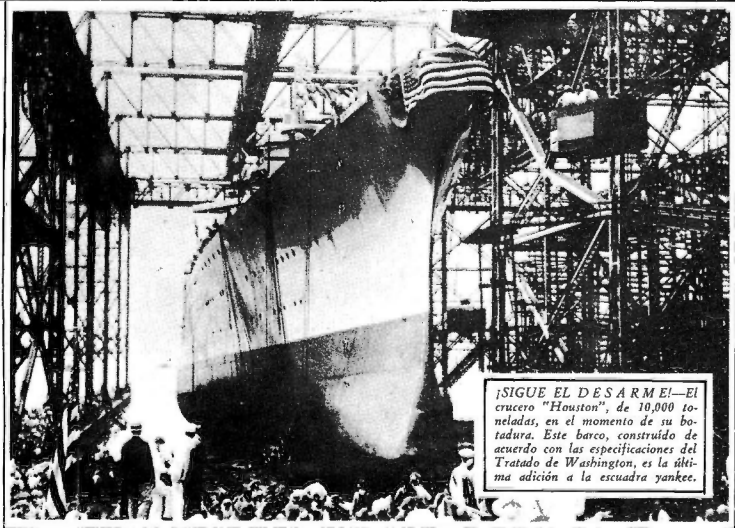
—La Condesa Elizabeth von PONGRACZ, que en su vida no ha ingerido otra cosa que vegetales. La Sociedad Nacional Vegetariana de Hungría la presenta como un modelo físico, obtenido gracias a la dieta vegetal.

(Foto Sphere).



LA TRAGEDIA DEL YATE "MARY".—El Prof. Francisco FRANCESCHI, de Puerto Rico, que mató al marinero Angel CARBO (a su lado), en circunstancias misteriosas, a bordo del yate "Mary" en el que ambos realizaron un peligroso viaje desde las Antillas a España, vía New York. La tragedia ocurrió en el puerto de San Lúcar de Barrameda (Cádiz).

(Fotos Vidal).



¡SIGUE EL DESARME!—El crucero "Houston", de 10,000 toneladas, en el momento de su botadura. Este barco, construido de acuerdo con las especificaciones del Tratado de Washington, es la última adición a la escuadra yankee.

Los Rantos de la Señorita Camargo

por Mercedes BORRERO

TODOS los biógrafos de la señorita Camargo nos afirman y prueban su origen español, sin embargo de lo cual dudáramos de esta verdad, si no conociésemos sus amores, y mejor aún, su *manera* de amar, si no supiéramos que en aquella brillante corte de Luis el Bien Amado que,—según un autor francés—“queriendo emular las glorias de su bisabuelo Luis el Grande, consiguió ser apenas un muchacho agraciado y el más despreciable de los reyes”, fué maestra en lealtad, en fidelidad, cuya magnificencia de corazón sólo encontraba paralelo en su espíritu de sacrificio; cualidades que faltaban, a pesar de ser esenciales en la vida de una mujer, a las duquesas y marquesas herederas de cien blasones, que compartían con el monarca, como antes con el Regente, las licencias del serrallo de Choisy o alegraban las horas de Versalles.

La única mujer de la época capaz de resistir un parangón ventajoso con ella, es la desdichada condesa de Mailly, la primera de las

He aquí una historia fina, ingeniosa, picaresca, en la que nuestra distinguida colaboradora Mercedes BORRERO bosqueja, con habilidad y elegancia, el panorama licencioso y amable de la Corte de Luis, el Bien Amado, en Choisy y en Versalles.

signada en la adversidad como una martir, perdonando siempre la regia versatilidad con una inconcebible abnegación; tanto más admirable cuanto que fueron sus propias hermanas las que la echaron del tálamo regio para ir a arrebujarse entre las sábanas aún calientes de su cuerpo y la redujeron a la oscuridad y a la pobreza. Pero, salvo este caso, dijérase que en aquella época no había habido mujer que supiera amar finamente y enhebrar un idilio romántico frente a la curiosidad envidiosa y la malevolencia iracunda de París, sino la señorita Camargo...

Los títulos con que se presenta a nuestro perdón no son sus innumerables amores ni lo muy rendidamente que supo entregarse a ellos; ni tampoco los años de ejemplar penitencia que coronaron su vida. Perdonámosla por el ambiente que rodeó su niñez de mariposa humana, la más linda, delicada y bella que hayan conocido las gentes. Su padre era,—según vociferaba él mismo,—un gentilhomme español, don Fernando de Cupis de Camar-



La señorita

CAMARGO



Mme. de PARABERE.

amantes reales que hizo probar a María Leczinska el acíbar del abandono conyugal; la primera, también, de las hermanas Nesle que durante años y años tuvieron en usufructo, una después de otra, y,—según las crónicas escandalosas de la época varias al mismo tiempo,—el corazón del rey. Ella fué la que convirtió en una profecía su frase: “Mi marido ha comenzado a aruinarme. Mi amante lo consumará...” ¡Y su amante era Luis XV! Además de desinteresada, re-

La Sra. SALLE, la famo-



su estrella de baile de la Opera.



Mme. de TENCIN.

go, a quien un historiógrafo francés llama *grande de España*, tal vez sin comprender bien el significado de estas palabras. El tal padre pasaba el día encomiando las múltiples imposibilidades que le creaba su estricto concepto del honor a la usanza hispana, mientras vivía de las migajas de la mesa de los príncipes de Ligne, fastuosos señores belgas, y contraía deudas y ganaba una buena fama, que nadie le discutía, de ser el más tramposo vecino

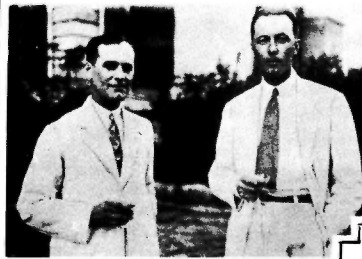
(Continúa en la pág. 62)

Actualidad Mundial



2,386 millones de pesos en disponibilidad. Esta fusión y la del Equitable Trust Co con el Seaboard National Bank, recientemente registrada, demuestran que en los Estados Unidos se intensifica el fenómeno de la concentración de capitales.

ESTADOS UNIDOS.
Charles E. MITCHELL, Presidente del National City Bank of N. Y., y Walter W. FREW, Presidente del Corn Exchange Bank Trust Co, que han llegado a un acuerdo en virtud del cual se fusionan ambos bancos para formar el mayor banco del mundo, con 201 sucursales y



FRANCIA.—Los aviadores franceses: Comandante RIGNOT y Capitán ARRACHART, que volaron desde París a Peiping (China)

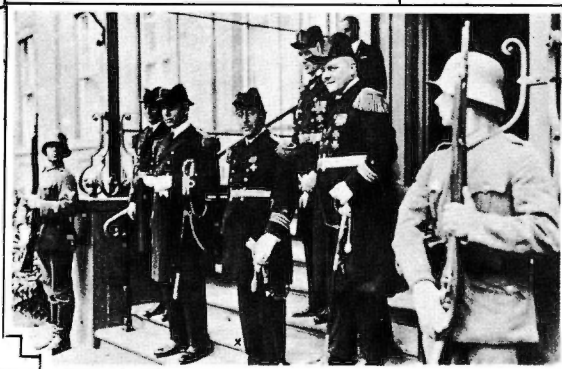


ITALIA.—S. M. el Rey VICTOR MANUEL III y el "Duce" Benito MUSSOLINI, presenciando las maniobras de la flota italiana desde la Estación Aero-naval

(Fotos Underwood & Underwood).



BELGICA.—S. M. la Reina ISABEL de Bélgica, admirando las bellas begonias en la finca del Senador Conde de Keekhove, de quien fueron huéspedes los soberanos belgas.



ALEMANIA.—El Capitán MONKOS, comandante del buque-escuela argentino "Presidente Sarmiento", al salir del Palacio Presidencial de Berlín, después de ser recibido por el Presidente Hindenburg.



AFGANISTAN.—Habib ULLAH, usurpador del trono del Afganistán. Esta es la primera fotografía auténtica del exgobernador y jefe de bandidos, que llega al Occidente. Habib Ullah derribó al rey progresista Aman Ullah, con la cooperación subterránea de Inglaterra.



DINAMARCA.—La familia real de Dinamarca en las fiestas del centenario de la Escuela Politécnica de Copenhague. De izquierda a derecha: la Reina ALEJANDRINA de Dinamarca; la Gran Duquesa Thyra de CUMBERLAND y el Rey CRISTIAN de Dinamarca. En segunda fila: el Príncipe WALDEMAR, tío del Rey, y el Príncipe HAROLD, hermano del Rey.

LA DOCTRINA de MONROE en la LIGA de NACIONES

por Rogé de Leuchberrig

EXAMINAMOS ya en el número anterior las diversas transformaciones, interpretaciones y aplicaciones que tuvo la Doctrina de Monroe desde que fué enunciada por el Presidente James Monroe en su famoso mensaje al Congreso de 2 de diciembre de 1923 hasta que surgió, con la terminación de la Guerra Mundial, y la participación que en ella tuvieron los Estados Unidos, el árduo problema de dejarla a salvo en el Pacto de la Liga de las Naciones, sugerido por el Presidente Wilson.

A las trabas que internacionalistas y estadistas yanquis opusieron a que los Estados Unidos suscribieran el Tratado de Paz de Versalles y el Pacto de la Liga, anexo, tenemos que recoger, ahora, la actitud adoptada por los Senadores republicanos que trataban por todos los medios posibles de obstaculizar e impedir la aprobación, en el Senado, del Pacto de la Liga cuando le fuese sometido definitivamente, llegando al extremo de presentar el Senador Lodge, en la sesión del 3 de marzo, una moción pidiendo que el Senado manifestase oficialmente que se oponía a la Liga, tal como estaba formada, y deseaba que se llevase a efecto inmediatamente un tratado de paz con Alemania. Por la oposición de los senadores demócratas Martín y Swanson no pudo pasar entonces esa moción, pero Lodge leyó la lista de treinta y tres senadores que estarían en ejercicio en la próxima legislatura e impedirían que pasase la Liga, pues no se podrían reunir para aprobarla las dos terceras partes de votos necesarios.

En estas circunstancias emprendió el Presidente Wilson, el 6 de marzo, su viaje de regreso a Europa, llegando a París el día 15, dedicándose, después de la enfermedad que sufrió durante más de una semana, a conseguir que la Comisión especial de la Liga de las Naciones adoptase una enmienda al Pacto, dejando a salvo, en toda su integridad y tendencias, la Doctrina de Monroe; y en efecto, el día 10 de abril, después de una prolongada y dramática sesión, dicha Comisión adoptó la enmienda

preparada por el Coronel Edward House y presentada por el propio Mr. Wilson, que es la misma incluida en el nuevo artículo 21 del proyecto definitivo aprobado en sesión plenaria del 28 de junio, artículo que ya conocen los lectores. Contra dicha enmienda, al ser discutida en la Comisión, se declararon los delegados franceses, alegando, entre otras cosas, que con ella se concedía un trato especial a una sola nación con preferencia a las demás y en su perjuicio, y los delegados chinos, y la apoyaron los delegados británicos, los griegos y los yugoeslavos. En su defensa Wilson manifestó que aunque él creía que se encontraba suficientemente garantizada en el proyecto original de pacto la Doctrina de Monroe, había formulado esa enmienda, y creía necesario se aprobase, ante las demandas que en los Estados Unidos se habían hecho en pro de una excepción especial de dicha Doctrina. Los Estados

Europeos, añadió, se encontraban hace un siglo impotentes contra el absolutismo. Los Estados Unidos declararon entonces que tal sistema de opresión no debería existir en el hemisferio occidental: esta fué la primera carta internacional de libertad humana y la verdadera precursora de la Liga de las Naciones; terminando por decir que no debía negarse a los Estados Unidos, que fueron los primeros en reconocer y proclamar esos principios, el pequeño regalo de unas cuantas palabras que solamente declaran el hecho de que su política, en la pasada centuria, ha sido dedicada a los principios de libertad e independencia, los mismos que, extendidos y aplicados a todo el mundo, quedan consagrados en el pacto de la Liga de las Naciones.

Aunque se creyó que esta enmienda satisfaría a los miembros del Senado Federal, no sucedió así, y la oposición al pacto de la Liga de las Naciones continuó con más

encarnizamiento. En lo que respecta al artículo 21, los Senadores Lodge, Borah, New, Sherman, Johnson y demás del Partido Republicano, y algunos demócratas, lo rechazaron por creer la forma en que está hecha la salvedad de la Doctrina de Monroe muy ambigua, pues no aclara suficientemente que la Doctrina queda fuera de la jurisdicción de la Liga, y que, además, dicho artículo 21 se refiere solamente a arreglos para el mantenimiento de la paz, y la Doctrina de Monroe no fué solamente una medida de paz sino que tuvo por objeto primordial proteger el control de los Estados Unidos en el hemisferio occidental, aun cuando fuese necesario apelar a la guerra.

Mr. Root opinó:

"La cláusula que se ha insertado sobre la Doctrina de Monroe es errónea en lo que hace a su descripción y es ambigua en lo que respecta a su significado.

"En cuanto a la declaración de inteligencia sobre cuestiones americanas, contenida en el párrafo número 3, los más ardientes abogados de que se acepte el Convenio de la Liga exactamente tal como se encuentra, insisten en que las disposiciones ya insertas en él sobre la Doctrina de Monroe, y otras cuestiones puramente americanas, significan simplemente lo que dice esta resolución. Si eso es así, entonces nadie puede hacer objeciones a una resolución que coloque este significado fuera de toda duda. Es importante no sólo para los intereses de América sino para la paz del mundo que dichas disposiciones no den lugar a duda ni a ocasión de controversia. Si, por otra parte, su punto de vista es equivocado y las disposiciones ya insertas en el Convenio pueden ser interpretadas de modo que no signifiquen lo que dice la resolución, entonces esta última ciertamente debe incluirse en el asentimiento a la ratificación." (Carta al Senador Lodge, de 19 de junio de 1919, inserta en la *Revista Americana de Derecho Internacional*, t. 13 núm. 3, julio 1919, p. 609-616.)

Ya en el Senado el Tratado de (Continúa en la pág. 47)

El Gran Festival Infantil

Programa de los actos que se efectuarán en los jardines de "La Coltorra", mañana, 11 de Octubre, con motivo de la entrega de los premios de nuestro Concurso de Dibujo Libre:

- 1.- Salve a la Bandera. Por las niñas de la Escuela No. 12.
- 2.- Pasos de Danza Clásica. " " " " " " " 56.
- 3.- Calistenia Estética. " " " " " " " 52.
- 4.- La Bella Durmiente del Bosque. " " " " " " " 18.
- 5.- El Calesero. " " " " " " " 4.
- 6.- Ejercicios Calisténicos. Por los niños del Colegio Huguet.
- 7.- Los Girasoles. Por las niñas de la Escuela No. 50.
- 8.- Danza Artística. " " " " " " " 52.
- 9.- Coro Húngaro. " " " " " " " 8. (Guanabacoa)
- 10.- Carabali. " " " " " " " 4.
- 11.- Entrega de los premios y diplomas, a los niños triunfadores en el Concurso.
- 12.- Ejercicios Calisténicos. Por los niños de la Escuela Práctica de la Universidad.
- 13.- Himno Nacional. Por la Banda del Sexto Distrito Militar.

Habrà una sesión continua de cine, con proyecciones de películas especiales para niños.

Ófreerá un concierto de aires mejicanos el Quinteto "MERIDA".

La Compañía Nestlé, propietaria de "La Lechera", obsequiará a todos los concurrentes, con múltiples y valiosos regalos.

HORA: DE 1 A 5 DE LA TARDE.



Una película "
" Cubana:
"El veneno
de un
Beso"



El Veneno de un Beso, primera película producida en Cuba por la Compañía B. P. P., acaba de estrenarse con éxito en Martí. Toman parte en la film, como estrellas, el joven y notable actor Antonio Perdiges, y dos artistas bien conocidas de nuestro público: Yolanda Farrar y Mercedes Mariño. En esta página presentamos una serie de fotografías de las escenas culminantes de El Veneno de un Beso.

(Foto B. P. P.)



"Cartas a Helen" El Temperamento de la Princesa Mdivani por Mary M. Spaulding

PUES que me lo pides con tanta insistencia, amiga mía, romperé el silencio que respecto a la actriz Mae Murray quería guardar, y-te hablaré de ella; pero te hablaré para contarte del pasado, ya que del presente nada se de la que un día se hizo famosa por la perfecta armonía de su cuerpo, calificado por jurados peritos en belleza y líneas femeninas, como el más perfecto cuerpo de mujer de toda la América...

Hoy te hablo de ella porque son muchas las cartas en las que me pides que te cuente de Mae Murray. Y para complacerte hago el sacrificio de traerla a la luz pública en mi crónica, que yo juré quedaría siempre herméticamente cerrada para la bella rubia del gesto singular en la boca...

La historia de mi feudo con Mae Murray es una de tantas historias pintorescas que nacen a la vida milagrosa en el seno de Hollywood y que en tantas ocasiones sirven de base para campañas completas de publicidad constructora o destructora: depende, quizás, de la estrella bajo cuya influencia haya nacido...

Un poco de historia retrospectiva...

Desde mi infancia, cuando la sabía mano de mi madre me llevaba al pobre cine puerberino de humildad proverbial, cuya pantallita prodigiosa que tanto me fascinaba era una sábana extendida por los cuatro cantos, desde aquella época, ya yo admiraba la gracia alada y los movimientos rítmicos de Mae Murray... Aquella cabecita rubia, de rizos siempre revueltos, desordenados con un arte exquisito; aquella boca que siempre, no importaba qué emoción recorriera la epidermis de la bella artista, se conservaba abierta, en un gesto que, por aquellos años, no sabía yo que podía parecer constante invitación al beso; toda ella, en fin, me fascinaba como la Pina Menichelli y otras artistas de aquel tiempo...

De manera que a mi llegada a Hollywood, cuando por fin iba a enfrentarme con los cuerpos materiales de aquellas sombras a las cuales yo adoraba fanáticamente,

uno de mis primeros cuidados fué enterarme dónde y para quién trabajaba Mae Murray. Ansiaba conocerla de cerca...

Me informaron que el Estudio de la Metro-Goldwyn-Mayer poseía bajo la custodia de un magnífico contrato aquel valor enorme, cuyos éxitos en la Pantalla valían tanto dinero a los empresarios de Teatros...

nuestros ojos en su contemplación, en vez de precipitarnos a su encuentro, es como si un miedo a perder la ilusión, a un desencantamiento fatal, nos sujetara los ímpetus y alargáramos el momento decisivo...

Pero llegué por fin. Y ¡oh, fatallidad! un judío amable se acercó para informarme que Mae Murray se había embarcado aquella maña-

na para New York... Tendría que volver en dos semanas. No perdí mi tiempo pues que entrevisté a otras estrellas prominentes; pero ninguna era ella...

Volví a las dos semanas. Me llevaron al set donde actuaba en aquellos momentos la rubia lindísima; mas, no pude acercarme a ella porque cuando terminaba una escena desaparecía misteriosamente... Unos me dijeron que Mae estaba ese día con uno de sus frecuentes ataques *temperamentales*, que parece son borrascosos. Otro, un rubio y risueño muchacho de ojos inocentes y boca sarcástica, me dijo, guiñando los azules ojillos: "no está con el ataque, señorita, está por ahí dentro, en su camerino, oyendo la endecha de amor de su príncipe ruso..."

Empezaba entonces el romance entre Mae Murray y el príncipe que por aquella época olvidaba su rancia aristocracia y muy democráticamente trabajaba como peón en el Estudio... Eso sí, con una distinción en el vestir y el hacer gestos, que hacía honor a su cuna...

De todas maneras, aquella vez tuve que contentarme con ver a Mae de lejos, sin que pudiera oír el sonido de su voz ni estrechar sus manos. Me dijeron que volviera otro día, cuando el momento *temperamental* se hubiera diluido... Tres meses fui visita casi diaria del Estudio Metro-Goldwyn-Mayer y habiendo conocido a muchas de sus figuras principales, habiendo hasta ingresado algunas veces en la legión de sus artistas para beber en la fuente misma-los conocimientos que pondría más tarde en manos del público, habiendo convivido en magnífica cordialidad con tantas estrellas de la prominencia de Lon Chaney, Renée Adorée, Anna May Wong, Norma Shearer, Sue Carol y otras, a Mae Murray no podía verla. Siempre eran disculpas, pretextos, príncipe, temperamentales momentos, ¡cualquier cosa!

Un día, mientras aceptaba graciosa-mente los honores que me hacía el simpático actor Noah Beery, en el restaurant del Estudio, pasó cerca de nosotros la silueta deliciosa de Mae... Y Noah, que sabía

(Continúa en la pág. 46.)



La foto en la cual aparecía la "estrella" Mae MURRAY y que fué víctima del "momento temperamental" de ésta... quedando nuestra colaboradora y el señor director Dimitri BU-CHOWETSKI.

Y en la primer oportunidad me encaminé, provista con mis credenciales de periodista, hacia el Palacio de encantamientos enclavado en Culver City, a doce millas del corazón de Hollywood...

Doce millas que me parecieron cortísimas, poseída como iba por la emoción de ver a Mae Murray, pues, ¡cosa rara!, cuando hemos anhelado mucho alguna cosa en nuestra vida, y por fin la tenemos cerca y vamos a poseerla o saciar



La Princesa MDIVANI, (Mae Murray) en una escena de "Valencia". (Foto Metro-Goldwyn-Mayer).



Anita PAGE, bella actriz de la Metro-Goldwyn-Mayer, que interpreta la protagonista de "La Flota Aérea".

(Foto Clarence Sinclair Bull).

El Judio de Hoy Judio, Hebreo, Israelita por Moisés Mitrani

El autor de este artículo, Moisés MITRANI, es un distinguido periodista y estudiante hebreo, radicado en Cuba y nacionalizado cubano, que figura actualmente en la redacción de nuestro estimado colega "Excelsior". El señor Mitrani ha sido secretario del Comité de Sociedades Hebreas de La Habana, de la Unión Hebrea de Cuba y de la Junta Escolar Israelita, y es, probablemente, uno de los cubanos más autorizados para explicar a nuestros lectores los problemas del judaísmo.



Moisés MITRANI.

I.

A mi padre, guía e inspirador de mis ideales hebráicos, dedicado con afecto filial, este modesto esfuerzo en pro de la Raza que me enseñó a venerar.

UNA amable invitación del Director de CARTELES — la revista de toda nuestra simpatía—para tratar problemas concernientes a la Raza que nos honramos en pertenecer, no es cosa de despreciar; más por el inestimable valor que representa la oportunidad de contribuir con nuestros modestos recursos a la divulgación de nuestra existencia, que por la satisfacción que para cualquier persona, aún el más encumbrado escritor, resulta de figurar suscribiendo ideas al lado de los Quilez, de los Roig de Leuchsenring, de las Mariblanca y otros, columnas del civismo y del pensamiento.

Esto, añadido a la triste actualidad que gozamos hoy los judíos como consecuencia de los recientes disturbios palestinos, justifica la

aparición de esta serie de trabajos que se fundan más en un sentimiento bien profundizado que en una autoridad moral de la cual carecemos.

Hemos dicho ya varias veces judio y ninguna hebreo o israelita; y nos parece justo aclarar estas sinonimias. La denominación más antigua, es indudablemente la de judio; y sin embargo la más usada es la de hebreo. Más elegante aún, resulta la de israelita, y aunque con todos estos términos se nos distingue, es a nuestro modesto juicio más apropiada la de judio. No nos fundamos para ello en razones etimológicas, pues las tres palabras tienen un origen igualmente valioso. Hebrèo, de Abraham, no es término de despreciar así como tampoco israelita de Israel, el otro nombre de Jacobo nieto del primero, merece la misma suerte. Pero para los que vemos en nuestra raza más fundamento nacional que religioso, el término judio, de Judea, nombre con que fué conocida antiguamente Palestina, tiene un sabor más grato. Además, motivos de dignidad abonan a su favor: si con el nombre de judio, hemos sufrido dos mil años plenos de desgracias, justo es que con él nos reivindicemos. No obstante, por la fuerza de la costumbre, usaremos indistintamente cualquiera de ellos en el transcurso de estas ideas.

Queremos aclarar, antes de continuar, que aquí expondremos —perdone, amiga Mariblanca, que hagamos nuestro el adagio que usted creara—nuestra verdad, es decir, tal cual la vemos nosotros, no como la ven todos los judíos. Certo, que nosotros pensamos como la mayoría de los judíos conscientes, de lo que pudiéramos llamar la vanguardia de nuestra raza; pero puede resultar que alguien distinta de lo que digamos, y por eso es que quisimos aclarar, que nuestra concepción aunque producto de

una conciencia colectiva, siempre tendrá un sello personal.

Sería muy interesante estudiar, lo que pudiéramos llamar "la biología del judaísmo", pero además de mentalidad adecuada, necesitaríamos de espacio amplio para hacerlo. En vista de ello, conformémosnos, a nuestro papel de esquemizador y dentro de él más con un carácter de informante que de comentarista.

El concepto de judio, ha evolucionado. Es ley biológica, que lo que no evoluciona, muere. El judio, a pesar de todas las adversidades, no ha muerto; luego ha evolucionado. Del concepto nacional, con que surgió,—basado en la existencia del Estado Judáico — evolucionó hacia un sentido religioso—en el Exilio, las tradiciones y la religión fueron factores predominantes—y actualmente, aunque paradójicamente parezca que marcha hacia atrás, es lo cierto que lo hace hacia adelante, comienza a adquirir otra vez el carácter nacional.

La historia nos habla de la existencia de un Estado Judio, con residencia en Palestina, la ansiada Tierra de Promisión. Ella, nos lleva en seguida, a recordar la destrucción de ese Estado, y la dispersión de los judíos. En ese estado judio, no hubo solamente cohesión política, pues otros factores intervenían en su estructuración. La existencia de esos factores, se justifica y son responsables a su vez, de la persistencia del judio. De haber sido un elemento político, el judio hubiera seguido idéntica suerte a todos los demás pueblos antiguos, que solo constan en la Historia.

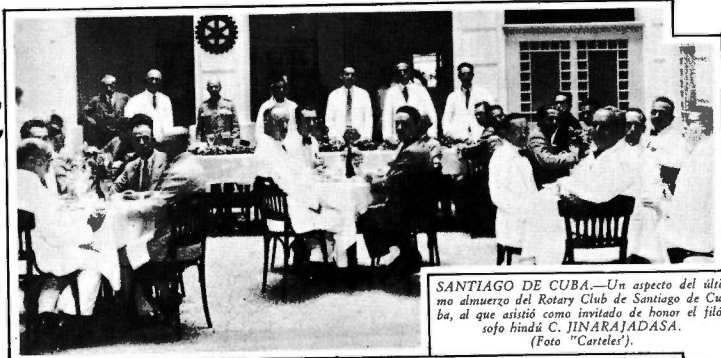
Disuelta la unidad política, el judio ha persistido, tal vez por un milagro de la naturaleza, pero a ello han inducido diversos elementos. No existiendo ya la tierra—base natural del Estado—la nacionalidad continuó. Los judíos teníanmos además de la tierra, el idioma,

las costumbres y la unidad étnica. Hoy son el primer elemento, y con los otros bastante maltrechos, el judio vive. Hasta hace poco el idioma hebreo fué apenas usado fuera de la liturgia religiosa, más que por un corto número de personas; pues ha sido sustituido, por la fuerza de la adaptación, por otras lenguas. El judio fuera de su tierra, emigró a distintos países. Los que fueron a España, adquirieron el español; los que a Rusia, el ruso; así como el que fué a Alemania, el alemán y sucesivamente cada uno se instruyó en el idioma del país al que fué a residir. Las costumbres, sufrieron igual suerte que el idioma, es decir se adaptaron al igual que éste a las nuevas necesidades. De allí, surge la gran división de los judíos: sefaradistas los *tristes Españoles sin Patria*, de D. *Angel Pulido*, y ashquenazitas, que viene a representar la rama sajona. De un lado, los que por residir en países latinos, adquirimos idiomas y costumbres de su género; de otro, los que fueron a países sajones, se identificaron con los de ellos. Nosotros, antes de llegar a Cuba, hablábamos un español antiquísimo, esilo siglo XV y como nosotros, unos cuantos millares de judíos. En cambio, el que fué a vivir a Rusia — como ejemplo — aprendió el ruso, pero mezclándolo a palabras hebreas formándose un dialecto que es el "yidish". Hoy, los sefaraditas, judíos franceses, italianos, turcos, búlgaros, etc., son en minoría en todo: en número, en mentalidades, en dinero. Su época de preponderancia, ha pasado; para dar paso a la de los ashquenazitas que son judíos americanos, ingleses, alemanes, rusos, polacos, etc. Todos son judíos, y todos se sienten orgullosos de serlo. A pesar de esta gran división, siguen unidos estrechamente por poderosos lazos.

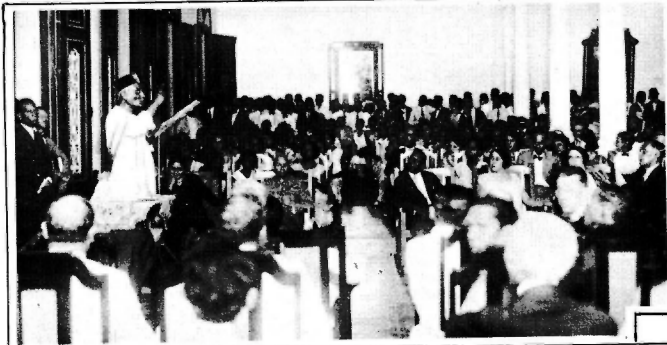
¿Cuáles son? ¿Cómo son? De ellos trataremos próximamente.

De Oriente a Occidente

CAMAJUANI.—El señor Roberto LEIVA PUENTE, distinguido periodista que pronunció un discurso, a nombre de la Asociación de la Prensa de Camajuani, en el homenaje al señor Estanislao Peñate y Figueroa. (Foto Carnet).



SANTIAGO DE CUBA.—Un aspecto del último almuerzo del Rotary Club de Santiago de Cuba, al que asistió como invitado de honor el filsofo hindú C. JINARAJADASA. (Foto "Carteles").



SANTIAGO DE CUBA.—El famoso boxeador "Kid" CHOCOLATE, campeón "feather" de Cuba, aclamado por los fanáticos al llegar a la capital de Oriente. (Foto "Carteles").

SANTIAGO DE CUBA.—El Prof. JINARAJADASA disertando ante los miembros de la prestigiosa sociedad "Luz de Oriente", de Santiago de Cuba.



SANTIAGO DE CUBA.—Grupo de asistentes a la fiesta celebrada por la sociedad Triano Sporting Club, de Santiago de Cuba, en los jardines exóticos de la cervecería "Hatuey". (Fotos "Carteles").



SANTA CLARA.—Alumnos de la Academia Comercial "Julio Jover", de Santa Clara, que terminaron brillantemente el último curso. (Foto Domenech).



ESPERANZA.—Presidencia del banquete que las autoridades y la sociedad de Esperanza ofrecieron al Gobernador VAZQUEZ BELLO y al Teniente ROJAS MEIS, con motivo de haber sido designados hijos adoptivos de la localidad. A la izquierda del gobernador está el Alcalde de Esperanza, señor Abelardo RIOS.

LA VACA

Cuento
de Arkady
Avertchenko

(Versión de Andrés NUÑEZ-OLANO).

Lo que más me inquieta, es la idea de que algún lector quisquilloso, después de leer lo que sigue, pueda hacer una mueca y exclamar en tono que no admite apelación: "¡Eso es imposible en la realidad!" No obstante, juro que es posible, aunque, desde luego, el lector puede argüir: "¿Y cómo lo probaría usted?"

¿Cómo? No hay nada más sencillo: es posible porque ha ocurrido, y supongo que no me exigirán más pruebas. Miro lealmente al lector cara a cara, y afirmo categóricamente: "Esto ha ocurrido el 6 de agosto, en un pueblecito del Sur".

Y después de todo, ¿qué hay de extraordinario en ello? ¿No hay rifas en las verbenas? Sí que las hay. ¿Se puede ofrecer en ellas, como premio principal, una vaca viva? Es claro que se puede. ¿No puede ganar esa vaca alguien que haya comprado el billete oportuno? Indudablemente.

Entonces, aquí está el hecho. Esta vaca es como la clave de un trozo de música: no hay que decir que todo este trozo debe ser tocado en esa clave. De lo contrario, ni el lector ni yo sabemos palabra de música.

En el jardín público situado junto al río, efectuábase un gran baile popular con motivo de una festividad religiosa. Había allí dos orquestas y una sección de deportes, con carreras en sacos y del huevo; pero lo que más atraía la atención de los visitantes, era una rifa en que se ofrecía gran número de soberbios premios, entre otros, una vaca viva, un fonógrafo y un samovar de metal blanco.

Petia Smirnov, empleado de la fábrica de almidón, vino al jardín en compañía de Nastia—la encantadora Nastia, que embellecía su monótona existencia. Los dos llegaron en el instante en que la fiesta culminaba. Muchos jóvenes habían corrido ya, metidos en sacos de harina, convenientemente atados por encima de sus cinturas, lo que, en fin de cuentas, probaba su afición al noble deporte de las carreras en sacos; y otro grupo de jóvenes deportistas había pasado ante

Rey del humorismo ruso, Avertchenko fué fundador de la célebre revista "El Satiricón", que blandió el látigo de una sátira audaz sobre las vergüenzas y las ridiculeces de la Rusia anterior a la guerra. Esta revista fué suprimida en 1918 por el gobierno soviético, sobre el cual ejercitaba entonces su implacable ironía. Muerto todavía joven, en 1924, Avertchenko ha dejado considerable número de novelas y de cuentos, donde una sana visión de la realidad, sostenida por un diálogo flexible y viviente, júntase de modo feliz a una alegría natural y un optimismo de buena ley.

ellos con los ojos vendados y el brazo extendido, llevando en la mano una cuchara con un huevo. En cuanto a la rifa, más de la mitad de los billetes había sido vendida...

De pronto, Nastia apretó el brazo de su acompañante y sugirió: —¿Qué le parece, Petia, si probáramos suerte?... Quizá podríamos ganar alguna cosa.

Caballerescamente, Petia no hizo la menor objeción.

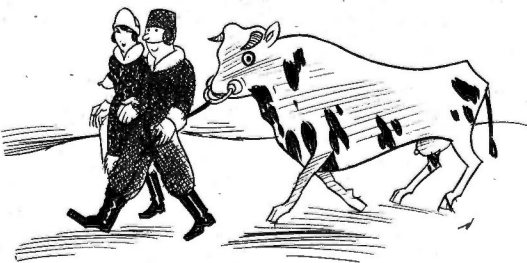
—Su deseo es una orden para mí, Nastia.

Y se precipitó hacia el despacho

—Señorita... El número 14... ¿Qué es lo que le toca al 14?

—¿El 14? Un momento... ¡Pero, si es la vaca! ¡Se ha ganado usted la vaca!

Todo el mundo corrió a felicitar al feliz ganador, y Petia sintió que en la vida de cada ser hay instantes inolvidables, que resplandecen durante largo tiempo iluminando, como faros, el triste camino de la tarea cotidiana. Y he aquí el terrible efecto de la riqueza y de la gloria: la propia Nastia perdió su atractivo a los ojos de Petia, a



de billetes. Con ademán digno de Rothschild, arrojó su penúltimo rublo ante la ventanilla, y volviendo a su compañera y presentándole dos billetes enrollados, propuso:

—¡Escoja! Uno es para usted, el otro para mí.

Nastia, después de titubear largamente, escogió uno, lo desenvolvió y, profiriendo un "¡Cero!" desencantado, lo arrojó a tierra. Petia, por lo contrario, lanzó un grito de triunfo: "¡He ganado!"

Y contemplando amorosamente a Nastia, añadió:

—Si es un espejo o un perfume, se lo daré.

En seguida, se volvió hacia el despacho y preguntó:

quien se le ocurrió la idea de que otra muchacha, mucho más seductora, podía embellecer su suntuosa existencia.

—Dígame,—preguntó Petia cuando el entusiasmo y la envidia de los circunstantes apaciguáronse:—Podré llevarme la vaca, ¿verdad?

—Desde luego. Pero si quiere usted venderla, se la compramos por veinticinco rublos.

Petia sonrió sarcásticamente:

—Anuncian ustedes que "el precio de la vaca es de más de ciento cincuenta rublos"... ¿y me proponen veinticinco?... No, de ningún modo. Déme la vaca y se acabó.

Con una mano tomó la cuerda

atada a los cuernos de la bestia; ofreció el otro brazo a Nastia y, resplandeciente, tembloroso de dicha, dijo:

—Volvamos a casa, querida. Ya no tenemos nada que hacer aquí...

A Nastia no parecía hacerle mucha gracia la compañía del rumiante de ojos meditativos. Timidamente, objetó:

—Pero... ¿va a llevarla usted mismo?... ¿Yo a la izquierda y ella a la derecha?

—¿Por qué no? Es una vaca como cualquier otra. Por lo demás, ¿a quién voy a dejársela aquí?

Petia Smirnov se hallaba totalmente desprovisto del sentido del humorismo, razón por la cual no advirtió un sólo instante lo que había de grotesco en el pequeño grupo que salió del jardín público: él, Nastia y la vaca. Por lo contrario, falaces perspectivas de riqueza ofrecíanse ante él, y la imagen de Nastia perdía poco a poco su encanto...

La joven, frunciendo el ceño, le lanzó a Petia una ojeada escrutadora y su labio inferior comenzó a temblar.

—Escuche, Petia... ¿No va usted a acompañarme hasta casa?

—Desde luego. ¿Por qué no?

—Pero... ¿y la vaca?

—No nos causa ninguna molestia...

—Pero es que se imagina usted que voy a atravesar todo el pueblo en compañía de esa ridícula bestia? ¡Buena me iban a poner mis amigas y ya tendrían diversión los chiquillos que halláramos al paso!

—Bien...—dijo Petia después de reflexionar; tomemos un coche. Todavía me quedan treinta copecks.

—¿Y la vaca?

—La ataremos en la traseira. Nastia enrojeció de indignación.

—¿Por quién me toma usted? ¡Ya no le queda más que proponerme que monte sobre la vaca!

—¿Le parece muy ingenioso, verdad?—interrogó Petia en tono desdeñoso.—Realmente, no la comprendo. Su padre tiene cuatro, y supongo que no va usted a tenerle miedo a una sola vaca.

—¿No podía dejarla en el jar-

(Continúa en la pág. 45)

A través de la Isla



SAN GERMAN.—Un aspecto del sepelio de la señorita Isabel González Tejeda, cuya temprana muerte fué motivo de duelo público en esta localidad.
(Foto Sueiro).



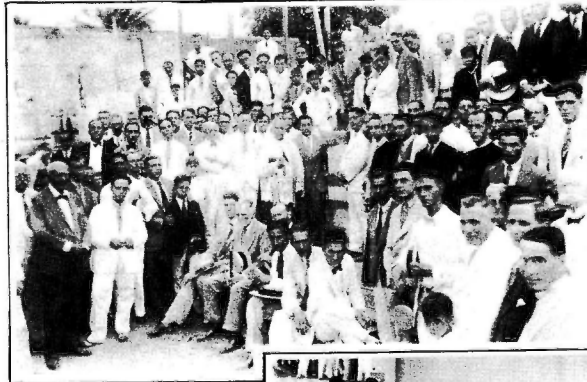
PALMA SORIANO.—El team del "Deportivo B. B. C.", de esta localidad, que es uno de los contendientes más fuertes por el campeonato oriental.
(Foto Frank).



CARDENAS.—Grupo de personas que asistió a la ceremonia inaugural de la Capilla de "La Covadonga". Al centro: los respetables caballeros don José M. PELAEZ y don Rafael ESTRADA, que pertenecieron a la primera comisión pro-capilla, formada hace cuarenta años.
(Foto Curiel).



CARDENAS.—El club "Yucayo", uno de los mejores "teams" beisboleros de esta localidad.
(Foto Curiel).



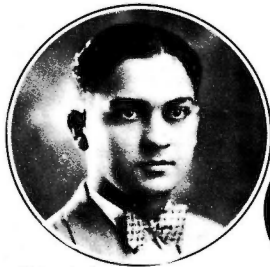
CARDENAS.—Un aspecto de la colocación de la primera piedra del edificio de los "Caballeros Católicos de Cuba", que se algará en la Avenida de Céspedes. Presidieron el acto el Alcalde, señor Humberto VILLÁ; Monsiñor SAINZ y el señor Manuel ARIAS, presidente de los Caballeros Católicos de Cárdenas.

CARDENAS.—La señorita Anita FONT y el señor Manuel FERNANDEZ, presidente del Club Asturiano de Cárdenas, momentos después de haber contraído matrimonio, inaugurando con la ceremonia musical la Capilla de "La Covadonga".
(Foto Curiel)



CARDENAS.—Grupo de asistentes al acto celebrado en los salones de la Delegación del M. I. Centro Gallego, para inaugurar el nuevo mobiliario. Figuran en la fotografía el señor Octavio J. GONZALEZ, Vicecónsul de España en Cárdenas; el doctor Fernando AGUILAR, juez de Cárdenas, y el señor Serafín PAZOS, Delegado del centro.
(Foto Curiel).





Gráficas

El doctor Manuel VEREZ y PE-
RÉZ, recientemente graduado
abogado en la Universidad de La
Habana, que embarcará rumbo a
los Estados Unidos con objeto de
ampliar estudios en las grandes
universidades americanas.
(Foto Ferrer.)

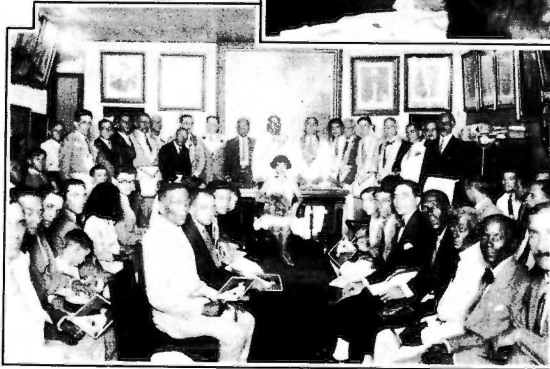


EL HOMENAJE AL DR. CESPEDES.
—Presidencia del almuerzo ofrecido al
doctor Carlos Miguel de CESPEDES,
Secretario de Obras Públicas, por la Cá-
mara de Comercio Americana.

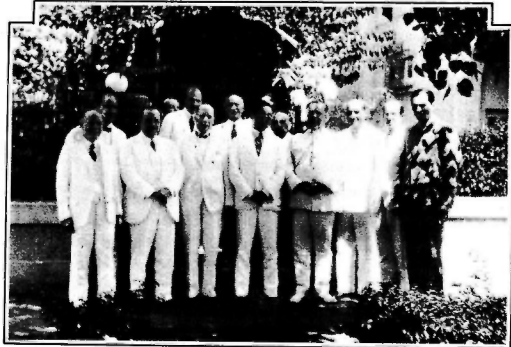
(Fotos Pegudo).



Presidencia del almuerzo-homenaje of-
recido al distinguido "clubman" señor Se-
cundino BAÑOS, Jr., por haber sido
nombrado subgerente del National City
Bank.



EN LA LOGIA "AMADO NERVO"—Aspecto de la velada que ofreció la Logia Ca-
pitular "Amado Nervo", en los salones de la Asociación de Emigrados Revolucionarios.
(Foto Pegudo).



LOS CABALLEROS DE LA CORONA.—Grupo de asistentes al almuerzo ofrecido
por el Excmo. señor Ministro de ITALIA al doctor Carlos Miguel de CESPEDES
y demás miembros de la Orden de la Corona de Italia. Figuran en el grupo, de iz-
quierda a derecha: los señores SANCHEZ de FUENTES, G. GUTIERREZ,
Francisco M. FERNANDEZ, M. A. de la CAMPA, AVERHOFF, VIVALDI,
CESPEDES, CASTANEDA, MORALES COELLO, PEDROSO, HERRERA y
RIVERO.

DE LA ASOCIACION DE COMERCIANTES.—Presidencia del almuerzo ofre-
cido a los miembros de la Asociación de Comerciantes de La Habana, que visi-
taron el Reparto Lutgardita, en el pueblo de General Machado.



EL RECITAL DE EMILIA BERNAL.—La ilustre poetisa cubana, señora Emilia
BERNAL, recitando sus versos en el acto cultural ofrecido en los salones del
Círculo Nacional de Periodistas (Asociación de Reportéres).

Actualidad Nacional



MARQUEZ STERLING, EN LA HABANA.—El ilustre internacionalista don Manuel MARQUEZ STERLING, Embajador de Cuba en México, que regresó a La Habana, en compa a de su distinguida esposa, después de obtener un triunfo resonante en la conferencia de conciliación y arbitraje entre Paraguay y Bolivia. Acudieron a recibirle, el General BETANCOURT, Presidente de la Asociación Nacional de Veteranos, y el insigne criminalista doctor Enrique ROIG.



LA LLEGADA DEL EX-PRESIDENTE ZAYAS.—El ex-Presidente de la República, doctor Alfredo ZAYAS, al salir del muelle del Arsenal, en compa a de su distinguida esposa, señora Maria JAEN de ZAYAS. El doctor Zayas, que acaba de realizar un largo viaje por Europa, declaró a la prensa que se propone dedicar su tiempo a trabajos de investigación histórica.



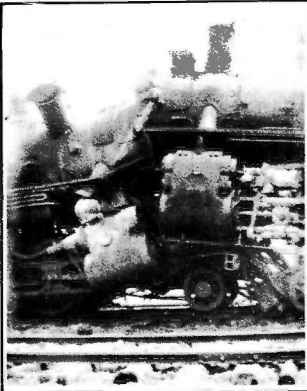
El Dr. Ibrahim URQUIGA.—Ministro de Cuba en Noruega, que acaba de llegar a esta capital.

(Fotos Pegudo).

LA CATASTROFE FERROVIARIA DE MARTI.—El carro de equipajes telescopiado en un vagón de pasajeros. En este vagón viajaba la mayor parte de las víctimas de lo catástrofe. (Foto "La Mexicana").



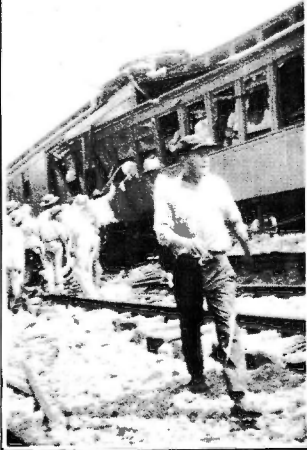
EL HOMENAJE AL SECRETARIO DE SANIDAD.—Mesa presidencial del almuerzo ofrecido al señor Francisco M. FERNANDEZ, Secretario de Sanidad, en los salones del Miramar Yacht Club.



LA CATASTROFE FERROVIARIA DE MARTI.—Estado en que quedaron las locomotoras de los trenes de pasajeros y de carga, que chocaron en la Estación de Marti (Comag y). En la catástrofe perdieron la vida cuatro personas y quince recibieron heridas graves. (Foto "La Mexicana").



LOINAZ del CASTILLO, a PORTUGAL.—El General LOINAZ del CASTILLO, Ministro de Cuba en Portugal, que embarcó recientemente para Europa, en compa a de sus familiares.



DE LA FEDERACION DENTAL.—Un aspecto del banquete celebrado por los miembros de la Federación Dental de Cuba en el hotel "Saratoga", al que asistieron caracterizados profesionales. (Foto Pegudo).

¿HABLADURÍA?

Cómo ve la Vida una Mujer Nueva

por el Curioso Parlanchín

DOBLEMENTE, interesante y valiosa es para mí la novela que con el título de *La vida manda*, acaba de publicar nuestra compatriota Ofelia Rodríguez Acosta: por la mujer, y principalmente por la mujer — Gertrudis — figura central femenina, que en la obra nos presenta y hace vivir, no como muñecos, sino con vida real de seres de carne y hueso, arrancados de la vida; y porque en este libro encontramos expuesto clara, sencilla, descarnada y valientemente lo que piensa y siente sobre la humanidad presente, hombres, cosas, instituciones, una mujer nueva como Ofelia Rodríguez Acosta — de cuyo pensamiento y sentimiento sobre los problemas político y sociales contemporáneos, no podemos prescindir de conocer los hombres que vivimos librando por la igualdad de derechos civiles, sociales y políticos entre los dos sexos, campaña resuelta e ininterrumpida.

Para los que así actuamos nos tiene que producir desencanto y tristeza, el recoger como fruto de nuestras campañas la indiferencia, la incomprensión, la oposición y hasta el ataque rudo y despectivo de muchas mujeres, aún de las que se llaman feministas, aferradas a prejuicios y convencionalismos religiosos y sociales, no convencidas de la necesidad imprescindible que la mujer tiene de obtener su independencia económica, como base del verdadero y cabal disfrute de todas sus libertades, y demostrando en la práctica no encontrarse muy dispuestas a romper las cadenas que las esclavizan al hombre, mientras éste siga siendo el marido que paga aunque pegue.

Nos conforta y da alientos y entusiasmos, por el contrario, esa minoría, muy minoría, de mujeres que como Ofelia Rodríguez Acosta, piensa, no con la cabeza del marido, del cura, del modisto, de la echadora de cartas, del cronista social, de la curandera, sino con su propia cabeza, libre de prejuicios y convencionalismos, mente abierta a todas las verdades y enseñanzas que la vida presenta y a las innovaciones, reformas, mejoras que la experiencia y el estudio de los problemas político-sociales imperativamente recomiendan.

Admirable espíritu de observación revela Ofelia Rodríguez Acosta

ta y verismo extraordinario para describir y pintar, después, lo que ha visto en la vida, aún en tipos y cosas que podrían suponerse algo distantes para ser por ella comprendidos. Felicísimos aciertos tiene en este sentido.

Así, esta síntesis, brevísima, pero completa de lo que es la política entre nosotros:

—¿Tú no sabes cómo se hace aquí la política?

—Sí: robando urnas y sustrayendo votos. Impidiendo votar a los vivos y haciendo resucitar a los muertos.

—Pero ¿y el período electoral?

A tiros limpios en el campo y co-deándose con lo peor: explotando la candidez del guajiro... que sea cándido; la necesidad del pobre; el vicio del borracho; la vanidad del infatuado; la ambición del estúpido o la estupidez de la ambición de alguna inteligencia...

Y frente a este desastre político masculino, juzga ella de esta manera la resistencia a concederle sus derechos ciudadanos a la mujer:

... Y esos son los que han votado, dirigido y gobernado. No somos nosotros las que no estamos preparadas para votar: son ustedes los que no lo están para recibir nuestro voto. Si ustedes no hubieran denigrado así la política, no había que temer de la falta de conciencia y de educación cívica de las mujeres que integran el país".

La verdad de muchos patriotismos oficiales y oficiosos la ha desentrañado ella al pintarnos lo que es un 20 de mayo:

"Se celebraba en La Habana la fiesta patriótica del 20 de mayo: Esto no tenía en la vida civil del pueblo cubano trascendencia alguna, como no fuera la de ver pasar por la mañana a lo largo del Malecón la revista militar, la de asistir a la inauguración de algún parque, y a la velada conmemorativa de tal cual academia. Luego se guardaban las banderas y los recuerdos. Hasta el próximo 20 de mayo, poco más o menos".

Y, en otro lugar habla de "políticos sin partido o de una *partida de políticos*."

Al referirse a los problemas sociales, uno de los personajes de la novela dice:

"Ser socialista es casi vivir atrassado. Hay que ser comunista para estar dentro de la hora actual. Todo lleva una velocidad, que de-

ja detrás de sí un verdadero fragor. Hasta la psicología misma, nos resulta *aborita* un cuento de abuelas. Ya es ridículo, *demodé* hablar del divorcio. El divorciado o la divorciada, están hoy en evidencia. No por *serlo*, sino porque ello significa que han cometido el arcaísmo de haberse casado. Para la mentalidad moderna, problemas de amor, de familia, son *ñonías*. El patriotismo ya no se basa en banderas ni himnos, y menos, por supuesto en colonizaciones, ni atracos internacionales: se basa en la agricultura, en el trabajo retribuido y en la escuela".

Comprensión no menos admirable tiene para los problemas femeninos. Ved si no, como describe la odisea tristísima de la mujer que quiere independizarse económicamente viviendo de su trabajo, odisea a que me he referido muchas veces en estas *Habladorías*, mereciendo el aplauso de las víctimas, que la han sufrido, y las censuras de los que ignoran o conocen demasiado, por victimarios, esa tragedia. Gertrudis, la protagonista de la novela, trabajaba en una oficina. Lo que allí aprendió y lo que allí sufrió nos lo pinta así Ofelia Rodríguez Acosta: "Fué oficinista durante cuatro años; del poco sueldo y mucho trabajo; de la explotación; de la esperanza, siempre fallida, del ascenso; de los galanteos serviles de los viejos; de los requiebros precoces de los jóvenes; del tímido enamoramiento de algún pobre raído de miseria; de la envidia de las tituladas compañeras; del mal consejo de las llamadas amigas; de la mordida de la calumnia y la dentellada de la maldad; de la codicia y la ambición de todos; del atropello y halago del dinero; de la tentación y la injusticia humana escollándola siempre: en la oficina, en la calle, en el tranvía, en la casa: en el pensamiento y en la carne rebelde".

Mujer que así ha sabido *ver* y *comprender* los problemas políticos y sociales contemporáneos, es mujer admirablemente preparada para actuar en ellos, ilustrando sobre ellos a las mujeres... y a los hombres. Conociendo y comprendiendo así esos problemas sabrá hacer buen uso de los derechos y libertades políticos, civiles y sociales, y no resultará, como en muchísimos casos ocurriría hoy, que esos derechos y libertades iban a servirle de nuevos es-

labones en la cadena de su esclavitud, al poner, como tantas y tantas pondrían hoy, derechos y libertades, en manos del marido, del padre o del cura. No es con llamarse feminista o pertenecer a alguna sociedad feminista, o asistir a veladas, o té... feministas, como se es feminista. Para serlo realmente hay que *conocer* y *sentir* los problemas políticos y sociales, tan precisa e intensamente, como Ofelia Rodríguez Acosta.

Y conocer y sentir igualmente los problemas complicadísimos de orden sexual, certera y valientemente estudiados en *La Vida Manda*; el egoísmo del hombre, que sigue teniendo a la mujer como cosa explotable y explotada, ama de cría, sirvienta y enfermera, o muñeca de placer; lo dura y avasalladora que resulta la vida para la mujer que piensa y siente con su cabeza y su corazón; el calvario que tiene que sufrir para desenvolverse; lo muy difícil que le es triunfar a la mujer que quiere ser libre, acosada siempre por la lujuria y maldad de los hombres, por la envidia y maledicencia de las demás mujeres, por las conveniencias sociales, por el fanatismo religioso, por hábitos, costumbres y hasta palabras, esas palabras cabalísticas que tiranizan la vida: matrimonio y concubinato, esposa y querida, juzgado y sacristía, hijos legítimos y naturales...

Calvario todo éste, dolorosísimo, que sufrió Gertrudis, la protagonista de *La Vida Manda*, calvario que la llevó a la muerte, después de haber echado por tierra sus ansias de libertad, sus ilusiones, sus amores, después de haber amado, pecado, sufrido...

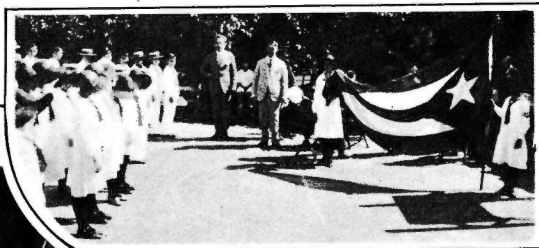
Deben las mujeres leer y meditar este admirable libro de Ofelia Rodríguez Acosta, principalmente las mujeres que de veras se interesan y sinceramente luchan por la conquista de sus derechos y libertades. En él encontrarán pedazos de vidas palpitantes, y en ellas mucho qué estudiar y aprender, mejor que en discursos y disquisiciones filosóficas.

Y ¡álgrese Ofelia Rodríguez Acosta que su novela sea anatematizada, como seguramente lo será, de libro pernicioso e inmoral, por muchas mujeres y hasta por algunas que se llaman feministas, feministas de *tés* y *veladas*. Lo lamentable sería que estas *buenas señoras* aplaudiesen...

De la República



ARTEMISA.—El señor César de las POZAS, Inspector Escolar del Distrito, haciendo uso de la palabra en la apertura del curso de la Escuela Superior Primaria de esta localidad.
(Foto Valverde).



ARTEMISA.—Jura de la bandera por los niños de la Escuela Primaria Superior de Artemisa, el día de la apertura del curso.
(Foto Valverde).



SANTA CLARA.—El doctor Manuel de ROJAS y FLEYTES, juez municipal de Santa Clara, que ha sido designado juez de primera instancia e instrucción de Alacranes.
(Foto Domenech).

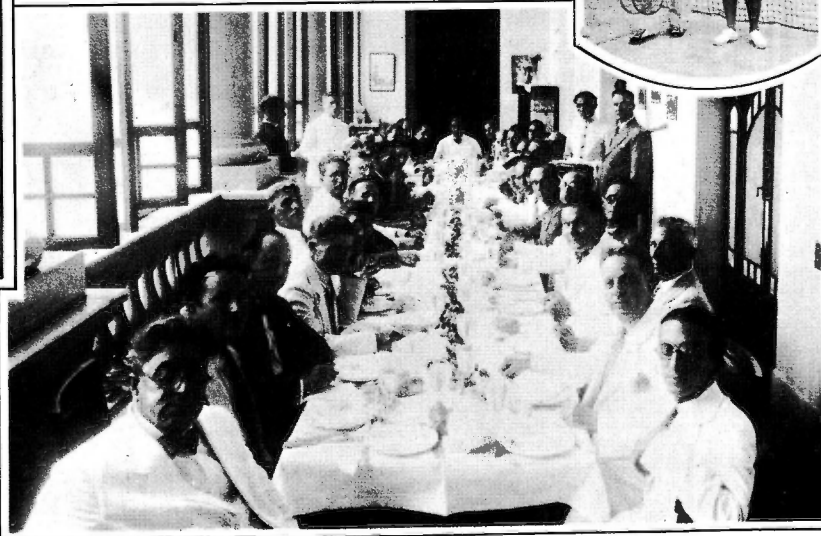


ARTEMISA.—Grupo de tenistas de la Colonia Española de Artemisa, que discutieron la copa "Casa Roja" en reciente torneo deportivo.
(Foto Valverde).

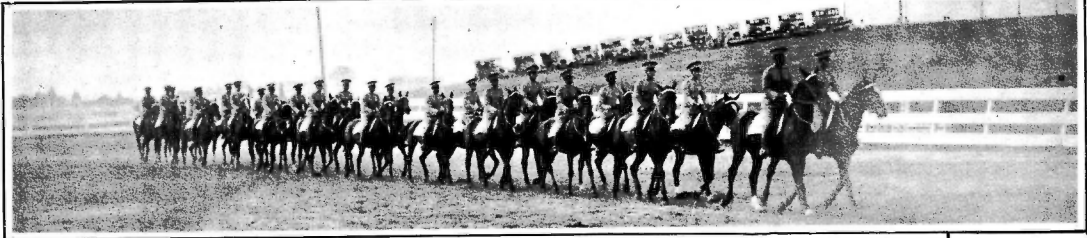
ARTEMISA.—La señorita ROSA MENENDEZ y el señor JAIME PORRO, Jr., que ganaron la copa "Casa Roja".
(Foto Valverde).



SANTA CLARA.—"La Danzarina Oriental", óleo del notable artista villareño Alfredo Valdés Luján, que ha sido expuesto en esta localidad.
(Foto Domenech).



SANTA CLARA.—Almuerzo ofrecido por el Gobernador VAZQUEZ BELLO a los 31 alcaldes de la provincia. El acto se efectuó en el Gobierno Provincial, siendo invitados de honor los doctores ALEMAN y PARDO y los periodistas LLORENTE y DOMENECH, nuestro activo corresponsal.
(Foto Domenech).



LOS NUEVOS OFICIALES DEL EJERCITO.—Los cadetes que terminaron sus estudios en la Academia Militar del Morro, desfilando a caballo ante el Presidente de la República, antes de recibir sus despachos como segundos tenientes del Ejército Nacional.

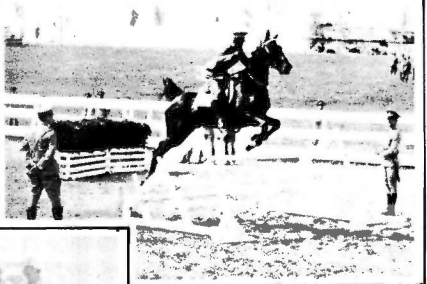


LOS NUEVOS OFICIALES DEL EJERCITO.—Formados correctamente, los cadetes presentan armas al jefe del Estado.



Uno de los nuevos oficiales del Ejército, realizando ejercicios de equitación.

Del Momento ..



Otro salto magistral de uno de los cadetes.

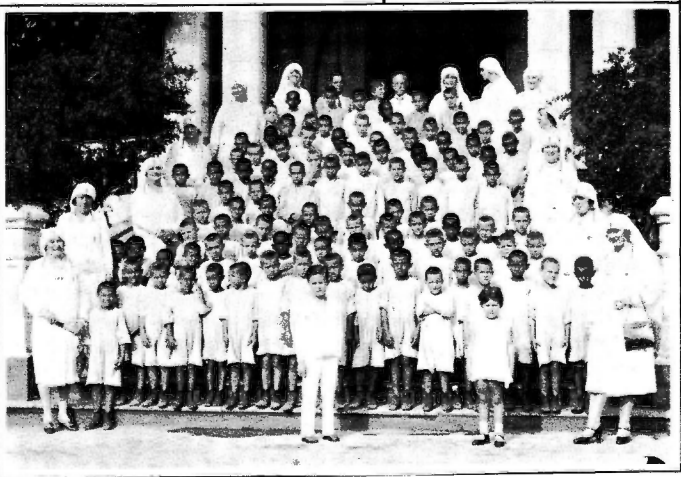
(Fotos Pegudo).

EN EL PREVENTORIO "MARTI"—La Sra. de MARCOS entregando su juguete a uno de los pequeños aislados.



EN EL PREVENTORIO "MARTI"—Grupo de Damas Isabelinas que distribuyeron a los niños recogidos en el Preventorio "Marti", de Cojimar, los juguetes donados por el Secretario de Obras Públicas, doctor Carlos Miguel de Cespedes.

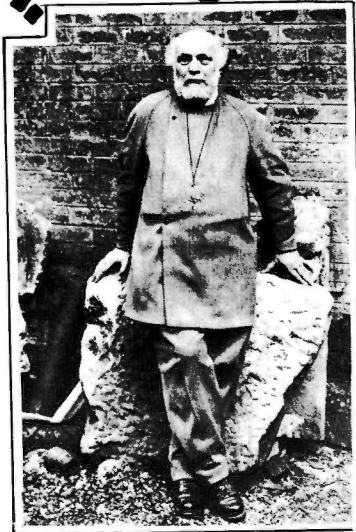
EN EL PREVENTORIO "MARTI"—Grupo de aislados a quienes distribuyeron juguetes las Damas Isabelinas.



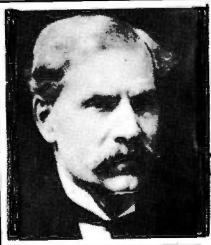
Internacionales



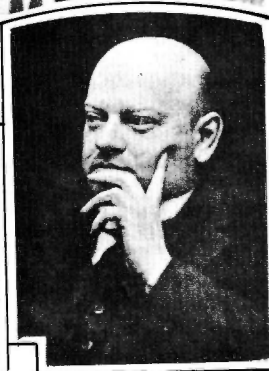
DE COVADONGA (Asturias).—La Santina Patrona de los Asturianos, a la salida de la Basílica, para ser trasladada a la Santa Cueva.
(Foto Arias).



El famoso escultor Emile Antoine BOURDELLE, que ha fallecido en París. Bourdelle era el más grandè de los escultores contemporáneos.
(Foto U. & U.)



LA "ENTENTE" ANGLOAMERICANA.—El Presidente HOOVER y el jefe del gobierno inglés, Ramsay MACDONALD, que han conferenciado privadamente acerca del desarme naval, llegando a conclusiones satisfactorias para los Estados Unidos e Inglaterra.
(Fotos U. & U.)



El doctor Gustav STRESEMANN, Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania, que acaba de fallecer en Berlín. El doctor Stresemann asumió con mano firme las riendas de la política exterior del Reich, en momentos críticos, y logró consolidar la situación de su patria.
(Foto Godknows).



El Cor. Teodoro ROOSEVELT, 2do., que se ha hecho cargo del gobierno de Puerto Rico.
(Foto U. & U.)



CONFLICTOS BALKANICOS.—Mustafá KEMAL Pachá, jefe del gobierno turco, y S. M. Ahmed ZOGU Rey de Albania. Este último acaba de romper las relaciones diplomáticas con Turquía, en virtud de que Mustafá Kemal se niega a reconocerle como Rey.
(Fotos Underwood & Underwood).



El doctor Abdón SAAVEDRA, vicepresidente de la República de Bolivia, que se ha visto obligado a salir precipitadamente de La Paz al descubrirse una conspiración militar contra el gobierno del Presidente Siles.
(Foto López y López).



LOS CUBANOS EN EUROPA.—La señorita "Cuca" de la TORRE y LAY, rodeada de palomas en la plaza de San Marcos, en Venecia.
(Foto Chilosá).

El Rey sin Corona

(Las Aventuras del Coronel Lowell)



El Rey sin Corona de la Arabia, en el balcón del Palacio de Gobierno de Jerusalén.

CAPITULO I.

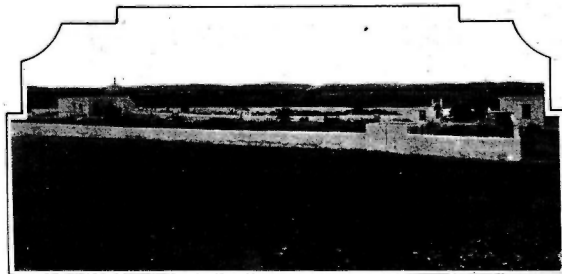
NO mucho tiempo después de la toma de Jerusalén por Allembly, encontrábame frente a un bazar de la Calle Cristiana, regateando con el viejo y gordo tendero turco que quería privar a mi bolsillo de veinte piastras por un puñado de dátiles. De pronto atrajo mi atención un grupo de árabes que caminaban hacia la Puerta de Damasco. El hecho de ser árabes no fué lo que me hizo cesar en mi discurso contra el alto

costo de los dátiles, porque, como todo el mundo sabe, en Palestina hay muchos más árabes que judíos. Mi curiosidad la despertó uno sólo de los beduinos, que se destacaba entre el grupo de sus compañeros. Ostentaba agal, kuffieh y aba, tales como solo visten los potentados del Cercano Oriente. De su cinturón pendía la corta espada curva de los príncipes de la Meca, insignia que solo llevan los descendientes del Profeta.

La Calle Cristiana es una de las rúas más pintorescas y kaleidoscó-

picas del Cercano Oriente. Judíos rusos, con sus rizos en tirabuzón, sacerdotes griegos con altos sombreros negros y vestimentas flotantes, fieros nómadas del desierto vistiendo pieles de cabra que re-

a los pies, o acaso de un califa disfrazado que hubiera salido de las páginas de "Las Mil y Una Noches". Lo notable era que este misterioso príncipe de la Meca se parecía tan poco a un hijo de Is-



Vista parcial de Jerusalén, tomada desde el colina de El-Ashar. Este rincón de la Ciudad Santa nos muestra la cuna de la Cristiandad. (Fotos Underwood & Underwood).

cuerdan los días de Abraham, turcos con pantalones abombachados, mercaderes árabes que prestan una nota brillante con sus turbantes y túnicas—todos se entremezclan en aquella estrecha avenida de bazares, tiendas y cafés, que conduce a la Iglesia del Santo Sepulcro. Jerusalén no es un crisol. Es un lugar de reunión del Oriente y el Occidente sin compromiso por ninguna parte. Allí se acentúan como diseñadas con precisión en blanco y negro por el sol del desierto, las peculiaridades raciales de cristianos, judíos y mahometanos. Un extranjero debe en realidad, tener algo extraordinario en su persona para llamar la atención en las calles de la Ciudad Santa. Pero al pasar este joven beduino ataviado con su magnífico indumento real, la gente, frente a los bazares, se volvía a mirarlo.

No era solo su traje, ni tampoco la dignidad con que portaba sus cinco pies tres pulgadas de estatura con aspecto de rey de la cabeza

mael como un abisinio a un esquimal. Los beduinos, aunque de raza caucásica, tienen la piel tan tostada por el sol inexorable del desierto, que su tez es color de lava. Mas el joven que nos ocupa era tan rubio como un escandinavo por cuyas venas corriese sangre vikinga y las gélidas tradiciones de fiordes y sagas. Los nómadas hijos de Ismael todos gastan barbas flotantes como sus antepasados en tiempos de Esaú. Este joven de la áurea espada curva iba totalmente afeitado. Caminaba rápidamente con las manos recogidas, los ojos azules sin fijarse en lo que le rodeaba, y parecía abismado en alguna contemplación interior. Mi primer pensamiento al observar su rostro fué tomarlo por uno de los apóstoles más jóvenes vuelto a la vida. Su expresión era serena, casi santa, en su olvido de sí mismo y en el reposo de su persona.

—¿Quién es? — pregunté volviéndome al tendero turco que chapurreaba un poco de inglés de



Una tempestad de arena pasando sobre Karthoum.

ona de la Arabia (Coronel Lawrence) Thomas

del Mar" y de "El Buque Fantasma", cierra el ciclo de las... protagonista de "El Rey sin Corona de la Arabia", es una... durante el período crítico de 1914 a 1918. Sus aventuras, abia, han de cautivar la atención de nuestros lectores.

turista. Limitóse a encojerse de hombros.

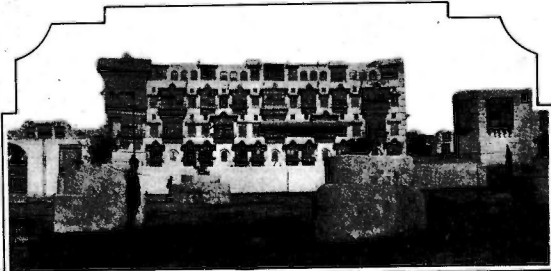
¿Quién podría ser? Yo estaba seguro de obtener informes sobre el misterioso personaje de labios del General Storrs, Gobernador de la

príncipe beduino abortó ante un pesado tomo de arqueología.

Al presentarnos el Gobernador, dijo: "Quiero que conozca usted al Coronel Lawrence, el rey sin corona de la Arabia".



El General Ronald STORRS, gobernador de la Ciudad Santa, y sucesor moderno de Poncio Pilatos.



El "Sevilla-Biltmore" de la Arabia. Este hotel tiene 200 habitaciones con capacidad para 1,000 huéspedes y con todos los requisitos del confort árabe, excepto baños, teléfono, luz eléctrica, calefacción y servicio...

Ciudad Santa, y con ánimo de interrogarlo me dirigí a su palacio, más allá de las viejas murallas, cerca de las Canteras de Salomón. El General Ronald Storrs, sucesor británico de Poncio Pilatos había sido secretario oriental del Alto Comisario en Egipto antes de la caída de Jerusalén, y durante muchos años había estado en íntimo contacto con los pueblos de la Palestina. Hablaba hebreo, griego, latín y árabe con la misma fluencia con que se expresaba en su idioma natal, el inglés. Seguro que podría decirme algo sobre el misterioso beduino rubio.

—¿Quién es ese tipo de ojos azules y pelo rubio que anda por los bazares ostentando en la cintura la espada curva de un príncipe de...?

El General no me dejó terminar la pregunta, sino que abrió tranquilamente la puerta de un cuarto contiguo. Allí, sentado a la misma mesa en que von Falkenhayn había trazado su frustrado plan para derrotar a Allenby, estaba el

Me dió la mano tímidamente y con aire de alejamiento, como si su mente estuviera puesta en tesoros sepultados y no en los asuntos de este mundo inmediato de campañas y combates. Y así fué como conocí a uno de los personajes más pintorescos de los tiempos modernos. Un hombre que en las páginas de la historia tendrá un puesto junto a Raleigh, Drake, Clive y Gordon.

Durante la Gran Guerra, años llenos de épicos sucesos, aparecieron, entre otras, dos figuras notables. Las estupendas aventuras y anécdotas de su carrera suministrarán áureos temas a los escritores del porvenir, como la vida de Ulises, el Rey Arturo y Ricardo Corazón de León dióle a los poetas, trovadores y croniqueiros de antaño. Uno es un gigante robusto de cuadrada mandíbula; el irresistible General de caballería británico, Field Mariscal Vizconde Allenby, comandante de los cruzados del siglo XX que obtuvo fama mundial

por sus hazañas al expulsar a los turcos de la Tierra Santa y tornar en realidad un sueño de siglos; el otro, es el mozo imberbe y de corta estatura a quien vi abortó en un tratado técnico sobre las inscripciones cuneiformes descubiertas en los cilindros de barro de la antigua Babilonia y cuyo interés principal en la vida estaba concentrado en la poesía y la arqueología.

Las proezas espectaculares de Thomas Edward Lawrence, el joven graduado de Oxford, fueron desconocidas para el público hasta que terminó la Gran Guerra Mun-

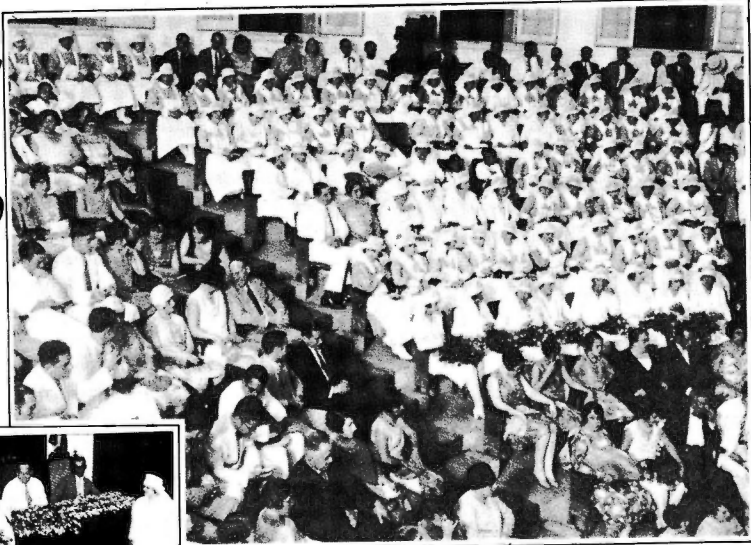
dial. Sin embargo, sin ruido, sin despliegue de títulos teatrales en primera página ni fanfarria de trompetas, condujo a las desunidas tribus nómadas de la Arabia Santa y Prohibida en triunfante y unida campaña contra sus opresores turcos, difícil y espléndido rasgo de política, que califas, estadistas y sultanes no habían logrado realizar tras esfuerzos seculares. Lawrence se colocó al frente del ejército beduino del jerife de la Mecca que más tarde fué proclamado rey del Hedjaz. Unió a las tribus

(Continúa en la pág. 51)



Miembros de una tribu árabe haciendo aguada, en un oasis.

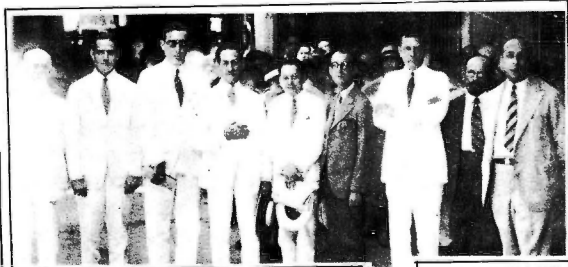
La Apertura del Curso Escolar



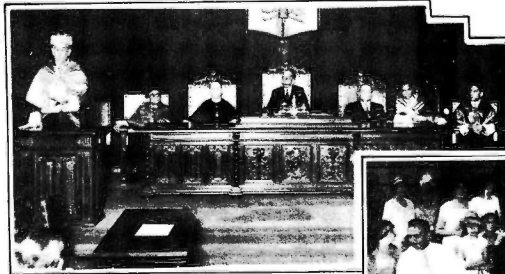
EN LA ESCUELA DE ENFERMERAS.—Un aspecto del hemiciclo de la Escuela durante la ceremonia de apertura del curso.



EN LA ESCUELA DE ENFERMERAS.—El Secretario de Sanidad, doctor Francisco M. FERNANDEZ, que presidió la apertura del curso, hace entrega de sus diplomas a las enfermeras graduadas en el curso anterior.



EN LA ESCUELA DEL HOGAR.—El Subsecretario de Instrucción Pública, doctor Lucas LAMADRID y el Gobernador de La Habana, señor Antonio RUIZ, que presidieron la apertura del curso en la Escuela del Hogar. Figuran también en el grupo el doctor Luis MACHADO, presidente del Rotary Club, y los distinguidos rotarios señor Emilio GOMEZ y los hermanos KATES.



EN LA UNIVERSIDAD.—El doctor J. A. LOPEZ del VALLE, leyendo el discurso de apertura. Presidieron el acto los Secretarios de Instrucción Pública y Estado, General ALEMAN y doctor Francisco M. FERNANDEZ; el Rector de la Universidad, doctor AVERHOFF, y los Decanos de las Facultades de Derecho, Letras y Ciencias, y Medicina.



EN LA ACADEMIA DE SAN ALEJANDRO.—El Subsecretario de I. P., Dr. LAMADRID, y el Senador Alberto BARRERAS, presidiendo la apertura del curso en la Escuela Nacional de Pintura y Escultura.



EN LA ACADEMIA DE SAN ALEJANDRO.—Grupo de los alumnos de pintura y escultura que recibieron los premios ganados en el curso anterior.

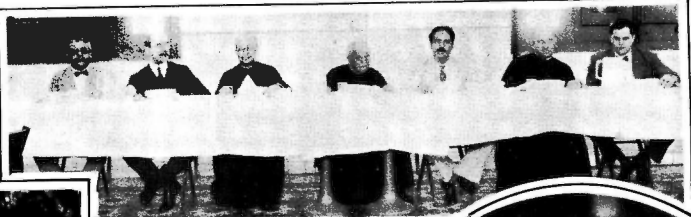


EN LA ESCUELA DE COMERCIO.—El Secretario de Instrucción Pública, General ALEMAN, presidiendo la apertura del curso en la Escuela de Comercio. A su derecha, el doctor Antonio ALEMAN RUIZ, director de dicho centro docente.

(Fotos Pegado).

Instantáneas

(Fotos Pegado).



EL HOMENAJE AL P. OBERED.
—El doctor José Manuel CORTINA usando de la palabra en el homenaje rendido por sus antiguos discípulos al Padre Obered.

El Prof. Luis A. DELGADILLO, aplaudido compositor nicaragüense, que ofrecerá una conferencia en la Asociación Nacional de Profesores y Alumnos de Música.

EL HOMENAJE AL P. OBERED.—Al cumplirse los cincuenta años de su dedicación al magisterio en Cuba, los alumnos del Padre OBERED, sabio profesor del Colegio de Belén, le han rendido un emocionante homenaje de respeto y de gratitud. En la fotografía aparece el Padre OBERED almorzando en compañía de sus antiguos discípulos señores GONZALEZ del VALLE y GELATS, Senador CORTINA y doctor José I. RIVERO.



El Padre OBERED, sabio profesor del Colegio de Belén, que ha sido objeto de un homenaje de gratitud al cumplirse los cincuenta años de su dedicación a la enseñanza.



ARTISTAS QUE LLEGAN.—Los artistas Pepe RIVERO, María de la RIVA, Aurora del ALAMO, Francisco PORTAS y Jesús TORDESILLAS, que han llegado a La Habana para incorporarse a la compañía del Teatro de la Comedia. A la izquierda: el señor Luis ESTRADA, empresario de dicho teatro, que fue a recibirlos.



El notable dibujante Ernesto de BLANCK, que embarcó para los Estados Unidos, con objeto de continuar sus estudios en la "Art Students League", de New York. (Foto Bléz).



DE "LA COTORRA"—Asistentes a la fiesta celebrada en los jardines de "La Cotorra", en honor de la señorita Esperanza TRO, bella candidata a uno de los concursos de simpatía que se están celebrando actualmente.



La señorita Concelo MARTÍNEZ, notable flautista que ofreció un concierto en la Asociación Nacional de Profesores y Alumnos de Música. (Foto Núñez).



La señorita Guillermina ZIMERA, notable pianista que fué presentada al culto auditorio de la Asociación Nacional de Profesores y Alumnos de Música. (Foto Ideal).



DE LA JUVENTUD ASTURIANA.—El Comité de Damas de la Juventud Asturiana de La Habana, reunido para tomar acuerdos acerca de los actos sociales que realizará en breve la simpática agrupación.

Al Margén del Caso Kid Malayo

por José Antonio Rosada

HACE doce años, un boxeador cubano de apellido Marroquín, falleció minutos después de celebrar un bout en el antiguo Recreo de Belascoáin. Hace pocos días otro cubano, Kid Malayo, pagó con su vida sus ansias de gloria y fortuna en el ring. Las circunstancias que motivaron el desgraciado desenlace han sido idénticas en ambos casos. Desconocimiento casi absoluto del boxeo como deporte y como profesión y un afán desmesurado de complacer al espectador.

No pretendo señalar a los responsables del lamentable accidente del domingo penúltimo en el cuadrilátero del Miramar. No solamente no lo pretendo; tampoco puedo, puesto que ninguna persona en particular es responsable. El ambiente pugilístico en Cuba es un ambiente irresponsable y aunque esto parezca paradójico no es menos cierto. El noventa y ocho por ciento de las personas relacionadas directamente con nuestro boxeo, desconocen la materia que fiscalizan, que comentan o que explotan, según el caso. (Nótese lo crecido del porcentaje y ahora asómbrense cuando les diga que no he dicho 99 y $\frac{3}{4}$ %, por mi excesiva bondad y delicadeza). Si los llamados expertos, no conocen el alfa y omega del deporte de los puños, es imposible llamarlos responsables. Sus actos son guiados por la mejor buena fe y si fracasan es sencillamente por falta de conocimientos. La responsabilidad, en todo caso, cae de lleno en los que nombraron a tales expertos. Pero no hace falta ir tan lejos. Lo primordial es remediar, no acusar.

Ahora, antes de proseguir y para evitar tensiones nerviosas, vamos a eliminar de este enojoso asunto a los señores promotores de boxeo. Estos, cuyo fin básico es—o debe ser—considerar el pugilismo profesional como un espectáculo, no tienen necesidad de inmiscuirse en cuestiones de ética. Su actuación es la de interpretar el deseo del espectador y ofrecerle el bout que éste quiera, o, en caso de no existir clamor alguno por determinada pelea—lo que sucede tres cuartas par-

tes de las veces—levantar el entusiasmo popular con eficaces medios de propaganda, ya sea con hiperbólicos reclames, o agitando una banderita al aire, o cualesquiera de las mil y una maneras que existen. El promotor puede usar toda la astucia, toda la hipocresía, que se utilizan diariamente por los empresarios de espectáculos y por los hombres de la industria y del comercio en general, puesto que, para el promotor de boxeo, el pugilismo ha dejado de ser deporte para convertirse en comercio.

Precisamente por esta necesidad vital del promotor de considerar el boxeo como negocio y no como deporte, se han creado en todas partes del mundo las comisiones de boxeo. También han nacido al calor de las necesidades mercantiles de los promotores, los managers de boxeadores y los escritores o críticos de boxeo. Las comisiones son llamadas a fiscalizar los espectáculos de boxeo y proteger tanto al boxeador como al público. Los managers existen para la exclusiva protección del boxeador y los escritores tienen a su cargo el papel de encauzar al público, de señalar detractores y de criticar cualquier deficiencia de las comisiones como también de comentar los propósitos de los promotores, y secundar estos cuando el deporte no sufra perjuicio.

Pero en esta hermosa isla, donde de la indolencia y el choteo hacen una deliciosa amalgama que se llama cubanismo, nos importa un bledo seguir las normas del sentido práctico y de la lógica. Todo lo sabemos. Nada lo ignoramos. Si pertenecemos a un comité de barrio, ya somos políticos y si vemos dos peleas de boxeo, sentamos cátedra de expertos.

La afición por el boxeo aumentaba y la Secretaría de Gobernación estimó lógico establecer una Comisión Nacional de Boxeo. Para desempeñar los cargos de comisionados se eligieron personas, muy honorables, pero que desconocían absolutamente el boxeo. Cuando reunenciaba un incompetente, su puesto lo ocupaba otro idéntico. Cuando por mera casualidad entraba a formar parte de la Comi-

sión una persona entendida en asuntos pugilísticos, a los treinta días se veía obligado a renunciar, por prescripción facultativa. (Hay que poseer un corazón muy fuerte para resistir cuatro juntas de la Comisión.)

Y ahí está retratada nuestra Comisión Nacional de Boxeo. Toda gentileza, toda bondad, toda buena voluntad. Si Fulanito, que es amigo de los comisionados, no tiene botella para ver el boxeo que es su espectáculo favorito—cuando no le cuesta—pues es muy fácil la solución: ¡se le nombra juez! ¿Que el público chifla y patea una decisión? No hay problema: se anula el fallo de los jueces y se convierte al ganador en perdedor. ¿Que el boxeo profesional no produce a los promotores?, pues se inventa el semi-profesionalismo. ¿Se quiere un organismo más acomodaticio?

Y ahora a nuestra crónica. Es duro hablar de nuestros compañeros, pero ellos fundamentalmente no tienen la culpa. No existe un solo diario en Cuba que sepa pagar a un escritor deportivo lo que merece y exigirle un criterio desinteresado. El compañero Adolfo Font, en su último artículo: "Nuestro Deporte en Decadencia", sintetizó la actitud de la crónica deportiva diciendo: "La crónica deportiva desea de interpretar el sentimiento del fanático, colma de elogios al atleta en embrión que se distingue con una victoria, y esta consagración prematura lo perjudica." Es decir, que la crítica, que debe valorizar, entronizar, se convierte en esclava de las reacciones populares. Debiendo señalar un criterio, ya no tiene criterio, puesto que el suyo es el de los fanáticos.

Y nada más equívoco que los sentimientos colectivos que se dejan arrastrar la mayoría de las veces por las más pueriles circunstancias. Fanatismo es sinónimo de apasionamiento y todo apasionamiento es ciego. Por consecuencia el fanático es un ente cuya delectación no consiste en saborear la habilidad, pericia y maestría de un atleta, sino disfrutar de la victoria a todo trance de su preferido. Si éste pierde, no concibe que haya si-

do por los méritos del otro. Aquí es donde la labor del escritor deportivo es necesaria; para levantar un dique al fervor popular y mostrar serenamente las razones, factores del triunfo y la derrota, sin mezclar un átomo de sensibilidad.

He aquí una crítica didáctica, que con el tiempo llegaría a amoldar y educar el gesto de las multitudes.

El caso de Kid Malayo, no es tema para divagaciones sentimentales sobre el oscuro muchacho que una noche lluviosa encontró la muerte. El caso de Kid Malayo es una acusación brutal, franca, abierta, contra la ineptitud de los dirigentes de nuestro boxeo, y su exagerado deseo de complacer al fanático.

Las peleas semi-profesionales, son fundamentalmente peleas de principiantes; muchachos que desean convertirse en púgiles profesionales, y buscan su aprendizaje en el ring del Miramar, con jóvenes de sus mismas facultades. En casi todos los países del mundo donde se practica el boxeo, estos matches entre aficionados son gobernados por reglas muy benignas. Cuando el réferé aprecia una superioridad muy manifiesta de un boxeador sobre otro, el bout es suspenso. Una herida sobre el arco superciliar que imposibilita la vista a un boxeador novato, es suficiente para finalizar el bout. Cuando un novel púgil ofrece señales de agotamiento y le cuesta trabajo subir los brazos para cubrirse, no se le permite boxear un segundo más. Estas reglas no escritas, dictadas por el más elemental conocimiento de la fisiología del deporte y del sentido común, deben estar al alcance de todo réferé y de todo comisionado de boxeo.

Yo, que he boxeado en los Estados Unidos como amateur y conozco el cuidado que se tiene allí con los boxeadores novatos, me he asombrado muchas veces, al presenciar peleas semi-profesionales, donde muchachos debilucho han soportado un bárbaro castigo, que ha incluido hasta siete u ocho knockdowns.

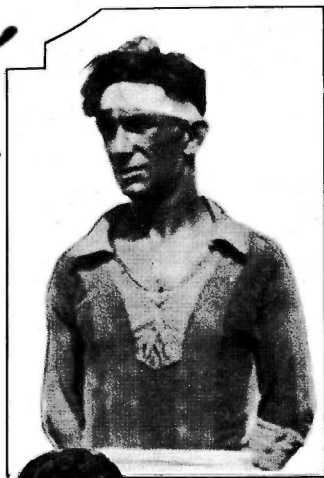
(Continúa en la pág. 70)

Balompie

"Valores conocidos"



TURQUITO, del Deportivo Centro Gallego.



Martín SANTOS, del Olimpia S. C.



CABRERO, del Deportivo Centro Gallego.



POLON II, del Olimpia S. C.



ZAMORITA, del Olimpia S. C. Seleccionado para el equipo nacional.



DARIO, del Olimpia S. C.

¡QUE SE JUEGUE EN LOS DOS CAMPOS!

La construcción de los dos estadios cervenceros ha martado una nueva senda al balompie cubano. Y, por lo que hemos visto, parece que no todo va a ser felicidad. Porque las pasiones que siempre han dominado a los *padrostrs* del fútbol, parece que han vuelto a desbordarse y surgen como monstruos de leyenda que caerán, con toda su voracidad, sobre la afición, que es siempre quien paga los platos que nunca rompe. Mi admirado compañero y excelente amigo Peter ha clamado desde las columnas de su diario para que se juegue en los dos campos y así evitar el cisma que, amenazador, ha surgido en el cielo cristalino del deporte. Nosotros estamos de acuerdo con el colega. Y, por nuestra parte, hemos de agregar que en cualquier parte del mundo la inauguración de estos estadios hubiera sido motivo de regocijo y alegría, y esas empresas recibirían los parabienes que su obra merece, aunque persigan el anuncio de sus estupendos productos, que al fin a ello tienen derecho.

Pero aquí, donde el fútbol debía estar en mejores condiciones, se hará todo menos labor *constructiva*, empezando por los directores del balompie y pasando por los cronistas, exceptuando, desde luego, a algunas personas de las aludidas, que se han distinguido siempre por sus campañas en pro del deporte y que no necesitamos señalar porque la afición las conoce sobradamente.

El tema se presta para llenar muchas columnas; pero no queremos tratar más el asunto, por ahora, y antes de finalizar vamos a dirigir un ruego al Consejo de Administración de esas compañías cervenceras para que nunca puedan decir que por nuestra parte se contribuyó al desmoronamiento del fútbol local.

Y nuestro ruego tiende exclusivamente a que ambas empresas de común acuerdo se reúnan con los señores Presidentes de Clubs y Federaciones, y acuerden que los partidos se jueguen un domingo en cada terreno, dejando el campo que quede libre para que celebren sus contiendas los equipos de segunda categoría, que también tienen derecho a la vida.

Si se llega a este acuerdo, las compañías se evitarán muchas carreras, pérdida de dinero y habrán dotado al fútbol de dos magníficos estadios sin que esto haya sido causa de un rompimiento de hostilidades entre los clubs balompédicos.

F. GIMENEZ.

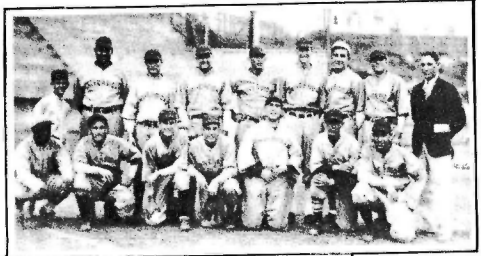


TOMAS, del Deportivo Centro Gallego.

Deportivas



Primer equipo del Real Club Iberia, campeón nacional.



El team de base ball de la Universidad de la Habana, que ganó el campeonato de la Liga Nacional de Base Ball Amateur, y que se enfrentará con el Cuban Telephone Club, ganador del Circuito Intersocial, por el Campeonato Nacional Amateur de Base Ball (con permiso de los estatutos de la Unión Atlética).



Primer equipo del Deportivo Centro Gallego.



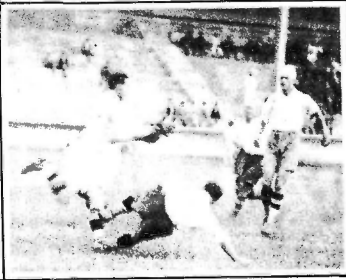
Los miembros de la nueva junta directiva del Club Atlético de Luvianó, rodeados de los concurrentes a la fiesta celebrada el domingo último con motivo de la toma de posesión.



Aspecto del homenaje a "Kid" CHOCOLATE y a "Pincho" GUTIERREZ, ofrecido la semana pasada por la Sociedad Unión Fraternal.



CACHARELO, infatigable en todo el partido, acusa una y mil veces al puerta VIDAL, en el match Centro Gallego-Iberia, que culminó en un empate a 1.

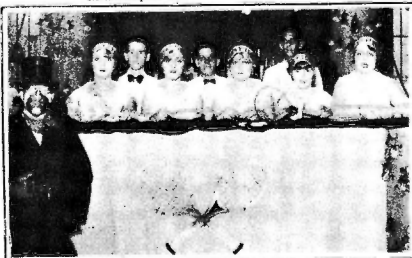


También LAMAS tuvo que intervenir, y como siempre, lo hizo a satisfacción.



(Fotos Lezcano).

Acosado por CACHARELO, el guardameta iberista despeja el puño y evita el goal. BERGES, que tuvo muy buenas actuaciones, colabora con su compañero.



El kiosco del Lucky Tennis, en la verbenas celebrada por el Club San Carlos el sábado pasado.

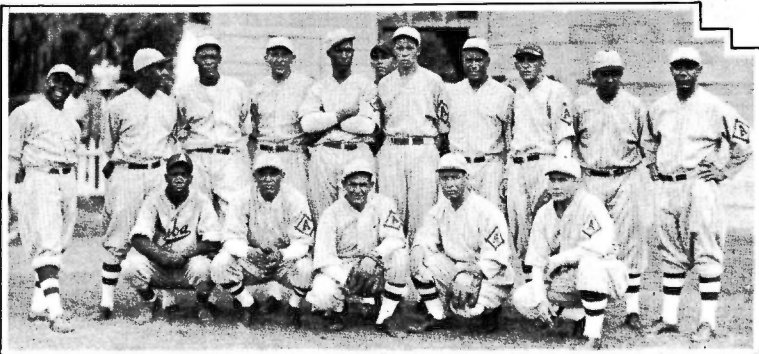


Rafael QUINTANA, magnífico jugador que acaba de llegar de los Estados Unidos, donde libró una espléndida temporada en la Liga de Base Ball de New England. Quintana, uno de nuestros más populares "players", debe ser tomado en consideración por nuestros clubs profesionales.



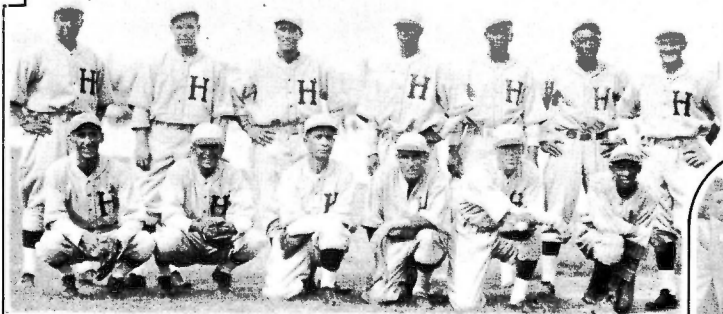
Otro grupo de encantadoras "niñitas" que mimaron la verbenas del San Carlos.

¡Habana y Almendares!

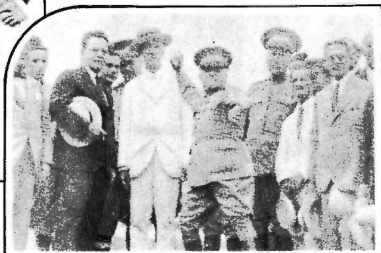


El team Almendares que abrió la temporada invernal de base ball profesional propinando dos contundentes pelizas a su eterno rival, el Habana, en la serie por la Copa General Machado.

(Fotos Lezcano).



Los Leones del Habana, que aceptaron, o mejor dicho, tuvieron que aceptar dos derrotas a manos de los alacranes azules, el sábado y domingo últimos en el tradicional Almendares Park.



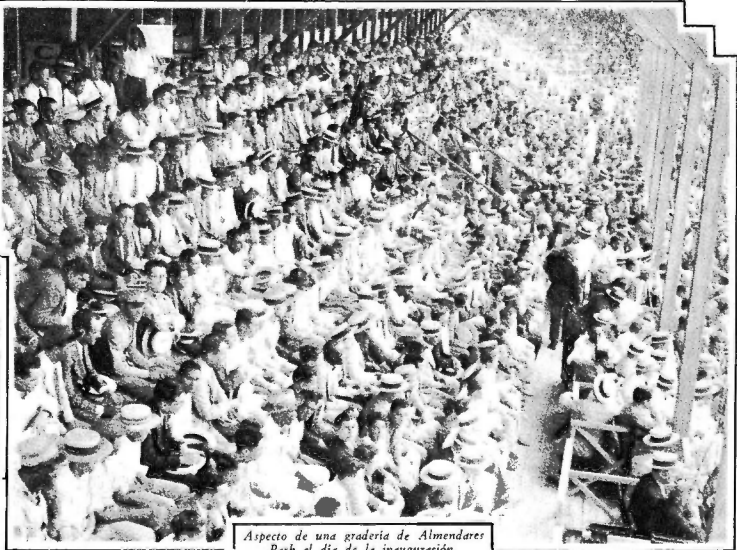
El General Herrera, en representación del señor Presidente General Machado, lanza la primera bola de la serie por la Copa Machado.



José RODRIGUEZ, capitán del Almendares y CUETO, la magnífica tercera azul, sonríen satisfechos del "abuso" que cometieron con los pobres leones rojos.



"Cocina" GARCIA, lanzador azul, pisando el "home", después de haber disparado el primer "home-run" de la actual serie. ROJO, el capitán habanista, contempla la entrada triunfal de "Coca".



Aspecto de una gradería de Almendares Park el día de la inauguración.

El Team "CARTELES"



Francisco RODRIGUEZ, Capitán y catcher estrella del Club, que se encuentra a la cabeza de los bateadores de la Liga Juvenil.



Fernando FERNANDEZ, center field, magnifico slugger y corredor.



Santiago GARCIA, uno de los pitchers estrellas del Club CARTELES, que ganó el primer juego del Campeonato.



Pedro GONZALEZ, right field, primer bate del Club, y pesadilla de los pitchers.



Joaquín PEDRAGA, lanzador que el pasado sábado se cubrió de gloria derrotando al Club "Bohemia".



Ramón MOLINA, segundo catcher del Club CARTELES.

(Fotos Lescano).



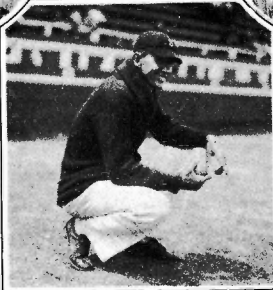
Claudio FIRPE, que defiende el campo corto del Club, y que se hará sentir en el actual Campeonato.



Mario MOLINA, tercera base, que lleva dos temporadas jugando en el Club.



Antonio GUTIERREZ, segunda base del Club, uno de las mejores del Campeonato.



Ramón COUTO, Manager del Club Revista CARTELES, futura gloria en el Base Ball de Cuba que este año jugó del Club Alexandria, quedando como uno de los mejores catchers de la Liga.



Alejandro RODRIGUEZ, left field, otro de los bambinos del Club.



José JIMENEZ, primera base del Club CARTELES, más conocido por "Yucateco", el Babe Ruth del Campeonato.



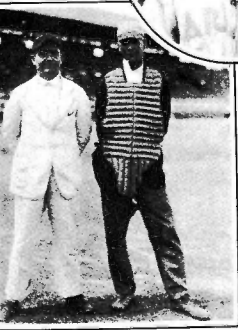
Manuel FERNANDEZ, center field, considerado como uno de los mejores outfielders.



Gabriel CANUT, pitcher del Club que hará sentir sus efectos como lanzador.



Antonio OTERO, por cuyos esfuerzos personales y amor al club obtuvo éste los éxitos alcanzados hasta el presente.



Alfredo CABRERA y Marcelino TATO, que están desempeñando el cargo de umpires con mucho acierto.



Ulpiano MORA, otro de los lanzadores con que cuenta el Club CARTELES.

José FRAGINAL, infield y fuerte bateador del Club CARTELES.



dín hasta mañana? ¡Nadie iba a robarle semejante tesoro!

—Como usted quiera,—y Petia se encogió de hombros, sintiéndose vejado en el fondo.—Si mi vaca no ve lo le agrada...

—Entonces, ¿no me acompaña usted?

—Pero, ¿dónde voy a meter la vaca? ¡No va a ser en un bolsillo!

—¡Ah! ¿Es así? Bien: ¡sea! Regresaré sola. ¡Pero supongo que no tendrá usted el descaro de volver mañana!

—Como usted quiera,—y Petia hizo una reverencia: sentíase ofendido.—No iré mañana, y puedo dejar de ir por completo si ese es su deseo...

—¡Ciertamente! ¡Ha encontrado usted la compañía que le conviene!

Y dejándole consternado ante este sarcasmo, la pobre abandonada apresuró el paso, inclinando la cabeza y sintiendo que su corazón había sido destrozado para siempre.

.....
Durante algunos instantes, Petia miró cómo Nastia se alejaba. Luego volvió en sí:

—¡Eh, la vaca! Andando, camarada.

Mientras siguieron la calle sombría que orillaba el jardín, todo marchó bien; pero en cuanto desembocaron en la calle principal, alumbreada y muy animada, Petia comenzó a sentirse incómodo. Los transeúntes le consideraban estupefactos y un chicleo se sintió tan entusiasmado, que lanzó un penetrante alarido y se puso a gritar:

—¡Ahí va un ternero que lleva a su mamá a dormir!

—¡Ya te dará un azote para enseñarte a callar!—dijo Petia en tono amenazante.

—¡Átrévete! Te pagaré con la misma moneda.

No era más que pura bravata, ya que el chico no arriesgaba nada por razón de que Petia no podía soltar la cuerda. La vaca, por lo demás, avanzaba con extremada lentitud.

Cuando hubo llegado a la mitad de la calle principal, Petia no pudo soportar más el aire de asombro de los transeúntes. Entonces se le ocurrió una estratagema: soltó la cuerda, y poniendo a la vaca en movimiento mediante un puntapié, la dejó marchar sola. En cuanto a él, afectando un aire distraído, siguió caminando a cierta distancia, como si fuera un simple paseante que no tuviera nada que ver con aquel animal. En cuanto la vaca dejaba de andar, parándose

LA VACA..... (Continuación de la pág. 28)

se beatamente bajo cualquier ventana, Petia reiteraba discretamente sus puntapiés y, resignada, la bestia volvía a emprender su troceteo...

Al cabo llegaron a la calle donde vivía Petia, y se detuvieron ante la casa de un carpintero, donde residía. Y aquí, súbitamente, como un relámpago, una idea cruzó por la mente del joven:

—¿Dónde meteré la vaca?

Allí no había establo, y atarla en el patio, era correr el riesgo de provocar a los ladrones, tanto más que la puerta no cerraba bien.

—Se me ocurre una idea,—diciendo Petia, luego de una meditación laboriosa.—Voy a introducirla cuidadosamente en mi cuarto, y mañana todo podrá arreglarse. Después de todo, bien puede pasar una noche en mi alcoba...

Lentamente, el feliz propietario de la vaca abrió la puerta de entrada, tirando, con mil precauciones, de la melancólica bestia.

—¡Vamos!... ¡Silencio, que los dueños duermen! ¡No hagas ruido con los cascos! En la punta de los pies, ¡animal!

Es muy posible que, viéndole, todo el mundo juzgara la conducta de Petia extraña, absurda o inaudita; todo el mundo, menos el propio Petia y quizá la vaca, porque Petia no veía otra solución al problema. En cuanto a la vaca, le daba lo mismo dormir en un cuarto que en un establo.

Llegados al cuarto, el animal detúvose indiferentemente junto al lecho de Petia y se puso en seguida a mascar el extremo de la almohada.

—¡Maldita bestia! ¡Ahora se pone a rumiarse la almohada! Tal vez tenga hambre o sed...

Petia llenó de agua una palangana y la colocó bajo el hocico del animal. Luego, marchando en la punta de los pies, salió de la alcoba al patio, desgajó varias ramas de un árbol y, regresando, las puso con cuidado en la propia palangana.

—Ahí tienes... ¿Cómo te llamas tú? ¡Eh, Toinette! ¡Come!...

La vaca hundió la cabeza en la palangana, pasó la lengua por las ramas y se puso a mugir ruidosamente.

—¡Silencio, maldita bestia!—gimió Petia perdiendo la paciencia.

—¡Silencio! ¡Maldita sea!...

Detrás de Petia, se oyó chirriar la puerta suavemente, y un hombre

en paños menores, envuelto en una frazada, lanzó una ojeadita a la alcoba y habiendo visto lo que ocurría, retrocedió profiriendo una exclamación de terror.

—¿Es usted, Ivan?—cuchicheó Petia.—Entre, no tenga miedo... Tengo aquí una vaca.

—Pero ¿está usted loco, Petia? ¿De dónde la ha sacado?

—La gané en la rifa de la verbena. ¡Come, Toinette, come!...

—¡Pero no se puede tener una vaca en una alcoba!—objetó Ivan, sentándose en la cama.—Si el dueño se entera, le echará a la calle.

—¡Oh! No es más que hasta mañana... Pasaré aquí la noche y por el día ya veremos.

—¡Mútu, mútu!—mugió la vaca, como si aprobara a su dueño.

—¡Ah, la maldita!... ¡Chut! Deme su frazada, Ivan. Voy a envolverle la cabeza en ella. ¡Un momento, animal! ¡Diablo! ¡Ahora se pone a mascar la frazada!

Petia arrojó el cobertor y le asió un vigoroso puntapié entre los ojos a la bestia.

—¡Mútu, mútu!...

—Ya verá usted,—dijo Ivan,—cómo va a venir el dueño y le va a echar con su vaca.

—Pero, ¿qué hacer?—gimió Petia, presa de violenta desesperación.—¡Deme un consejo!

—¿Qué consejo?... ¿Y si se pone a mugir toda la noche? Me parece que lo que hay que hacer es matarla.

—¡Cómo! ¡Matarla?

—Matarla. Es muy sencillo, y mañana vende la carne a los carniceros.

Evidentemente, la capacidad intelectual del visitante no iba más allá de la del vecino del cuarto. Petia contempló a Ivan con aire estúpido, y después de algunos instantes de vacilación, dijo:

—¿Y qué ganaría con ello?

—¡Cómo! Debe pesar una veintena de *pouds*... Puede usted venderla a cinco rublos el *poud*, lo que representa un centenar de rublos, sin contar la piel y lo demás. No le darán más por ella viva.

—¿De veras? Pero ¿con qué voy a matarla? Tengo un cuchillo de postre, pero no corta. También tengo un par de tijeras...

—Me parece que si le hundiéramos las tijeras en los ojos, hasta el cerebro...

—En efecto. ¿Y no se podría envenenarla?...

—¡Hombre, es una idea!... Dar-

le un narcótico para dormirle... Pero ¿dónde encontrarlo ahora?...

—¡Mútu, mútu!—mugió la vaca, mirando el techo con sus ojos estúpidos y redondos.

Escuchóse ruido del otro lado del tabique. Alguien vociferaba, carraspeaba y profería injurias. Luego dejáronse oír los pasos de unos pies desnudos sobre el piso; abrióse la puerta ruidosamente, y ante el confundido Petia, apareció la figura soñolienta y desmelenada del dueño de la casa.

Este miró a la vaca y luego a Petia; rechinó los dientes y, sin hacer preguntas inútiles, profirió una orden breve, pero enérgica:

—¡Fuera de aquí!

—Permítame explicarle, Alejandro Fomitch...

—¡Fuera de aquí, y que no vuelva a verte! ¡Te voy a enseñar a formar escándalos en las casas honradas!

—Ya se lo había dicho,—observó Ivan con placidez, como si todo se hubiese arreglado satisfactoriamente. Y envolviéndose en su frazada, se encaminó a su lecho.

Era noche absoluta cuando Petia se halló en la calle con su vaca, a la cual había cargado con su maleta, su almohada y sus sábanas.

—¡Anda, camello!—exclamó con voz soñolienta.—¡No vamos a quedarnos aquí!...

Lentamente, encamináronse hacia las afueras del pueblo. Una vez lejos de las últimas casas, halláronse en la desierta estepa, junto a una cerca. Petia sentíase desfallecer de fatiga. Murmuró:

—Creo que podré echar un sueño junto a esta cerca. Lo mejor será que ate la vaca a mi brazo.

Y Petia, juguete del caprichoso destino, se durmió destrozado.

—¡Eh, señor!, resonó una voz junto a él.

Clara y alegre, había venido la mañana. Petia abrió los ojos y se despertó.

—¡Eh, señor!—prosiguió el campesino, tocándole con la punta del zueco.—¿Qué extraña idea le ha dado de atar su brazo al árbol?

Petia se estremeció, como bajo la picadura de una avispa, y lanzó un gemido: el otro extremo de la cuerda estaba sólidamente amarrado a un arbolillo enclenque.

Un hombre supersticioso habría supuesto que, durante la noche, una fuerza misteriosa había trocado la vaca en árbol; pero Petia era un joven práctico.

Sollozó y se puso a gritar:

—¡Me la han robado!... ¡Me han robado mi vaca!...

—Un momento,—dijo el comisario.—No hace usted más que repetir: *robado y vaca*. ¿De qué se trata? ¿Qué clase de vaca era?

—¿Cómo que qué clase de vaca?

¡Pues una vaca como las demás!

—¿De qué color?

—Pues, ya sabe usted... Oscuro... con manchas blancas...

—¿Dónde?

—Me parece que el hocico era blanco. Mejor dicho, no: lo blanco era el costado... Y el lomo... Y también la cola... En fin: era como todas las vacas.

—¡No!—declaró resueltamente el funcionario, estrujando la hoja

de papel que tenía delante.—No puedo comenzar a investigar con tan confusas indicaciones. ¡En el mundo hay millones de vacas!

Y el pobre Petia volvió mohino a su fábrica de almidón... Todo el cuerpo le dolía. El jefe del personal le aguardaba con una reprobación en la boca, porque ya era más de medio día...

El pobre Petia se puso a pensar en la vanidad de todas las cosas. Ayer, lo tenía todo: una vaca, alojamiento, una amiga... Hoy, todo estaba perdido: la vaca, el alojamiento y la amiga.

Los caprichos del acaso son extraños, y todos, seamos lo que seamos, somos los esclavos resignados y ciegos del Destino.

mi triste historia de fracasos, le gritó: "Eh, tú, Mae; ven acá que te voy a presentar a un periodista, y cuidado con mohines de disgusto, que si no fuera por esta gente que inventa historias tan interesantes acerca de nosotros, ni tú ganarías tanto dinero, ni yo estuviera aquí".

Mae se acercó, y por fin oí aque-

Cartas... (Continuación de la pág. 24)

lla voz. Es dulce y bien timbrada. Mae me pareció graciosa como una mariposa, exquisita, única... Y en el transcurso de la conversación vi, por fin, que aquella boca obsesivamente se cerraba...

Quedó convenido que volvería a

los tres días para que en el mismo set donde se filmaba la película de triste fracaso para Metro-Goldwyn-Mayer, cuyo título fué *Valencia*, la encantadora Mae Murray consintiera en posar conmigo para el beneficio de mis lectores...

Volví, y después de pasar el día entero viendo a la bella artista trabajar, ésta dió órdenes para que viniese el fotógrafo... y ella, su Director, el ruso de nombre Buchowetski y yo, nos enfrentamos al lente fotográfico...

Oí de sus labios la historia de sus triunfos... no me atreví a preguntarle dónde había nacido por no hacerle concebir la sospecha de que estaba pensando *cuándo* tal acontecimiento tuvo lugar, y me contenté con adquirir estos datos biográficos en la oficina de publicidad, que por cierto jamás saben la fecha en que las estrellas que pasan de diez y ocho años, vieron la luz primera...

Volví tres días después a buscar las fotografías. Mi alegría no tenía límites al verme en posesión de cuatro copias en las cuales de una parte Mae Murray, en el centro el director ruso, y yo del otro lado, harían las delicias de mis lectores. Fui al set a enseñarle las fotografías a Mae Murray... Las tomó en sus delicadas manos... las miró fijamente y de pronto, dando una patada en el suelo, las coje por los extremos; y las hace añicos!... ¡Uno de sus momentos temperamentales! Mi terror no tenía límites pero con una precisión felina le arrebaté a tiempo una fotografía; desgraciadamente era sólo un pedazo en el cual quedaba mi triste retrato con la figura mustia del director ruso y unas rubias greñas de Mae Murray y parte de su mórbito brazo que en el momento fe-



io con el Kaki

Hay varias clases de kaki, el mejor es STAVERT.

Nuestros uniformes están hechos con KAKI STAVERT, el mismo que usa la oficialidad de nuestro Ejército y son cortados y confeccionados con la corrección y cuidado que es norma de esta casa.

NUESTRA OFERTA:

2 uniformes de guerrera y pantalon.

1 juego de insignias y botones.

1 gorra con su escudo.

TODO POR \$25

Antigua Casa de 
J. Vallés
S. Rafael e Industria

Para tratar asuntos relacionados con el departamento de Anuncios de Carteles o Social, llame al teléfono:
U - 8 1 2 1

Gracias.

liz de la pose había pasado por debajo del brazo del pobre Buchowetski... Salvé del naufragio de su ira aquel pedazo de foto. Su ira incomprendible, rarísima... Un minuto después, cuando sus manos acabaron de romper en menudos pedacitos las copias que quedaron en su posesión, parece que volvió en sí del ataque temperamental, porque muy dulcemente, como arrepentida de su violencia anterior, me dijo: "Oh, querida Miss Spaulding, perdóneme, pero estas fotografías no están buenas, y me daría rabia ver que el fotógrafo no haga cosas mejores para publicidad... No sirven; usted no luce muy bien ahí, ni yo tampoco... Vuelva dentro de dos días y vamos a sacarlas unas de veras buenas"... Cuando el momento de sorpresa hubo pasado y empecé a darme cuenta de que mis cuatro meses de carreras en pos de Mae Murray para obtener una entrevista y unas fotografías yacían en menudos fragmentos a los pies de la artista, cuando comprendí que también yo tenía el derecho, de vez en cuando, de ser temperamental, juréme a mí misma que jamás escribiría nada de esta estrella de doradas crenchas... Porque, después de todo, es por medio de la publicidad y el interés que se despierta en el público con nuestras entrevistas y crónicas cómo sostienen su gloria los muñecos de la farándula. Y dominando mis ímpetus le contesté a la ingrata y temperamental Mae, que yo estaba siempre tan ocupada como ella y que no podía volver a tormarme más fotografías, pero como ella era

tan conocida ya, no importaba para nada una crónica más o menos...

Pasaron los meses. Un buen amigo del Departamento de publicidad me dijo en confidencia, cierta vez que rememorábamos la escena de las fotografías rotas, que todo aquello había sido porque en el Contrato de Mae Murray con el Estudio había una cláusula que estipulaba que jamás saldría una foto de la estrella para publicidad sin que antes éste la viera y diera su O. K., y que tampoco saldría ninguna, ya fuera de escena de película o como entrevistada, en la cual ella, Mae, apareciera con cualquier mujer que *aparentara ser tan o más joven que ella...*

Y un día, a mi casa de Hollywood fué a buscarme una sorpresa rara en conexión con Mae Murray y este episodio que casi había olvidado. Era un señor desconocido, que sin muchos preámbulos me abordó en esta forma: "¿Es cierto que posee usted una fotografía en la cual aparece solamente una parte de Mae Murray y que fué rota por ella misma?... Si es cierto que la posee usted, ¿cuánto quiere por ella?... Ponga el precio y deme la foto"...

Le dije que sí, efectivamente, la poseía, pero ante todo quería saber por qué quería comprar una cosa que no tenía valor más que para mí, ya que en aquella fracción estaba mi retrato y el del pobre Buchowetski... Y además que no estaba yo en el negocio de vender fotografías.

El hombre se explicó, aunque un poco remotó y nebulosamente: "Po-

seo el negativo, señora, de aquella fotografía... pero quisiéramos hacer una información probando por medio del negativo donde aparece Mae y la foto reproducida en la cual se ve que ha sido rota, que ya esta mujer está bastante ajada por los años, que ya tiene... ¿diremos cincuenta y pico?... Qué se yo, ya es vieja y tiene que cuidar mucho hasta que no se publique una foto de ella sin retoque y hasta teme de estar en la misma fotografía con otra mujer joven... Es cuestión de negocio, señora, queremos hacerle una campaña de destrucción... y queremos comprarle a usted la foto esa..."

Oh, Helen, a pesar de mi agravio con Mae Murray, a pesar de que ya no podía sentir por ella la admiración de antaño, sentí que me invadió la sangre el rostro. Y casi trágicamente me levanté, diciéndole a mi visitante extraño: "Cómo, señor, ¿es acaso para un chantage que busca usted mi complicidad?... Pues ya puede marcharse, porque la fotografía de Mae Murray no tiene precio, y por lo tanto no se vende."

Algunos días más tarde leí en un periódico que Metro-Goldwyn-Mayer estaba acusada ante los Tribunales por la bellísima estrella Mae Murray por rompimiento de contrato y que se iniciaba un pleito entre la enorme organización y la *petite* artista, que hizo célebres tantos argumentos con su maravillosa interpretación...

Mae Murray tuvo la desgracia de perder su pleito con la Metro-Goldwyn, y entonces ella y su prin-

cipe se fueron a New York. Al poco tiempo volvió a Los Angeles con un contrato, al decir del público, mucho más ventajoso, pero para aparecer en vaudeville. Y fuí a verla. Indudablemente, esta mujer se conserva deliciosamente bella y atractiva. No se de veras si Mae tiene tantos años como aquel señor del chantage me decía, pero la verdad es que ha tenido el arte de conservar su figura maravillosamente bien. Pude admirarla de nuevo en la gracia alada de sus danzas delicadas y sugestivas y pese al resentimiento que siempre le guardaba, no podía menos de aplaudir, no á ella pero sí a su arte exquisito...

No creo que volveremos a verla en la Pantalla. Algunos dicen que ahora con el cine parlante volverá a aparecer... pero lo dudo. En cambio sus éxitos han sido tan clamorosos en el tablado después de su claudicación en el cine, como lo fueron antaño cuando era tenida, por un jurado experto en belleza femenina, como el cuerpo más perfectamente armonioso de mujer de toda la América...

Y he aquí, Helen, que para complacerle, te he contado por qué jamás hablé de Mae Murray hasta hoy, en que por tí evoco el pasado... de hace dos años y medio, y publico la fotografía famosa con el triste Buchowetski y tu cordialísima.

MARY.

Hombres y Mujeres Quieren Blanquear Su Piel?

La Piel Viene a ser Blanca, y todas las Manchas Desaparecen, por el Simple Método de un Químico Francés.

Cualquier mujer ó hombre puede tener una maravillosa cutis clara, libre de manchas, grasosidad, turbiesas, amarilliz, pecas.



libre de barros, espinillas, irritaciones, ronchas, erupciones, color negro y de otras condiciones desagradables. Ahora es posible por este simple método. Los resultados aparecen después de la primera aplicación. Nadie podrá darse cuenta de que Ud. está usando algo, sino por la diferencia que encontrará en su semblante. Produce efectos admirables. Envíe su nombre y dirección hoy mismo a Jean Rousseau & Co., Depto. 304 Michigan Ave., Chicago, Illinois, y ellos le enviarán libre de costo, instrucciones completas e ilustradas.

Paz (julio 10), se discutió ampliamente por dicho Cuerpo constituido en *Committee of the Whole* y por el Comité de Relaciones Exteriores, formulándose numerosas reservas que al ser sometidas al Senado en pleno no lograron las dos terceras partes de los votos que se necesitaban para aprobarlas, acordándose, por último, en marzo 19 de 1920, devolver el Tratado al Presidente, sin tomar sobre él ningún acuerdo. La enmienda referente a la Doctrina de Monroe que obtuvo mayoría en el *Committee of the Whole* fué la siguiente:

"Los Estados Unidos no someterán a arbitraje o a averiguación por la Asamblea o por el Consejo de la Liga de las Naciones, según se estipula en dicho tratado de paz, ninguna cuestión que a juicio de los Estados Unidos dependa o se relacione con su política desde tan-

La Doctrina...

(Continuación de la pág. 22)

to tiempo establecida que se conoce comúnmente como Doctrina de Monroe; dicha Doctrina debe ser interpretada solamente por los Estados Unidos, y por la presente se declara totalmente fuera de la jurisdicción de dicha Liga de Naciones y sin que le afecte en absoluto ninguna disposición contenida en dicho tratado de paz con Alemania". (Pueden encontrarse todos estos antecedentes en el folleto *League of Nations*, vol. III, N° 4, August, 1920. *The League Campaign in the Swiss and American Republics*. Part. II *The United States Senate and The Treaty*. Published by the *World Peace Foundation*, Boston.)

La inclusión de la Doctrina de Monroe en el artículo 21 del pacto de la Liga de las Naciones equivale a su reconocimiento por parte de los países signatarios de aquél y de los que en lo adelante se adhierean.

Dicha inclusión significa para las naciones latinoamericanas el someterse incondicionalmente a una ley que ignoran, renunciando, además, al amparo y los beneficios que la Liga les ofrece y, por último, desnaturaliza, según el criterio, que comparto, de notables tratadistas en la materia, la sana doctrina y los hermosos ideales expuestos en otro artículo, el 10, del Pacto, que declara:

"Los miembros de la Liga se obligan a respetar y a mantener contra toda agresión exterior la integridad territorial y la actual in-

(Continúa en la pág. 50)

PROBLEMA DE AJEDREZ
Por D. Hierrezuelo
Negras 6 piezas.



Blancas 9 piezas.

Juegan las Blancas: **MATE EN 3.**

ROMBO LITERAL
Por Abelardo Ruiz Gómez

X
X X X X
X X X X X
X X X X X X X
X X X X X
X X X
X

Léase horizontal y verticalmente:
Vocal.
Todavía.
Lo que pertenece al aire.
Nombre de varón.
Del verbo salir, invertido.
Escuchais.
Vocal.

JEROGLIFICO
Por Berta Laverna



Utensilio de cocina

CHARADITA

Por Aida Palli

PRIMA es nota musical
DOS, un astro refrulgent
TERCIA un verbo muy vulgar
y en el TODO fácilmente
otro verbo encontrarás.

TRIANGULO NUMERAL
Por Miguel López

									0
								8	9
							8	7	9
						6	7	4	2
					5	3	7	8	4
				4	9	6	4	5	6
			3	9	4	9	6	5	0
		2	7	6	0	9	4	5	6
	1	2	3	4	5	6	7	8	9

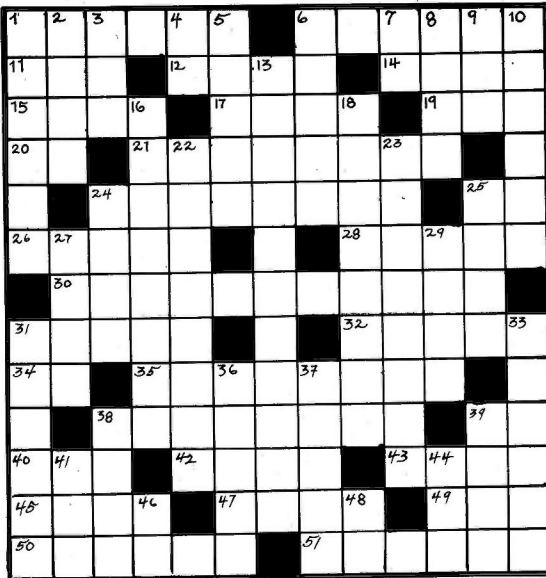
Léase horizontalmente:

Consomante.
Contracción.
Especie de guante que se usa para limpiar las cabaletteras.
Embarcación.
Embarcación.
No vendaga o castigada.
Sistema que se emplea para conseguir un fin.
Arte de nadar.
Dícese del buen temperamento y complexión de un sujeto.
De forma parecida a la semilla de lenteja.

RECREACIONES MENTALES

Por Luis Sáenz

CRUCIGRAMA
Por Miguel A. López



Verticales:

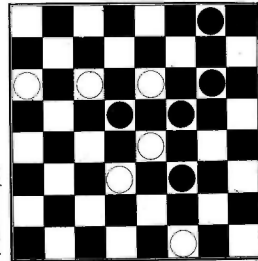
- Honor o gloria.
- Río de Francia, desagua en el Sena.
- Río de Alemania, desagua en el Danubio.
- Lago del Africa, en el Sudán oriental.
- Molusco acéfalo marino, es el marisco más apreciado para comer.
- Munic. de Filipinas, en la prov. de Ilocos Norte.
- Artículo determinativo.
- Pueblo de la prov. de Teruel.
- Río de Alemania en el reino de Baviera, desagua en el Danubio.
- Río de Africa que desemboca en el golfo de Guinea.
- Río de Italia, nace en el Cadore y desemboca en el Adriático.
- Comarca que se llamó Abjasida y forma parte del gobierno Kutais, de Rusia.
- Libro que tienen los batidores de oro para guardar los panecitos forjados.
- De acatar.
- Persona que ejerce la oratoria.
- Poesía lírica.
- Una más.
- Rey de Egipto, hijo de Júpiter y padre de Telamón y de Peleo.
- Plaza donde se trataban en Roma los negocios públicos.
- Símbolo del progreso intelectual, equivalente a la Minerva de los romanos.
- Nombre que se da en Chile a una especie de ciprés.
- Adv. Toma a veces carácter de pronombre relativo.
- Estado del Brasil.
- Nombre propio.
- Territorio de la India inglesa.
- Isleta adyacente a la provincia de Pontevedra.
- (Jacob) Escritor noruego (1,773-1,884).
- Naípe, invertido.

48—Del verbo ser.

Horizontal:

- Personifica al Sol.
- Diosa de la guerra.
- Infección.
- Cabos o aparejos que se usan en la marina.
- Composición poética.
- Denota preeminencia o superioridad.
- Sobrenombre, apodo.
- Río de la Siberia Occidental, desemboca en el Océano Glacial Ártico.
- Del verbo saber.
- Planta de las Antillas, cuyo fruto y raíz son comestibles.
- Ajustar, apretar mucho una cosa con otra o sobre otra.
- Escucha.
- Prov. del dep. de Bayacá, en Colombia, que comprende 9 municipios.
- Se usa como disolvente del caucho.
- El que dispara muchos tiros a la vez.
- Darse cuenta, hacerse cargo.
- Pájaro, variedad de papamoscas de color amarillo rojizo con muchas negas.
- Partícula que indica infinitivo de verbo en inglés.
- Falta de decoro.
- Lazo, trampa, ardid, para coger a uno.
- Interjección. Denota admiración, pena o sorpresa.
- Patriarca hebreo.
- Prep. A, hacia.
- Alimento nutritivo, sirve para hacer sopa.
- Río de Austria, desagua en el Danubio.
- Montaña de la Francia Central.
- Papagayo, loro de muchos colores y cola muy larga.
- Imp. de asar.
- Del verbo asilar.

PROBLEMA DE DAMAS
Por Francisco Concha
Negras 6 peones.



Blancas 6 peones.

Juegan las Blancas: **GANAN EN 5.**

CHARADA GRAFICA
Por Carlos M. Piloto



A NUESTROS COLABORADORES

Es mucho de agradecer la espontánea colaboración de innumerables lectores a esta página y como no queremos de ningún modo provocar, inconscientemente, el enojo de alguno, susceptible, vamos a hacer ciertas aclaraciones.

Nos es imposible publicar muchísimos trabajos, por no adaptarse a las condiciones de la página, por no ser originales, o por defectos que tienen.

Los crucigramas demasiado grandes o demasiado pequeños, extremadamente anchos o largos, o que sean raros, en fin, que no se adaptan al espacio que para ellos se dispone, no se pueden publicar. Además, el dibujo debe ser simétrico; las palabras tener hilación, y todas, absolutamente todas, tener un significado. Una buena medida es la de 13 cuadros horizontales por 11 verticales.

Los problemas de ajedrez y damas deben ser sencillos, de no gran número de piezas y de pocas jugadas. Los de ajedrez, de 3; los de damas, de 5 cuando más, a no ser casos excepcionales. Además, pueden ser directos, inversos, retrogradados, etc.

Con respecto a los demás pasatiempos, como jerooglíficos, charadas, rombos, triángulos, cruces, metatasis, frases hechas, quioscos, intercalaciones, etc., no deben ser extremadamente simples, sino de acuerdo con la índole de la página.

Por consiguiente, agradecemos infinitamente la colaboración pero no queremos cosas raras o extravagantes, de complicaciones inútiles, sino pasatiempos bien hechos, originales, amenos e interesantes.

Tendremos también mucho gusto en aclarar todas las objeciones que con respecto a este asunto nos indiquen los lectores.

(Véase el estado del Concurso en la Página 49.)

ESTADO DEL CONCURSO PARA
LAS TRES PRIMERAS PAGINAS
PUBLICADAS

	Puntos.
Lydia Fernández	15 26 28
Concepción Solsona	15 26 28
Oswaldo L. Silva	15 26 28
Mariano Hernández	15 28 23
Baudilio Uguet	15 24 26
Francisco Gutiérrez	12 24 28
Jorge Castroverde	15 17 28
Ana Josefina Martínez	13 17 28
Orlando Domínguez	7 17 18
E. de Irizar	9 12 20
Pablo Díaz	7 17 16
María del Carmen Pons	9 12 18
Carlos Campuzano	12 24 28
Enrique Mallol	5 12 15
Alfredo Terson	— 11 20
Julio Riquelme	7 11 13
Josefa E. Ojito	9 10 10
Francisco Mirabent	7 9 13
Amalita Agüero	5 12 11
Jesús Alemán	7 7 12

R. de la Torre, 25; María Teresa Guerra, 23; Blanca Estrada Maxon, 21; Antonio Hernández, 18; Lilia Mojarín, 17; Alberto Díaz, 16; Raquel Batistapar, 15; Lilia Newhall, 16; Oscar González, 15; Mario Barbarosa, 13; Francisco Lastres, 13; Antonio Rodríguez, 13; Abelardo Ruiz Gómez, 12; Francisco Miyares, 11; Rogelio Vergara, 10; Ramón Ruilópez, 10; Juan Carmanne, 9; Berta Revilla, 9; Angel García, 9; José Luis de Lluch, 9; A. V. Pérez, 8; Ofelia Montero, 8; Matilde Garay, 7; María Antonia López 5; Carmelo Piñero, 5; Guzmán Rodríguez, 3; Santos Zubero, 3; Eugenio Cascon, 3; Clemente Vasallo, 3; Soledad Lubian, 2.

Por no haber remitido el cupón correspondiente, no han sido válidas las soluciones de D. Hierrezuelo. Por haberse recibido las soluciones después del día 25 no han sido válidas las de los señores siguientes: Soledad Lubian, Enrique Uguet, Carlos Campuzano, Matilde Garay, Blanca Estrada Maxon, María Antonia López.

LA CARTA ACUSADORA (Continuación de la pág. 18)

nosotras nos corresponden en los días de pascuas \$5.00 por cada año de servicios; pero para evadir ese compromiso con las anti-guas a quienes correspondieran diez, quince o veinte pesos, todos los años al aproximarse esa fecha comienzan a separarlas, valiéndose del más insignificante pretexto, y usando las formas más descorteses que puedan ser empleadas con una dama. Ayer precisamente, sucedió uno de esos casos con una del establecimiento de San Rafael, y dió lugar a un escándalo mayúsculo que fué del dominio del público que allí se encontraba, pues la muchacha, que siempre había sido una excelente empleada y estricta cumplidora de sus deberes, al verse en la calle arbitrariamente después de cuatro años de labor en la Compañía, adoptó la actitud que mejor cuadra a quien tiene dignidad, y en una cívica arenga a sus compañeras aplicó a cada uno de los jefecillos que allí son caciques, el calificativo que han conquistado con su deplorable conducta.

Esto sucede, naturalmente, porque ellos se amparan en el desamparo en que vivimos en Cuba las obreras. En otro lugar donde no sean parias en vez de ciudadanos los que no tienen cierta independencia económica; donde los obreros puedan estar debidamente organizados, y la legítima defensa de sus intereses no sea tildada de labor comunista, estos atropellos con mujeres indefensas no se cometerían.

Pero ya que no nos es posible ganar esta batalla con las armas que podríamos emplear si todas las mujeres que trabajamos estuviésemos agremiadas, acudimos a usted, Mariblanca, que es símbolo de la dignidad periodística y el paladín más caracterizado de la causa de la mujer, para que nos ayude lanzando a la opinión pública alguna iniciativa tendiente a que nuestro pueblo, con un gesto análogo al que tuvo usando kaki y sombrero pintado como protesta de la carestía de la vida en época de las vacas gordas, haga algo en este problema y obligue con su repulsa a estos tiranuelos a modificar su conducta y a tratar a las empleadas de este suelo cubano, como tienen que tratar a las del suyo.

Esta es una súplica que le hacemos un grupo de mujeres que estamos identificadas con sus ideales, y que sentimos ansias de igualdad y de mejoramiento social, tanto como usted. Nuestra fe está en su campaña, y es usted para nosotras una tabla de salvación. ¡No nos abandone, Mariblanca!...

Perdónenos lo extenso de esta carta. Aunque firmamos,—dándole además nuestras direcciones y los números de nuestros teléfonos por si desea efectuar alguna comprobación,—le suplicamos la reserva de nuestros nombres, por razones que usted claramente comprenderá. Cuento para todo con el apoyo incondicional de

LAS EMPLEADAS DE WOOLWORTH.

¿Qué tal lucirían sus medias en la "pantalla"?



Laura La Plante, estrella de la Universal, usa y recomienda entusiasmada las medias Allen-A.

Las estrellas más célebres de Hollywood han descubierto una nueva media que realiza las líneas de la pierna y el tobillo.

Las estrellas del cine, que acuden a cuántos medios hay para realizar sus encantos, han adoptado las medias Allen-A porque les dan a la pierna y al tobillo un aspecto extraordinario de esbeltez.

No es tan sólo la delicadísima finura de la rica seda del Japón, ni el ajuste perfecto de la media, ni tampoco el efecto de esbeltez producido por el talón "Cuadrifurvo"—creación exclusiva de Allen-A; es más bien la combinación en estas nuevas medias de una calidad insuperable y una perfección de hechura que constituyen ese atractivo irresistible para la mujer.

El refuerzo de hilo finísimo mercerizado en la punta, la planta y el talón hace estas medias sumamente duraderas, y por estar hechas de seda fuerte, sin desperfectos, resisten muy bien el lavado.

Colores y estilos de última moda. Pida siempre las medias Allen-A en los mejores establecimientos.

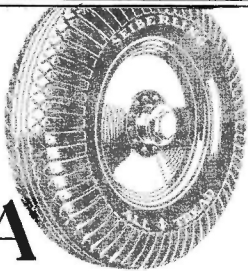
medias  Allen-A



Encantadoras Duraderas

SEIBERLING

La GOMA Protegida



UNICOS DISTRIBUIDORES EN CUBA:

MENENDEZ Y CIA. S. en C.

San Lázaro 239.

Teléfono U-1414

H A B A N A

La Doctrina... (Continuación de la pág. 47)

dependencia política de todos los miembros de la Liga. En caso de agresión, de amenaza o de peligro de agresión, el Consejo informará sobre los medios de asegurar el cumplimiento de esta obligación;" artículo que constituye la base del eje y el fundamento de todo el Tratado, pues como acertadamente ha dicho nuestro sabio maestro el doctor Antonio S. de Bustamante, es el más firme sostén, garan-

tía y sanción de la soberanía e integridad territorial, del poder geográfico y de la independencia política de las repúblicas latinoamericanas.

¿Qué actitud adoptaron las Repúblicas Latinoamericanas ante esa inclusión y aceptación en el Pacto de la Liga de Naciones, de la Doctrina de Monroe?

Lo veremos en el próximo artículo.

¡Boycot... (Continuación de la pág. 18)

derechos y sedienta de justicia. En tanto la Compañía de Woolworth maltrate, insulte, explote y veje a las mujeres cubanas que trabajan en sus establecimientos, con la monstruosa complicidad de unos cuantos traidores indignos de llamarse cubanos; en tanto no se permita a las dependientas agremiarse, único medio efectivo de defensa que posee el obrero; en tanto el Secretario de Agricultura, a quien he dedicado este trabajo, no tome las medidas oportunas para evitar que el abuso continúe, oído bien, cubanos de vergüenza, oído bien, mujeres que lucháis por la dignificación de vuestras hermanas, oído bien, trabajadores, profesionales, perio-

distas, rotarios: ¡vamos a boycotear a los Ten-Cents! Que la opinión pública señale como *traidor* al que acuda a uno de estos establecimientos a proteger con su dinero a los denostadores de la dignidad de la mujer cubana.

Sin vacilaciones cobardes, sin timideces suicidas: *vamos a boycotear a los Ten-Cents*. Si la Compañía Woolworth ha venido a invertir su capital en Cuba creyendo que esto es una factoría yanqui, que el pueblo de Cuba carece de dignidad y de vergüenza, que la mujer cubana puede ser insultada y explotada impunemente, vamos a demostrarle, *con hechos, no con palabras*, que está en un grave error. Esta carta que las obreras de Woolworth me han dirigido, veraz en todos sus extremos, es un grito de auxilio que solamente los cobardes pueden desoír. El pueblo de Cuba no ha sido cobarde nunca. Ciertamente, como no faltaron durante nuestras guerras de Independencia, no faltan hoy *guerrilleros* que por unos miserables dineros adulan al extranjero en perjuicio de las infelices cubanas a quienes la *necesidad* obliga a trabajar en los "Ten-Cents". Pero no importa. Si Cuba fue libre "a pesar" de los *guerrilleros*, las cubanitas de la Compañía Woolworth obtendrán justicia "a pesar" de los ladrillos de sus jefecillos del patio. La voluntad nuestra, la voluntad de los que podemos pronunciar a boca plena el nombre de José Martí, de los que no llevamos a Weyler en la sangre de nuestro corazón, *así lo quiere*. La dignidad jamás sirve: *siempre manda*.

Yo lanzo, desde esta altísima tribuna, mi palabra de condenación: *traidor*, el que doble el espino ante el explotador adinerado; *traidor*, el que gaste su dinero en los establecimientos donde se veja a la mujer cubana; *traidor* el que no cumpla la consigna de *boycot*

Actualmente se usa

KOKOFAT

MANTECA VEGETAL

en el Palacio Presidencial, en la Marina de Guerra Nacional, en los principales centros oficiales, en los mejores Hoteles y Restaurants, en todos los mejores Clubs Deportivos, en los Hospitales, Creches y Asilos, en todas las buenas Clínicas, Casas de Salud, Establecimientos Benéficos y los principales colegios de internos de la República, en una palabra en todos los lugares donde la salud pública recibe preferente atención.

El primer deber suyo es el cuidado de su salud. Recuerde que cocinando con KOKOFAT se evita todo trastorno digestivo.

CUETO Y COMPAÑIA, S. A.

Oficios 84, Habana.

Tels. M-6953, M-6954.

"PARA COMER SABROSO COCINE CON KOKOFAT"

FLY-TOX

MATA LOS MOSQUITOS

Se vende en Todas Partes



No hay más que un FLY-TOX (El del Bóveda Anual)

Un tónico eficaz y seguro



Tal es el Jarabe de Fellows. Su empleo es una bendición para las personas debilitadas y nerviosas; las que se cansan fácilmente; las que carecen de la energía necesaria para gozar de la vida como es debido. Puede dársele con absoluta confianza a los niños y a los convalescentes.

El Jarabe de Fellows es un preparado científico que muchos médicos eminentes recomiendan y recetan.

Tómelo y recobre sus energías.

Tome Jarabe de FELLOWS

"Su anuncio en Revista LE HARA VENDER EL DOBLE, porque su eficacia es incomparablemente superior..." Invierta su dinero en "CARTELES" si desea obtener el mayor rendimiento.

a los Ten-Cents; traidor el que tolere que en Cuba libre, soberana e independiente, unos cuantos extranjeros sin escrúpulos comercien con el hambre y la necesidad de trabajar de las dignísimas y honradísimas mujeres cubanas. Estoy segura de que el doctor Molinet, Secretario de Agricultura, y el General Machado, Presidente de la República, van a hacerme el honor de leer estas líneas: a ellos, Generales

de nuestras guerras de Ipednencia, en nombre de la opinión pública les pido: ¡Si los "poderosos de la Compañía Woolworth no hacen justicia a las obreras cubanas, al "Máximo Gómez" y a Isla de Pinos con ellos!...

¿O nos veremos en la amarga necesidad de confesar que en nuestros mercados el oro extranjero se cotiza a más alto precio que la virilidad del pueblo cubano?...

El Rey... (Continuación de la pág. 37)

errantes del desierto, devolvió los santos lugares del Islam a los descendientes del Profeta y expulsó para siempre a los turcos de la Arabia. Allembly libertó la Palestina, la Tierra Santa de judíos y cristianos. Lawrence independizó a Arabia, la Tierra Santa de millones de mahometanos.

Muchas veces, durante los meses que estuve en la Palestina con Allembly, oí hablar de este hombre misterioso. El primer rumor acerca de Lawrence me alcanzó cuando me dirigía de Italia a Egipto. Un oficial de marina australiano confióme que se tenía entendido que un inglés se hallaba a la cabeza de un ejército de beduinos bárbaros en no se sabía qué parte ignota del desierto de la remota tierra de Omar y Abu-Bekr. Cuando desembarqué en Egipto oí fantásticos relatos de sus hazañas. Su nombre se pronunciaba siempre en tono bajo, porque en aquella época todavía manteníanse secretos los hechos concernientes a la guerra en la tierra de las Mil y Una Noches.

Hasta el día que lo conocí en el palacio del Gobernador no podía representármelo como hombre de carne y hueso. Para mí no era más que una nueva leyenda oriental. El Cairo, Jerusalén, Damasco, Bagdad—en realidad, todas las ciudades del Cercano Oriente—están tan llenas de colorido y de romanticismo que la sola mención de ellas basta a estimular la imaginación de los utilitarios occidentales que son repentinamente arrebatados en la mágica alfombra de los recuerdos a escenas de la infancia,

familiares gracias a los cuentos de "Las Mil y Una Noches". Por eso había yo llegado a la conclusión de que Lawrence era producto de la imaginación occidental demasiado caldeada por el exuberante contacto con el Oriente. Pero el mito resultó una completa realidad.

El inglesillo de cinco pies tres pulgadas que estaba delante de mí llevaba un kuffieh de seda blanca bordado de oro sostenido en su lugar sobre su cabello por un agal, o sea, dos cuerdas de lana negra cubiertas de hilos de oro y plata. Su pesado ropaje negro de pelo de camello, o aba, cubría una túnica blanca como la nieve sostenida a la cintura por un ancho cinturón de brocado de oro del que pendía la espada curva de los príncipes de la Meca. Este mozo había llegado a ser virtualmente el soberano de la Tierra Santa de los mahometanos y comandante en jefe de muchos miles de beduinos que montaban raudos camellos y veloces caballos árabes. Era el terror de los turcos.

Al descubrir que la arqueología era para mí un estudio fascinador, intimo un tanto conmigo durante los días que siguieron y que estubo en Jerusalén antes de regresar a su ejército árabe. Muchas horas pasamos juntos aunque entonces yo ni sospechaba que iba a tener la buena fortuna de reunirme más tarde en el desierto. Cuando estábamos en la compañía de oficiales a quien acababa de conocer, solía sentarse en un rincón escuchando atentamente todo lo que se decía, pero casi sin tomar parte en la conversación. Cuando nos que-



El Aceite 3-en-Uno no debe faltar en ningún hogar. Conservará todos los mecanismos caseros en perfecta condición, librará de chirridos molestos y evitará el desgaste innecesario.

Use 3-en-Uno frecuentemente y liberalmente para aceitar máquinas de coser, limpiadores de succión, ventiladores, hisopos, carrocerías y pasadores, bicicletas, patines, herramientas, etc. También para lusturar metales, limpiar y pulir muebles finos, madera labrada, pisos, linóleo e hule.

3-en-Uno se vende en ferreterías, armerías, farmacias, y bazares, en frascos de tres tamaños y en acetileno manómetro.

GRATIS:

Pida una muestra liberal y un Diccionario de usos; ambos son gratis.

THREE-IN-ONE OIL COMPANY

Londres y Nueva York

Representada por

GENERAL DISTRIBUTORS IMP.

Rep. del Brasil 80, P. O. Box 2537

Habana, Cuba. 9

EL MEJOR LAXANTE QUE HAYA PRBADO

D. Luis Jiménez, viajante de comercio, nos escribe:

"Jamás me he sentido mejor en la vida. Las PASTILLAS MARRONES CAXO AL CHOCOLATE hacen que mis intestinos se mantengan activos; los dolores de cabeza y la indigestión han dejado ya de molestarne. Duermo profundamente, y me levanto fresco y con la mente clara y lista para hacer frente a las más árduas labores diarias."

Millones de personas en todo el mundo han constatado que esta receta médica es una verdadera panacea para los males de todos los días. Estas píldoras de ingredientes puros y eficazmente laxantes, son fáciles de tomar y hacen que los intestinos funcionen sin dolores y con facilidad. No se convierten en un hábito, y no contienen sales minerales, calomel, mercurio o drogas crudas ni venenosas. Toda la familia puede tomarlas.

Se recomiendan y venden en todas las buenas farmacias.



RUBINAT LLOORACH

LA MEJOR AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE

SE VENDE EN MEDIAS BOTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA ISLA DE CUBA

ZOL
PARA
Baños Fomentos Lavados
Y COMO
Antiséptico



32 ONZAS
Para Baños Sulfurosos

*L*aboratorios
BLUHME Y RAMOS
Ave. de la República y San Nicolás
HABANA-CUBA
Centro de Elaboración y
Distribución para
La América Latina



FOMENTOS DE ZOL

ZOL como Antiséptico Poderoso es UNICO porque no es venenoso, ni cáustico, ni irritante y porque *quita el dolor*, ZOL cicatriza llagas y heridas restaurando rápidamente a su normalidad los tejidos lastimados por contusión o laceración. Fomentos de ZOL aplicados a tiempo previenen toda infección y cuando ya existe ésta, operan su esterilización completa.

USO: Para heridas menores y rupturas de la piel en general, véndese con gasa esterilizada mojado frecuentemente con ZOL puro la parte afectada, a través de la venda.

Para heridas grandes lávese bien la herida con una mezcla de ZOL y de agua en partes iguales. Véndese con gasa y siga mojado la herida con la mezcla a través de la venda.

PARA QUEMADURAS Y ESCALDADURAS: Tómese una gasa esterilizada de 4 o más pliegues y de tamaño adecuado para cubrir la quemadura y la región adyacente. Empape bien esta gasa con una mezcla de ZOL y agua en partes iguales y aplíquela al lugar afectado remojando frecuentemente la gasa sin quitarla.

PARA CONTUSIONES: Aplíquese Fomentos de ZOL puro al lugar afectado, remojando frecuentemente el fomento sin quitarlo.

DESPERFECTOS DEL CUTIS, como Acné, granos, herpes, eczema parasitaria, etc., báñese los lugares afectados con agua muy caliente para abrir los poros de la piel y aplíquese paños empapados de ZOL puro. Repítase tres veces al día.

FORUNCULOS DIVIESOS: Empape con ZOL puro un pedazo de algodón del tamaño de la mano y aplíquelo al lugar afectado, remojándolo frecuentemente.

PARA ENVENENAMIENTO DE LA PIEL POR PLANTAS como el Guiso, la Picapica, el Pinipinillo, etc., y para Imitaciones de la Piel en general, báñe las partes afectadas con una mezcla de ZOL y de agua tibia en partes iguales. Véndese y mójese con esta mezcla a través de la venda.

ALMORRANAS: Empape un pedazo de algodón con ZOL puro y aplíquelo. El dolor desaparecerá enseguida.

PODEROSO ANTISEPTICO

dábamos solos, se levantaba de su silla y se sentaba en el suelo a estilo beduino. La primera vez que lo hizo se sonrojó de un modo peculiarísimo y se excusó, diciéndonos que había pasado tanto tiempo en el desierto que le resultaba incómodo sentarse en silla.

En vano procuré inducirlo a que me contara algo de su vida y aventuras en el desierto, donde pocos europeos salvo Richard Burton y Charles Doughty se atrevieron antes que él a aventurarse. Siempre, diestramente, cambiaba la conversación examinándola a cuestiones de arqueología, religión comparada, literatura griega o política oriental. Ni siquiera de su relación con el ejército árabe quería decir nada y sólo se refería a ella para darle crédito de todo lo que sucedió en la campaña del desierto a los jefes árabes, o Newcombe, Joyce, Cornwallis, Dawney, Marshall, Stirling, Hornby y sus otros asociados británicos.

Sin duda el destino jamás jugó una pasada más extraña que cuando eligió para desempeñar el papel principal en la liberación de Arabia, a este graduado de Oxford cuya aspiración era excavar en las ruinas de la antigüedad y descubrir y estudiar ciudades largo tiempo olvidadas.

CAPITULO II.

EN BUSCA DE UNA CIVILIZACION PERDIDA

Quando nos conocimos en Jerusalén y más tarde nos encontramos en la soledad del desierto, fuéme imposible conseguir que Lawrence me proporcionara informes sobre la primera parte de su vida. Así pues, después de la terminación de la guerra, cuando regresaba a América, visité Inglaterra esperando poder averiguar algo acerca de la existencia de mi amigo hasta 1914, algo que pudiera arrojar luz sobre el periodo de formación, cuando el destino lo preparaba para su importante misión. La guerra había desperdigado de tal suerte a su familia y amigos de la infancia y juventud, que me fué difícil conseguir más que algunos informes insignificantes de su niñez. El condado de Galway, en la costa occidental de Irlanda, fué el país de origen de los Lawrence. A esto quizás pueda achacársele su inusitado

poder de resistencia física, porque los habitantes de Galway se cuentan entre los más robustos de una raza robusta. Pero en sus venas corre también sangre escocesa, galesa, inglesa y española. Entre sus antepasados célebres, cuéntase Sir Robert Lawrence, que acompañó a Ricardo Corazón de León a Tierra Santa, hace más de 700 años y se distinguió en el sitio de San Juan de Acre, de igual modo que el mozo Thomas Edward acompañó a Allemy a Tierra Santa y se distinguió en su liberación final. Los hermanos Sir Henry y Sir John Lawrence pioneros del imperio británico en la India figuran entre sus predecesores más recientes.

Su padre, Thomas Lawrence, fué en un tiempo dueño de extensas posesiones en Irlanda y gran sportsman. Habiendo perdido la mayor parte de sus dominios durante la época de Gladstone, cuando bajaron tanto los bienes inmuebles en Irlanda, trajo su familia a Gales y allí nació Thomas Edward Lawrence en el condado de Carnarvon, no lejos de la primera morada de Lloyd George que es hoy uno de sus mejores amigos y admiradores y que un día me dijo que él también consideraba a Lawrence como una de las figuras más pintorescas de los tiempos modernos. Pasó cinco años de su infancia en la isla de Jersey. Cuando tenía 10 años de edad, su familia se trasladó al norte de Escocia donde vivió tres años. Luego marcharon a Francia y allí Lawrence asistió a un colegio de jesuitas, aunque toda su familia pertenecía a la Iglesia Ortodoxa de Inglaterra. Del continente pasaron a Oxford; y ese centro de cultura inglesa, que desde entonces fuera hogar de los suyos, ha dejado su marca indeleble en Lawrence. Allí Neb, como lo llamaban sus compañeros, asistió a la escuela superior de Oxford y fué preparado por un tutor especial para entrar en la Universidad. Uno de sus discípulos cuenta que aunque no era una "estrella" en el atletismo, tenía un espíritu audaz y amante de las aventuras.

"Debajo de Oxford—nos dice este compañero—se desliza una corriente subterránea, la corriente de Trillifil. Neb Lawrence y otro muchacho, portando antorchas y echazás

(Continúa en la página 54)



VITAZOL
Para Uso Interno



UNGUENTOZOL
Para la Piel

MADRE DE LÉ AL NIÑO SOLA, O CON EL PECHO **LECHE KELL** LE NUTRE Y DESARROLLA ES LA MEJOR

Dimas

VERSOS DE
RUBEN DARIO

CANZONETTA

MÚSICA DE
LUIS A. DELGADILLO

Allegretto grazioso

Canto

Yo qui-sie-racín-ce-lar-teu-na ri-ma

Piano

de-li-ca-doy pri-mo-ro-sa co-mu-naureamanga-ri-ta o cu-bier-ta de heri-za da pe-dre-ri-a o

co-mun-jo-yel de o-riente o u-na co-pa flo-ren-ti-na

yo qui-sie-ra po-der dar-teu-na ri-ma co-mogel co-llar de zo-bei-da el de per-las oc-mu-ci-cias

que hue-len co-mo po-mi-tos y que bri-llan co-mogel ro-ci-o en los

cresc.



Cuando no se puede comer de todo...

Los alimentos comunes que pueden procurar al adulto un buen estado de salud, las fuerzas que necesita, no convienen a los órganos digestivos de los ancianos, demasiado fatigados, a los de los convalescentes, todavía debilitados por la reciente enfermedad y mucho menos a los numerosos enfermos de la nutrición. Producirían una desnutrición causa de una debilidad general que una alimentación racional evitaría enseguida.

Rápida y completamente asimilada por las personas más delicadas, la OVOMALTINE es un alimento reconstituyente de primer orden, agradable y fácil de tomar, aportando al organismo, en las proporciones necesarias, los principios vitales de los mejores alimentos naturales: malta, leche, yemas de huevo (aromatizadas con cacao) bajo una forma de extracto seco de la mayor digestibilidad.

La OVOMALTINE no es una simple mezcla de harinas, azúcar y cacao.

Fabricada bajo procedimientos especiales patentados, la OVOMALTINE, tomada como desayuno, como merienda o como cena, no lleva al organismo más que sustancias nutritivas activas, fácilmente digeribles y totalmente asimilables. **POR SU NUTRICIÓN PERFECTA. REALIZA UN BUEN EQUILIBRIO DE LAS FUERZAS. SIN SOBRECARGAR LOS ORGANOS DIGESTIVOS.**



Fabricantes:
Dr. A. WANDER, S. A.
BERNA - SUIZA

En Droguerías, Farmacias y Viveres Fijos.

OVOMALTINE

EL ALIMENTO VERDADO

Un Amigo... (Continuación de la pág.16)

gre y a un tercer individuo, sin sombrero y muy pálido. En la estela de este misterioso trío, la turba quería colarse a empujones en la estación. Pero el vigilante de guardia se lo impedía.

—No se permite pasar más que a los testigos. Solamente a los que vieron algo.

Con aire de autoridad, Paumelle se adelantó. Ya entraba en el gran salón cuando apareció el capitán.

—¡Ha matado a Camilo, ha matado a Camilo!—sollozaba la mujer.

Y Camilo, enjugándose las heridas del rostro con el pañuelo:

—Ya verás lo que eso le cuesta, Melania. No te apartes de él. Es un fugado de presidio. Es un falsificador y tiene en el bolsillo un black-jack.

—Vengan por aquí—ordenó el capitán Oluseur; y traigan a los testigos...

—¿Es usted testigo?—preguntó al ver a Augusto.

—Yo soy Monsieur Paumelle—sonrió Augusto—. ¿No me recuerda usted? Augusto Paumelle. Cenamos juntos en casa de los Beauversuis.

—Lo siento mucho, pero tengo que rogarle que se retire.

Antes de proceder al interrogatorio de la mujer herida, del hombre cubierto de sangre y del mozo pálido, el capitán dijo al teniente:

—¿Vió usted al hombre ese, a ese Monsieur Paumelle? Pues si alguna vez vuelve a asomar el hocico por aquí hágame el favor de decirle que no estoy, y no lo deje entrar.

Paumelle volvió a encontrarse en la calle. Las 10 de la mañana. Demasiado tarde ya para ir a la oficina.

—Bien—pensó—. Me cogeré la mañana. Nunca lo he hecho y María Luisa se encantará.

María Luisa estaba todavía en su alcoba. Por picardía Augusto miró por la cerradura de la llave. Y pudo contemplar en todo su realismo uno de esos sugestivos grabados del siglo XVIII en que hay mil detalles y todo él es una sinfonía en rosado. El fondo, un lecho en el más elegante desorden; los actores, una María Luisa en un nuevo papel, descompuesta, extasiada, en brazos del irresistible Cipriano. Paumelle salió a escape para la estación de policía.

—¿Aquí otra vez?—dijo frunciendo el entrecejo el teniente.

—¡Pronto, pronto! ¡El capitán, el capitán! Es urgente. Dígame que soy yo, Paumelle, su amigo.

—No está.

—Es urgente, ¡por lo más que quiera!, y yo se que está.

—Le digo que no está.

—Vaya a buscarlo o le cuesta el puesto.

—Hombre, hombre...

—Soy amigo del capitán, ¿me entiende usted? Y de aquí no me muevo hasta que no lo vea. ¡Oluseur! ¡Capitán Oluseur!

—Cállese la boca y lárguese.

—Mire que no tengo un minuto que perder. Mire que se me escapa. Es para cogerlos infraganti. ¡Que se nos van! ¡Por el amor de Dios! ¡Oluseur!

El teniente hizo una seña. Inmediatamente un policía como un castillo se levantó y con garra de acero condujo a Augusto a la puerta, mientras él balbuceaba furioso y ahogándose de rabia.

—Ustedes no se dan cuenta de quién soy yo—no cesaba de repetir—. No tienen más que decirle al capitán que soy Augusto Paumelle, y vendrá en seguida, para cogerlos infraganti. No me empuje. Soy Paumelle... Cené con el capitán... en casa de los Beauversuis.

El Rey... (Continuación de la pág. 52)

dos en el fondo del bote para no tropezar con la parte superior del estrecho túnel, navegaron todo ese pasaje fluvial subterráneo.

—Oxford es un gran centro de expediciones en bote. Todas las corrientes que desembocan en el Támesis, están exploradas hasta el punto en que pueda navegar el menor esquife o la más chata cachucha, pero el río Cherwell, más allá de Islip no es, según las guías, navegable. Declarar semejante cosa

es desafiar a muchachos como Neb Lawrence a que prueben lo incierto de la afirmación, y eso es lo que hizo junto con otro compañero. En su canoa pusieron proa a Bambery y llegaron al lugar de la corriente que no era navegable...

Gustaba a Lawrence trepar árboles y arrastrarse sobre los tejados de edificios a donde nadie se atrevía a seguirlo. "Fue en una de estas ocasiones—me informó uno de

(Continúa en la pág. 56)



Estas maravillas de escritor son una economía

El éxito fenomenal de la W. A. Sheaffer Pen Company se debe en mucho a este admirable surtido de escrituras "Lifetime", (Creación y orgullo de Sheaffer) Sus apoyos presentan la pluma siempre en el mejor ángulo, gracias a su articulación universal de trisquel, que también permite retirarla sin esfuerzo ni salpicaduras de tinta, por no haber piezas ni muelles que la retengan. Con sus plomas garantizadas por toda la vida, las escrituras de este bellísimo surtido son una necesidad imprescindible en el moderno escritorio—y pronto amortizan su costo con el trabajo y molestias que evitan.

El vender en las casas de comercio de escritorio y en los peninsulars donde

Representación: Sr. J. M. ESPINOSA

Calle 10, Habana, Cuba

SHEAFFER'S

PLUMAS LAPICEROS BARRAS

W. A. SHEAFFER PEN CO., HARTFORD, CONN., U.S.A.



IN TEMPO

pé-ta-los de la flor re-cien na-ci-da yo qui-sie-ra poder dar-teu-na ri-ma que lle

va-ra laa-mar-gu-ra de la hondas penas mi-as en-treal o-ro del en-gar-ce en las fra-ses crista-li-nas.

Yo qui-sie-ra po-der dar-teu-na ri-ma que no pro-du

je-ra en tí la in-dife-rencia o la ri-sa si no que la con-tem-pla-ras consu-pia-ci-dad-le-

gri-a y que des-puede leer-la te-que-dar-pen-sa-ti-va.

pp *Fin.*

SE ACERCA EL MOMENTO...

La época más propicia para gozar de las ventajas de un buen aparato de RADIO es la temporada invernal.

Aprendese a escoger el RADIO que más deleite le proporcione en su Hogar en los próximos días y noches de nuestro Invierno.

Nosotros no sólo le ofrecemos el mejor receptor sino también le brindamos un precio MAS BAJO Y MAS FACILIDADES de pago.



THE UNIVERSITY SOCIETY, INC.

LA CASA DE MUSICA MAS CONOCIDA DE AMERICA
La Casa de "La Mejor Música del Mundo"
PIANOS .. MELODIFONOS .. RADIOS

Gerente:

Carlos Zimmermann

ZENEA (Neptuno) 182. Tel U-5017. Habana.
En Santiago de Cuba GALERIAS DE LA CATEDRAL 25, 26 y 27.
Teléfono 2025.

El modo y manera de ser bella



¿Cuándo es la boda?

—¿Como es que te decidiste a pedir la mano de Conchita?

—Las manos, dirás. Fíjate qué blancas y tersas las tiene a pesar de que trabaja.

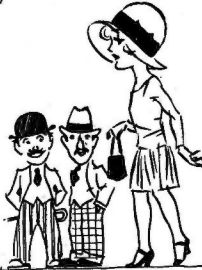
Nota: Conchita usa Crema Hinds.



"Chi va piano, va sano..."

—¡Anda más de prisa! Este frío me echa a perder el cutis.
—Usa Crema Hinds y no tendrás que temerlo.

Gracias a la
CREMA HINDS



Un sano consejo

—¡Qué cara tan grasienta y que nariz tan aceitosa!
¿No habrá un alma caritativa que le enseñe a evitar ambas mediante el uso de Crema Hinds?

Las buenas tiendas venden

CREMA HINDS

El Rey... (Continuación de la pág. 54)

sus hermanos—cuando se cayó y se rompió una pierna". Sus parientes atribuían su corta estatura a ese accidente. Parece que desde entonces no volvió a crecer una pulgada más.

Toda su vida ha sido tan irregular en sus costumbres como los tribeños salvajes del desierto árabe; aunque en tres años completó el trabajo de cuatro que se requiere para obtener el grado de bachiller, nunca asistió a una sola conferencia en Oxford. En ocasiones trabajaba con sus maestros, pero la mayor parte del tiempo lo pasaba vagando por Inglaterra a pie o leyendo literatura medioeval. Para poder estar solo solía dormir de día y leer por la noche. Era completamente contrario a los sistemas de educación disciplinados. La idea de adquirir una educación universitaria para dedicarse a una ocupación convencional no le agradaba en lo más mínimo.

Como parte de sus primeras lecturas hizo un estudio agotador de los escritores militares, desde las guerras de Senaquirib, Tutmes y Ramces hasta Napoleón, Wellington, Stonewall Jackson y von Moltke, pero esto lo hizo voluntariamente y no como parte de los estudios obligatorios. Entre sus libros predilectos se contaba "Príncipes de Guerre" del Mariscal Foch; pero en una ocasión me dijo en Arabia, que su estudio de César y Jenofonte le había servido más en su campaña del desierto, porque en la guerra irregular que condujo contra los turcos halló necesario adoptar tácticas directamente opuestas a las preconizadas por el gran estratega francés.

Como tema de tesis en Oxford, escogió Lawrence la arquitectura militar de las cruzadas y tan absorbido llegó a estar en esta obra que hostigó a sus padres a permitirle visitar el Cercano Oriente, con el fin de obtener conocimientos de primera mano de los esfuerzos arquitectónicos de aquellos remotos caballeros de la Cruz. En esto lo alentaba el distinguido profesor de Oxford y autoridad en todo lo que a la Arabia se refiere, doctor David George Hogarth, curador del Museo Ashmoleano, hombre que ha ejercido una influencia muy importante en toda la vida de nuestro héroe hasta el día en que corre y que fue a Egipto durante la guerra y desempeñó el cargo extraoficial de consejero íntimo de

Lawrence durante la campaña de Arabia. La madre de Thomas Edward no quería dejarle marchar, pero, después de muchas semanas de súplicas dió su consentimiento para que visitara Siria como uno de tantos turistas de la Agencia Cook y le dió 200 libras para el viaje. Su familia estaba segura de que volvería dentro de unas semanas, contento con establecerse en el hogar para el resto de sus días y dispuesto a olvidar el calor, los olores y las inconveniencias de la vida en el Oriente. Pero al llegar a las costas levantinas desdeñó las comodidades de los turistas y la ruta trillada. Entró en Siria por Berito, y poco después de desembarcar adoptó el traje nativo y descalzo partió para el interior. En vez de viajar como un turista vagó solo por el borde del Gran Desierto Arabe y se divirtió estudiando los usos y costumbres del mosaico de pueblos que habita en el antiguo corredor que separa la Mesopotamia del valle del Nilo. Dos años más tarde, cuando al cabo, regresó a Oxford para hacer su tesis y recibir el grado, todavía le quedaban cien libras esterlinas.

En la familia Lawrence había cinco varones de los cuales Thomas Edward era el penúltimo. El mayor, Montagne Lawrence era comandante del ejército; el segundo, William, maestro de escuela en Delhi, India, el tercero, Frank, que terminó en Oxford y marchó al Cercano Oriente con Thomas, y el más joven, Arnold, "estrella" atlética de Oxford, que también se interesa en arqueología, y por algún tiempo ocupó el lugar de su hermano en Mesopotamia. Tanto William como Frank ofrendaron sus vidas a la patria en los campos de batalla de Francia.

Desde que terminó la guerra el comandante Montagne Lawrence se dedica a obras de misionero médico en el interior de la China hacia la frontera del Tibet; su madre también ha marchado a este rincón del Asia Central, en tanto que el hermano menor recorre los museos del mundo con una misión de Oxford, estudiando la escultura de la época de decadencia del arte griego.

Varios años antes de la guerra salió de Oxford una expedición encabezada por el amigo de Lawrence, Hogarth, el gran anticuario y arqueólogo, con objeto de iniciar (Continúa en la pág. 58)

En los días húmedos...

La humedad trae consigo irritaciones que molestan al nene y lo ponen inquieto y malhumorado. En esos días rocíe abundantemente el rollizo cuerpecito con talco Johnson's. Absorbe la humedad, alivia la irritación y proporciona al nene la comodidad que necesita para estar contento y sano. Es un talco puro y fino, científicamente boratado para hacerlo ligeramente antiséptico. A esto debe sus maravillosas cualidades sanitativas. Úselo usted y conserve a su nene libre de irritaciones y molestias.



Charlotte
Becker

Talco JOHNSON'S para el Bebé

Para que no haya peligro de ressecar el tierno cutis del nene al bañarlo, use usted solamente el jabón Johnson's preparado especialmente para el bebé.

Es lo mejor para el nene
y lo mejor para usted.



ESTOS SON
PRODUCTOS DE

Johnson & Johnson

LA FIRMA DE
CONFIANZA



El Ciervo

He aquí uno de esos animales inocentes, mansos y tranquilos, que parecen haber nacido para embellecer y animar la soledad de los bosques y ocupar lejos de nosotros los apacibles retiros de estos jardines de la creación. Su forma elegante y ligera, su cuerpo tan esbelto como bien proporcionado, lo flexible y nervioso de sus miembros, su cabeza adornada mejor que armada de una madera del aire que como la cima de los árboles se renueva todos los años, su tamaño, ligereza y fuerza le distinguen bastante de los demás habitantes de los bosques; y como es el más noble de ellos, no sirve igualmente sino para el más noble placer del hombre: en todos los tiempos ha ocupado los ocios de los héroes, que el ejercicio de la caza debe suceder a los trabajos de la guerra y aún prece-derles

todos los años aumentando en grueso y altura desde el segundo de su vida hasta el octavo; conservando constantemente bellos y casi lo mismo durante todo el vigor de la edad, y cuando se vuelven

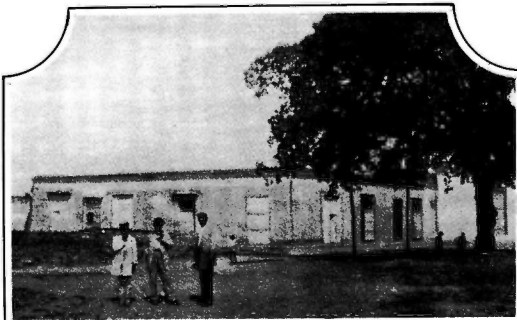
viejos, declina también la madera del aire.

En la antigüedad se tenían originales ideas acerca de este bonito animal. Créase que el ciervo persigue a las serpientes: que bus-

ca los agujeros en que anidan y que las hacen salir por la fuerza de su aliento. El ciervo, según ellos, jamás tiene fiebre; su carne misma es un preservativo. "Sabemos, dice Plinio, que muchas emperatrices la comían todas las mañanas y que alcanzaron avanzada edad sin jamás padecer fiebres. Pero se cree que sólo tiene esta virtud cuando el animal ha sido muerto de un solo golpe".

El ciervo es animal que posee cierta inteligencia y acerca del cual se han escrito algunas leyendas más o menos verdaderas; como la de la corza blanca que Quinto Sertorio, capitán romano, hizo servir de profetisa ante los soldados de su ejército en España. Es también muy conocida la historia de la corza que alimentó al hijo de Genoveva de Brabante.

Parece que el ciervo tiene vista buena, olfato exquisito y oído excelente. Cuando quiere escuchar, levanta la cabeza, endereza las orejas y oye de bastante lejos; cuando sale a un monte claro o a otro lugar medio descubierta, se detiene para mirar de todos lados y busca en seguida la dirección del viento para asegurarse de que nadie puede inquietarlo. Es bastante simple, y, no obstante, es curioso y astuto; cuando se le silba o llama de lejos, se detiene al momento y mira fijamente y con una especie de admiración los carruajes, el ganado y los hombres; si éstos no tienen armas ni perros, continúa su marcha con resolución y pasa su camino arrogante y sin huír. Parece también que oye con tanta tranquilidad como placer el caramillo de los pastores, y los monteros emplean algunas veces este artificio para inspirarles confianza. En general, teme mucho menos al hombre que a los perros y no desconfía y se vuelve astuto sino



Bayamo O. Casa donde nació José Antonio Saco. (Foto Godknowi.)

Bayamo

FRAGMENTOS DE LAS "IMPRESIONES DE VIAJE"

Días antes del 20 de mayo de 1902, fecha inolvidable para los cubanos, visité yo a Bayamo. ¡Aquella impresión no podré olvidarla jamás!

Bayamo es una ruina sobre la que parecen haber pasado los años, ni los lustros, sino los siglos. Allí donde todo fué heroísmo, todo es miseria. La ruina hace temblar el corazón.

Aislado en medio del monte, parece un pueblo sordo-mudo, un pueblo que se lanzó al martirio por la independencia de Cuba, y puso fuego a sus casas... Luego cayeron sobre sus escombros, sobre sus heridas, sobre sus cenizas, el olvido y la amargura... y la ciudad se derrumba y se convierte en polvo.

La familia bayamesa ha dado a Cuba hombres ilustres, más que ninguna otra familia cubana.

Visitamos la casa en que nació José Antonio Saco, uno de los

(Continúa en la pág. 59)

Desde que las corzas tienen su cría, se separan de los ciervos y sólo viven los cervatos a su lado. No permanecen siempre en lo espeso del bosque; pasan a las partes descubiertas y montes claros en los cuales viven todo el verano por el nacimiento y renuevo de los cuernos. En esta estación andan con la cabeza baja por temor de frotarla contra las ramas, pues los cuernos son muy sensibles hasta no alcanzar su completo crecimiento. Los cuernos de los ciervos no han crecido aún sino la mitad hacia mediados del mes de mayo, y no están completamente desarrollados y endurecidos sino hasta fines de julio; los de los ciervos más jóvenes caen más tarde y brotan y se rehacen también más tarde; pero desde que se hallan completamente formados y adquirido su lidez, los frotan los ciervos contra los árboles para despojarlos de la piel que los cubre.

Los cuernos de los ciervos van

(Continúa en la pág. 59)

Stacomb



M.R.

¿
Un
caballero
o un vagabundo?

¿Como verán a usted las gentes?

El cabello limpio, sano y cuidadosamente peinado es la principal característica que diferencia al caballero del vagabundo de pelo hisuito y desgreñado. El primero, usa Stacomb; el segundo, ni lo conoce.

Stacomb no es pomada, ni brillantina, ni cosmético. ¿Que cosa es, entonces? Es una maravillosa preparación que dejando el cabello suave y sedoso, lo conserva aliñado todo el día. Una ventaja más: Stacomb mantiene el pericráneo sano y limpio y ayuda el crecimiento de cabellos nuevos y vigorosos en los poros de los que se caen.

Stacomb es una preparación útil también para la mujer. Además de conservar el cabello sano, la ayuda a mantenerlo todo el día, tal como lo dejó al peinarse. Somete Stacomb a la prueba.

Todas las buenas farmacias y perfumerías venden Stacomb en forma de crema o líquido.



Karl Dase, Meno-Goldhurn-Mayer

Stacomb conserva
peinado el cabello
y el pericráneo
limpio y sano



¡El 1.º diente!
El niño debe tomar
su 1.ª
sopa de

FOSFATINA FALIÈRES

la harina alimenticia incomparable a la cual
millones de nenes deben la fuerza y la salud.

Exigir la gran marca registrada FOSFATINA FALIÈRES

Farmacias y casas de alimentación. — PARIS.

El Rey...

(Continuación de la pág. 56)

cavaciones en el valle del Eufrates, esperando descubrir huellas de la poco conocida y antiquísima raza de los heteos o hititas. Por su íntimo conocimiento de su lengua y su simpática comprensión de sus costumbres, Lawrence fué puesto al frente de las partidas de excavadores compuestas de indisciplinados kurdos, turcomanos, armenios y árabes. Ésta expedición eventualmente logró desenterrar Carchemish, la antigua capital del imperio hitita, y allí, entre las ruinas de la por tanto tiempo olvidada ciudad, Lawrence gozó estudiando inscripciones en objetos de cerámica y sintetizando las distintas etapas de la civilización hitita. El y su asociado, C. C. Leonard Woodley, director de la expedición, llegaron a desenterrar ruinas que resultaron eslabón entre las civilizaciones de Nínive y Babilonia y los comienzos de la cultura griega en las islas del Mediterráneo, que se extiende hasta 5,000 años atrás. El Museo Ashmoleano de Oxford contiene muchos objetos "presentados por T. E. Lawrence" antes de que éste cumpliera 20 años de edad.

Un viajero norteamericano y director de misiones en el Cercano Oriente, visitó el campamento de esos solitarios excavadores, dejándonos un cuadro vívido de su visita y una indicación de cómo Lawrence recibió el "training", que le permitió conseguir tan sorprendente influencia entre las tribus del desierto cuando lo cogió allí la Gran Guerra.

"Era en 1913—dice Mr. Luther R. Fowle.—Las vacaciones de Semana Santa en el Colegio Americano de Aintab nos dio oportunidad de hacer un viaje de tres días en vagón hasta Kurfa, la antigua Edessa. Después de Kurfa visitamos Haraun, unas millas más al sur, donde emigró Abraham desde Ur de los Caldeos.

"Nuestro viaje de regreso a Aintab lo hicimos por la ruta que queda más al sur y que nos condujo a las márgenes del Eufrates, en Jerablus, donde los alemanes estaban construyendo su gran puente ferroviario, eslabón esencial en el sueño Berlín-a-Bagdad. En la margen occidental, a unos centenares de yardas del puente, estaba el sitio de la antigua Carchemish, y allí encontramos al taciturno sabio británico, que, bajo la presión de la guerra iba en breve a abandonar

sus excavaciones en las antiguas ruinas para convertirse en jefe de la Meca y jefe de una vasta hueste beduina en guerra triunfal contra los otomanos.

"Mr. Woodley, el arqueólogo jefe de las obras de excavación de Carchemish, acaba de llegar de inspeccionar los trabajos vistiendo su traje diario: camisa gris de franela y pantalones de golf. Lawrence, su joven asociado que también venía del trabajo saltaba con paso ligero por los montículos de tierra, vestido con lo que nosotros los americanos llamaríamos un traje de corredor y llevando en la cintura el decorado cinturón-árabe con su manajo de flecos, distintivo del hombre soltero; pero en un momento desapareció de nuestra vista; y cuando nos reunimos para cenar, el recién bañado mozo con su cinturón árabe, nos contó la fascinadora historia de las excavaciones, nos habló de las relaciones con los kurdos y árabes que tomaban parte en ellas; de sus viajes solo, entre las aldeas nativas en busca de alfombras raras y antigüedades que le daban oportunidad para cultivar aquél estrecho contacto y aquella simpatía que luego iba a ser la base del inmenso servicio que prestó a su país en tiempos de necesidad. La comida era deliciosa y fué servida por un robusto y cetrino árabe ataviado con elegante traje nativo y con bastantes dagas y pistolas en el cinturón para proveer a un museo kuterio. Pronto entró con el café, tan delicioso como solo puede ser el café turco.

"Los excavadores se alojaban en una construcción muy amplia levantada por ellos mismos. En torno a la chimenea o mejor dicho a la hoguera aprendimos mucho acerca de la buena fe y amistad que existía entre esos dos ingleses solitarios y los nativos que los servían. Ambos insistían en que estaban más seguros en las márgenes del Eufrates y solos en medio de semi-civilizados extranjeros que lo estuvieran nunca en Picadilly.

"Los cabecillas de las dos más temibles gavillas de bandoleros de la región, una kurda y la otra árabe, eran fieles empleados de los excavadores. Uno de sereno y el otro con un cargo de confianza análogo. Claro está que no había

(Continúa en la pág. 60)

a medida y mientras se le inquieta. Come lentamente y escoge su alimento; y cuando ha pacido busca el descanso para rumiar a su placer. Tiene la voz tanto más fuerte, gruesa y temblorosa cuanto más viejo es; la cierva o corza tiene la voz más débil y corta. Bebe poco en invierno y aún menos en la primavera: la hierba tierna y cargada de rocío le basta; pero en la época de los calores y sequías del verano va a beber a los arroyos, lagunas y fuentes. Nadan perfectamente; se les ha visto atravesar anchos ríos; hasta se pretende que atraídos por las corzas se lanzan los ciervos a la



mar y pasan de una isla a otra a distancia de algunas leguas; saltan con más ligereza todavía que con la que nadan, pues cuando se ven perseguidos franquean fácilmente un seto o una empalizada de unos siete pies de altura. Su alimento varía según las diferentes estaciones. La carne del cervatillo es buena de comer, la de la corza y del cervato de dos años no es muy mala; pero la de los ciervos tiene siempre gusto desagradable y acre. Lo que este animal suministra de más utilidad son sus cuernos y piel; prepárase ésta y produce un cuero suave y de mucha duración; los cuernos se emplean en la industria por los cuchilleros, espaderos, etc., y la química extrae de ellos espíritus alcohólicos-volátiles, que con frecuencia se usan en medicina.

! **PREGUNTAS Y RESPUESTAS**

PREGUNTAS

Pregunta Nº 117.—¿Cuál es la ciudad más antigua de los Estados Unidos?

Pregunta Nº 118.—¿Cuál es el puente mayor del mundo? ¿Dónde se encuentra? *Maria Jacinta Martínez, López Coloma S. N., Limonar.*

Pregunta Nº 119.—¿Cuándo se firmó el tratado de Versalles?

Pregunta Nº 120.—¿Qué escala ideó Marcellí?



Bayamo (Cont. de la pág. 57)

primeros cerebros que ha dado nuestra tierra: de aquella casa sólo quedan montones de ladrillos que sostienen la reja de una ventana de gruesos barrotes, aún en pie.

Cada lugar de aquella triste ciudad es una leyenda. El río que la cruza, diríase que es lo único que recuerda la historia gloriosa de Bayamo.

Impera la nostalgia, y la nostalgia invade mi espíritu. Se siente la necesidad de contemplar absorto aquellas ruinas, secas, como si las endurecieran al secarse sobre ellas las lágrimas de sus hijos.

Partimos de Bayamo una mañana. Las palmas que dejamos atrás se inclinan abatidas, y el follaje, copioso y húmedo, no se estremece al sentir el baño matinal de la fresca brisa.

—¿Qué le parece a usted Bayamo?—, me pregunta un compañero de viaje.

Y contesto:

—Bayamo es para los cubanos el altar de las generaciones futuras...

Manuel MARQUEZ STERLING.



Este es Farina. Todos ustedes conocen a Farina, ¿verdad? Bueno, pues aquí lo tienen convertido en golfista, teniendo por caddy a un paciente y simpático perro que lleva las bolas estratégicamente, una en la boca y otra sobre la nariz. Observen bien el "artístico" atavío de Farina y díganme si sus medias no parecen piñas.

Pregunta Nº 121.—¿Qué es un terminión?

Pregunta Nº 122.—¿Cuáles son las catartas más importantes del globo? *Angel Escalante F.*

Pregunta Nº 123.—¿Dónde nace el río Almendares? *Francisco Alpizar.*

Pregunta Nº 124.—¿Quién fué el que asesinó al Emperador Vitelio?

Pregunta Nº 125.—¿Quiénes fueron los inventores de los días? *Carlos Manuel de Céspedes y Quesada, Apartado 373, Manzanillo.*

Pregunta Nº 126.—¿Cuántos kilómetros mide la circunferencia del Ecuador? *Carlos Hernández López, J. B. Zayas Nº 83, Santa Clara.*

RESPUESTAS

A la pregunta Nº 28.—¿A qué país pertenecía la escudilla invencible? ¿Qué le sucedió?—Isabel, la Reina de Inglaterra, era ardiente protestante, y como tal, protegía a los enemigos de Felipe II, Rey de España, y en particular a los flamencos, rebeldes contra él. Por ese motivo y otros agravios que mediaban entre ellos, envió Felipe II en 1588 contra Inglaterra, con el propósito de invadirla y conquistarla, una poderosa flota a la que se le dió el nombre de Armada Invencible. La expedición tropezó con muchos obstáculos y, principalmente, con los temporales que ocasionaron su completo fracaso. *Luis Camet.*

A la Pregunta Nº 77.—¿Qué significa la palabra tonalete?—Significa: una parte de las armaduras antiguas. Traje antiguo de hombre, con falda corta. *Mario León Zamora.*

A la Pregunta Nº 78.—De los gobernantes que España envió a Cuba, uno de los que dejó más gratos recuerdos fué Don Luis de las Casas. Vino a gobernar a Cuba en el año 1790. Hizo muy buenas obras, dió gran impulso a la agricultura, la industria y el comercio, mejoró el ornato de las poblaciones, abrió caminos, construyó puentes, creó establecimientos benéficos. Por iniciativa de De las Casas, apareció el *Papel Periódico*. En tiempos de este gobernante se hizo el segundo censo de la población de Cuba, que dió un total de 272,300 habitantes. Por razones de salud, presentó don Luis de las Casas su dimisión y entregó el mando al Conde de Santa Clara, el día 6 de diciembre de 1796.

A la Pregunta Nº 79.—El río Danubio nace en la Selva Negra y atraviesa la Alemania meridional, Austria, Hungría y Rumania, a la que separa de Bulgaria. Desemboca en el Mar Negro. Tiene 2,820 kilómetros de curso. *Angel Escalante F.*

A la Pregunta Nº 80.—¿Cómo tienen formado su cuerpo los vermes?—Los vermes o gusanos, tienen su cuerpo formado por segmentos o anillos, dispuestos uno a continuación de los otros, por ejemplo: la lombriz de la tierra. *Mario León Zamora.*

También han enviado contestación los siguientes niños: *Francisco Alpizar*, a las preguntas números 72 y 90; *José Rafael Muñoz García*, 9 años, Jácuba 26, Santiago, República Dominicana, a las números 46 y 47; *José Fomica*, Saguna alta 50, S. de Cuba, a la 74; *José del Carmen Estrada Méndez*, Prolongación de Santa Rita Nº 11, S. de Cuba a la número 52; *Carlos Hernández López*, a las números 74 y 89; *Modesta Sánchez Pérez*, Marcanté, Oriente, a las números 72, 75, 77 y 83; *Angel Escalante F.*, a las números 76, 77 y 83; y *Mario León Zamora*, a las números 78, 79 y 83.

DR. PEDRO PALMA

EX-AYUDANTE DEL DR. FERNANDO ASUERO. CURSO ESPECIAL CON EL PROFESOR JAWORSKI EN PARIS
MEDICINA GENERAL Y REFLEXOTERAPIA
MALECON No. 290 EDIFICIO COLLAZO TELEFONO A-9142
TRATAMIENTO POR EL METODO DE ASUERO
CONSULTAS DE 8 A 12 A. M. PRECIO \$ 10.00
POR LA TARDE A HORA PREVIAMENTE FIJADA \$ 20.00
TRATAMIENTO EN VARIAS SESIONES A PRECIOS CONVENCIONALES

Todos los miembros de la familia
pasan mejor día comenzándolo
con una cucharadita de este fa-
moso laxante inofensivo y seguro.

"SAL DE FRUTA" ENO

Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Fábrica

La Parker Duofold es un éxito internacional

La plumafuente que escribe sin
presión y tiene cañones irrompibles

VIAJE Ud. por donde viajere, sea cual fuere el clima, encontrará plumas-fuente Parker Duofold escribiendo en todo los idiomas del mundo.

Millones de personas han elegido esta plumafuente maestra por su modernísima eficiencia para escribir, basada en 36 años de experiencia, 49 mejoras y 29 patentes.

Los casquillos y los cañones de esta plumafuente son de "Permanita", 28% más liviana que el caucho y cien veces más fuerte: es indestructible.

Como no necesita presión para escribir, esta maravilla entre las plumas-fuente inicia y continúa indefinidamente los rasgos de la escritura sobre el papel *sin presión digital* y elimina así todo esfuerzo y toda fatiga.

Su construcción hermética impide que gotee y la hace inmune a la acción de todo clima. Esta plumafuente que dura toda la vida se vende en 3 tamaños. 6 plumas graduadas de oro de 14 quilates con punta de iridio y 5 brillantes colores.

Elija Ud. la que más le agrade, entre las plumas-fuente Duofold, pero esté seguro de que lleva la marca "Geo. S. Parker—DUOFOLD" en el cañón. Sólo las legítimas la tienen.

Duofold Grande \$9. "Junior" \$7; Lady Duofold \$7.
Hey Lápices Duofold que hacen juego con las plumas
Duofold Grande \$6; "Junior" \$5; Lady Duofold \$5.

Representante en Cuba: Unión Comercial de Cuba, S.A.
Otrápolis 93, Habana

Parker Duofold

El Rey... (Continuación de la pág. 58)

robo ni peligro alguno. ¿Acaso no habían comido estos hombres la sal del inglés? Además, la justicia estricta de los dos ingleses era tan conocida y respetada que los habían hecho árbitros en disputas de todas clases entre aldeas rivales, o jueces en desavenencias personales. Como jamás abusaron de su prerrogativa nunca impugnaron sus fallos. Hacía poco que Lawrence había ido a una aldea cercana a ajustar las dificultades que surgieron por el secuestro de una joven llevado a cabo por el hombre que deseaba casarse con ella y no había logrado deshacer las objeciones de su padre. ¿Qué otro "training" le hubiera sido mejor para el papel que iba a desempeñar en el gran despertar árabe, que estas experiencias entre los nativos?

En lo que pudiéramos llamar recibidor del pabellón había un antiguo cofre de madera que un tiempo acaso contuviera la dote de una novia del desierto, pero que ahora hacía las veces de caja fuerte. Un poco mayor que un baúl corriente, allí estaba en un rincón sin cerradura ni custodia alguna. Estaba lleno de monedas de plata con las que se pagaba a los 200 hombres que trabajaban en las excavaciones. Pero tal era la ley consuetudinaria de la comunidad, tal el afecto que los trabajadores sentían por sus jefes y tan cierto y sumario el castigo que ellos mismos impondrían a cualquiera que abusara de esta confianza, que el efectivo aquél no hubiera estado más seguro en las bóvedas del Banco de Inglaterra.

Todo esto contrastaba agudamente con los métodos que seguían los ingenieros alemanes que a media milla de allí, construían el puente del ferrocarril de Bagdad, sobre el Eufrates. Ellos y sus trabajadores parecían condenados a mutua desconfianza y odio. El teuzón no podía ver por qué el árabe no quería aceptar su régimen de disciplina y castigo. Los alemanes siempre estaban solicitando más trabajadores, en tanto que los ingleses, a un centenar de yardas de allí, tenían de sobra. Los árabes y kurdos no hacían más que reírse y proseguir su trabajo. Decíaseles que no les iban a pagar, pero se sonreían y seguían trabajando. Si no por la paga, trabajarían por gusto y por afecto a sus amos, y así lo hacían. No dejaban de tener las excavaciones cierto interés para esos hombres sencillos. Se les ha-

bía contagiado el entusiasmo de sus jefes que les enseñaron a compartir el goce del trabajo; su cavar no era una tarea insignificante hecha por dinero extranjero, sino más bien una participación en los goces de la arqueología.

"Nos fuimos a dormir, con la imaginación llena de historias del Oriente en que se mezclaban lo cristiano con lo pagano, los hititas, griegos y romanos, el gran pasado y el sórdido presente de estas regiones, con el fondo de enérgicos esfuerzos germánicos y el silencioso empeño de los modestos y altos representantes de la educación inglesa. Dormimos largo y tendido en las camitas plegables de nuestra limpia habitación con paredes de adobe, tapándonos con *yorgans* damascenos de tela de oro, de fondo rojo oscuro con raros arabescos. Estos antiguos mantos eran algunos de los tesoros de Lawrence traídos de sus frecuentes viajes a aldeas árabes, cuando por semanas enteras se desconocía su paradero. Era durante estos viajes cuando ataviado en el traje nacional de la región tomaba parte en las deliberaciones de los ancianos de la aldea en el lado de la sombra de la tienda, y cuando vino a comprender y a admirar al árabe en el tranquilo intercambio ante una hoguera abierta, donde, sentado en el suelo con las piernas cruzadas, cuando se había hecho y bebido en silencio el café, uno y otro hablaban. Mientras cuarenta ingenieros alemanes construían su puente que iba a permitirles ejercer coacción en los naturales de aquella región en caso de que no quisieran obedecer, un bondadoso inglés de amplio criterio se preparaba inconscientemente para convertirse en el hombre que en la gran crisis iba a ponerse al frente de este pueblo, no solo para destruir el sueño de conquista de los teutones, sino para quebrar la servidumbre política de siglos, al odiado turco.

"Pasamos el día entre las excavaciones participando en la alegría de todos cada vez que se descubría alguna preciosa reliquia milenaria. El atardecer llegó demasiado pronto; y era jueves, día de pago. El viernes para los musulmanes equivale a nuestro domingo y al sábado de los judíos, y estos ingleses eran demasiado cristianos en sus relaciones con los obreros musulmanes para hacerlos trabajar en su día festivo. La distancia que teníamos que recorrer hasta Aintab era cot-

ta por lo que nos demoramos para ver pagarle a los obreros, habiéndonos asegurado Lawrence que sería cosa interesante.

"Volcóse una mesa en el patio abierto del pabellón y Woodley comenzó a entregarle las piastras ganadas a la fila de trabajadores. La cosa era simple, pero los hombres habían aprendido a traer y entregar a sus amos el día de pago las cosas que habían ido descubriendo durante la semana y recibían premios en efectivo por cada objeto que entregaban. Claro está que el resultado era que pusieran excesivo cuidado para no perder o quebrar el artículo durante su trabajo; en realidad, de todos los alrededores traían en estos días de pago rarísimos descubrimientos. Los excavadores contemplaban el artículo ofrecido. Este hombre solía recibir un bono de 10 piastras por lo que había traído y acaso, más para alentarle que por el valor de la cosa misma; otro veía que con una sonrisa le devolvían un fragmento de cerámica mientras sus compañeros se reían de él por querer pasar por las alertas narices del astuto Woodley un pedazo de un jarro de agua, moderno. De vez en cuando una pieza de oro, brillante como los ojos del árabe, remuneraba a algún feliz excavador; pero ya recibirían el oro o la sonrisa, nunca discutían la decisión de su amo y amigo".

Todos los que conocieron a Lawrence están contestes en afirmar lo grata de su compañía. Durante los primeros días de la revolución árabe un capitán Lloyd, hoy Sir George Lloyd, hasta hace poco Gobernador de Bombay, estuvo en el desierto con él por corto tiempo. Una vez me dijo: "Es difícil describir el encanto de la amistad íntima con hombre tal. Descubrí en él al poeta y al filósofo, pero al mismo tiempo al hombre poseedor de un humorismo jamás desmentido". Aunque erudito y sabio, Lawrence no es ni una polilla ni un buho.

El comandante Young, del Cuerpo Secreto del Cercano Oriente, que en los días que precedieron a la guerra había conocido a Lawrence en Mesopotamia, relata un incidente que corrobora este sentido humorístico de que habla Lloyd. Los representantes de Inglaterra, Alemania, Rusia y Turquía, reunieron en 1912 y llegaron a un acuerdo que dió a los alemanes el control del importante puerto estratégico de Alejandreta y también

el permiso para continuar el ferrocarril que hacía tiempo querían extender desde Berlín hasta Bagdad, para abrir una ruta directa a los tesoros del Indostán y Catay. Lawrence, con su íntimo conocimiento de la historia, vió en esto una audaz amenaza germana contra el poder británico en Asia. En cuanto se enteró del convenio, se dirigió apresuradamente a El Cairo, pidió audiencia a Lord Kitchener y preguntó por qué Alemania había conseguido permiso para dominar Alejandreta, el puerto vital a que se refería Disraeli cuando dijo que la paz del mundo dependería un día del control de aquél punto de la costa de Asia Menor a que señalaba el dedo de Chipre. Kitchener le replicó:

"Repetidas veces he advertido a Londres, pero el Ministerio de Relaciones Exteriores no me hace caso. Dentro de dos años habrá una guerra mundial. Por desdicha, joven, usted y yo no podemos detenerla, así que corra y venda sus pañales".

Aunque profundamente apesadumbrado porque Gran Bretaña sumida en un sueño, había dejado que Alemania extendiera su red de influencia desde el Báltico hasta el Golfo Persa, Lawrence resolvió divertirse "tirándole chinillas" a los ingenieros alemanes que con prisa febril trabajaban en el ferrocarril Berlín-Bagdad. Cargando a lomos de mula varios trozos de tubos de drenaje, los transportó de Carchemish a las lomas desde donde se veía el sitio que iba a ocupar el nuevo ferrocarril. Allí las montó con cuidado sobre pilas de arena. Los ingenieros alemanes los observaron a través de sus prismáticos de campaña y, como había esperado Lawrence, tomaron por cañones británicos estos inofensivos e inocentes tubos de barro. Frenéticos de ira telegrafaron a Constantinopla y Berlín declarando que los ingleses estaban fortificando todas las posiciones que dominaban el futuro ferrocarril. Entre tanto Lawrence y Woolley se reían a más y mejor de su broma.

En Jerablus, al nordeste de Aleppo, los alemanes trabajaban en un gran puente sobre el Eufrates. A la manera típicamente germana pintaban grandes números en las chaquetas de sus trabajadores nativos como medio de identificación. Nunca ni siquiera se tomaron el trabajo de aprender sus nombres. Hasta cometieron la tontería de permitir que enemigos de sangre



Baños de mar en "LA PLAYA" Marianao

¡EL MEJOR BALNEARIO DEL MUNDO!

Abierto todo el Año. 1,000 cuartos separados para Señoras y Caballeros. Baile con la Orquesta de los Palau. Restaurant de 1ª clase. 20 minutos de la Habana
¡¡PASE EL DÍA EN LA PLAYA DE MARIANAO!!

Pruebe este dentífrico sin costo alguno

Esta oferta significa mucho, y no valdría la pena hacerla si la Pasta Dentífrica Eutimol no pudiera dar resultados satisfactorios.

Deje al Eutimol demostrar por sí mismo que puede dejar bien limpios los dientes y la boca. Al cepillar los dientes el Eutimol deleita con su frescura y delicado sabor y entre tanto está destruyendo los gérmenes de las caries y dejando la boca limpia.

EUTIMOL

El Dentífrico Favorito de los Conocedores

Llene este cupón y envíenlo. A vuelta de correo recibirá una muestra de Pasta Dentífrica Eutimol.

CUPÓN
PARKE, DAVIS & CIA.
Apartado 1273. Habana.
Siervanos enviarnos una muestra de
Pasta Dentífrica EUTIMOL.

Nombre.....
Dirección.....





**Para
sus manos,**
rostro, cuello y brazos,
use siempre la exquisita
Crema de Perlas de Barry.

Una sola aplicación será
suficiente para darle al
cutis su natural frescura.

*Es mas agradable, más pura
y duradera que los polvos.*

Que en su tocador
no falte nunca la

*Crema de Perlas
de BARRY*



¡Ensáyela!



Hay pocos postres como éste que merezcan la aprobación de todos.

Esta deliciosa receta es una maravilla por lo fácil de preparar y por su delicado sabor. Para ensayarla se necesitan tan sólo

3 cucharadas rasadas de Maizena Duryea. 5 huevos.
½ taza de azúcar molida. 1½ litros de leche.

Se separan las cinco yemas y se baten con seis cucharadas de azúcar. Se le agrega la Maizena Duryea ya disuelta en un poquito de leche fría. Se le añade el resto de la leche y se pone a hervir durante cinco minutos al baño de María.

Se baña un molde en caramelo y en él se vierte la mezcla, metiéndolo a un horno moderado durante media hora. Se saca; se deja enfriar y se le cubre con merengue preparado con las cinco claras. Se mete al horno hasta que dore.

La receta que describe e ilustra a colores este "Budín Sorpresa" está tomada del librito de cocina de la Maizena Duryea. Mándenos hoy mismo su nombre y dirección y a vuelta de correo recibirá un ejemplar gratis.



F. A. LAY,
Apartado 695. Habana

**MAIZENA
DURYEA**

cavaran uno al lado de otro. Claro está que en lugar de cavar agujeros para los pilares del puente, se cavaban agujeros en el cuerpo. Esto continuó por algún tiempo y de pronto los 700 trabajadores kurdos se volvieron contra sus amos alemanes y los atacaron. Trescientos de las cuadrillas de excavación de Carchemish unieronse a sus parientes e iniciaron un ataque simultáneo por retaguardia. Por fortuna para los mirmidones del Kaiser, Lawrence y Woolley llegaron al teatro de los sucesos para impedir una matanza. Como resultado de su heroísmo, el Sultán de Turquía concedió a ambos arqueólogos la condecoración turca del Medjidieh. Esto ocurría a principios de 1914, poco antes de comenzar la Gran Guerra.

Una de sus primeras expediciones en el Cercano Oriente fué para el Fondo de Exploración de la Palestina. Lawrence y Woolley pretendieron seguir las huellas de los israelitas en el desierto. Junto con otros descubrimientos hallaron lo que se cree sea el Kadesh Barnea de la Biblia, el sitio histórico donde Moisés hizo surgir agua de una roca. Primero localizaron un lugar en la península de Sinaí que los beduinos llaman Ain Kadis, donde había un pozo harto significativo; y acaso fuera allí donde los israelitas comenzaron a quejarse a Moisés de la escasez de agua.

—Si en verdad fué ese el lugar —observó Lawrence,—no hay que culpar a los israelitas por refunfunar.

A unas cinco millas los dos arqueólogos encontraron cierto número de magníficas fuentes en un vallecillo llamado Gudurat, y am-

bos opinaron que allí fué donde Moisés logró ganar de nuevo la confianza de los hijos de Israel, apagando su sed con las cantarinas aguas de estas fuentes. Más tarde, Woolley y Lawrence escribieron un librito que describe esta expedición y al que titularon: "El Desierto del Pecado". En él hablan de haber hallado huellas de una civilización que se remonta a 2,500 años antes de Jesucristo, las huellas humanas más antiguas que se han descubierto en la península de Sinaí.

Durante siete años vagó Lawrence por el desierto, muchas veces acompañado de Woolley pero con más frecuencia solo y ataviado en el traje nacional. Una vez el Museo Británico lo envió en corta expedición al interior de la isla de Sumatra, donde huyendo a los cazadores de cabeza, experimentó aventuras, casi tan emocionantes como las que tuvo después en Arabia. Pero de aquellas nunca hemos logrado persuadirle a que hable. Algún día quizás nos las cuente en sus memorias.

Muchas veces me había yo preguntado por qué nuestro héroe escogió Arabia como campo de su obra arqueológica, en lugar de Egipto, que es la Meca y Medina de muchos de los que se complacen en excavar las ruinas de la antigüedad. Su respuesta es típica de él. A mi interrogación replicó:

"Egipto nunca me ha llamado la atención; allí la mayor parte de la obra importante de arqueología se ha hecho ya; y muchos egipcólogos de hoy gastan mucho tiempo en averiguar por qué se pintaba a los escarabajos un par de bigotes más".

Los Rantos... (Continuación de la pág. 20)

de Bruselas, en tanto su esposa era amiga y confidente de las damas de la Corte, en la que había figurado mucho y en la que llamaba todavía la atención por su donosa y ágil manera de bailar.

Así, en medio de esta familia venida a menos, vividora de oficios y servicios casi inconfesables, conociendo durante el día las abundancias y exquisiteces del principesco palacio, y por la noche, en su propio hogar, las groserías del padre borracho y las intimidades nada recatadas de la madre; entre gustosa y forzada del mal vivir, creció Mariana, tan bella, tan ágil, tan rítmica en todos sus movimientos, tan estatuaria en todas sus postu-

ras, gestos y ademanes, que fué la propia duquesa de Ligne quien decidió que la niña había nacido para bailarina, y que no había derecho, en lo humano, de privar a París de una tan prodigiosa maravilla.

París era entonces—como lo es hoy—la tentación y la devoción del mundo entero; la envidia y la piedra de escándalo, todo en una pieza.

No acabamos de comprender a esos austeros detractores de la hora presente, que hablan de desintegración social, y suspiran volviendo los ojos acusos al pasado, añorando miriñaques y tarlatanas, mangas de jamón y absurdos edificios

capilares, y en fin, verdaderos moralistas de pacotilla, toman el ayer en una mano y lo esgrimen como bandera de redención, y todo porque en aquellos años la mujer se cubría con unas cuantas varas más de tela que enmascaraban su cuerpo. . . Comparados con aquella sociedad, somos hoy unos cenobitas. La Maintenon, con su fardo de escándalos, metida por la edad a fraile,—parodiando el refrán, ya que la propia voluntad la metiera a demonio en su juventud, había tomado sobre sí el cargo de educar en Saint-Cyr, desde la duquesa de Borgoña—que había de ser la madre de Luis XV—a la última damisela cortesana de las que ahora rodeaban al monarca como antes lo hicieran con el Regente Felipe. Entre las cosas que aquel cerebro tan bien organizado como una máquina de reloj no pudo prever, estaba el de que aquellas mujeres, "ces demoiselles de Saint-Cyr", como se las llamaba, fuesen a constituir, algunos años más tarde, el más preciado adorno del lecho de un Felipe de Orleans o un duque de Fronsac, más tarde de Richelieu. Y así, no tenía Satanás por dónde cogerlas: borrachas, libertinas, cínicas y jugadoras, envidiaban sólo a aquellas damas romanas de la decadencia que poseían, sin duda, secretos de resistencia física que los bárbaros destruyeron y que no han podido ser averiguados nuevamente.

En este mundo hace su aparición la señorita Camargo, colocándose en el primer plano de la actualidad cortesana y escandalosa, surgiendo de su anonimato merced a una prodigiosa pirueta de sus pies de hada. Acababa de nacer el siglo XVIII, que según un escritor francés, fué único entre todos, pues empezando en la Regencia, terminó con la Revolución, contando por lo tanto, sólo ochenta años. A la majestuosa y cortés galantería de los cortesanos del Rey Sol, habían sucedido las licencias desenfundadas y groseras de los contertulios del Palais-Royal; bien pronto se convirtió este desenfreno en materia de vanidad; nadie estaba a la moda si no corría orgías diarias. El escándalo, a fuerza de repetirse, llegó a perder toda significación. París soñaba únicamente en divertirse, en buscar el placer de cualquier modo y en cualquier fuente que se encontrara, no importa lo turbia que esta fuese. Al contrario, este origen prohibido, mientras más debiera ocultarse, más atractivo agregaba

y más empeño se ponía en exhibirlo a la luz del día.

Los versos, las canciones, los epigramas licenciosos volaban de boca en boca; la crónica escandalosa de la corte—renovada cada noche—, era el desayuno favorito de los parisenses. El mismo Regente, de quien Saint Simon,—testigo irrecusable por haber asistido a ellas diariamente,—nos cuenta las interminables francachelas, vivía públicamente con la canonesa de Tencin y con la viuda de Parabére. Eran los tiempos en que Madame Du Deffand y la misma canonesa, contertulias nocturnas en las mesas de Felipe de Orleans, realizaban el milagro de las cortesanas griegas, intelectuales y sabias, dejando los lechos amorosos para discutir en sus salones literarios, con la pléyade ilustre de los Enciclopedistas, las cuestiones más serias y las cosas más elevadas del espíritu. El abate Trublet comprendía bien a Madame de Tencin cuando dejó de ella este exacto retrato psicológico: "Si ella tuviese algún interés en envenenarnos, escogería sin duda para ello el veneno más dulce". Podemos resumir en esta frase el espíritu de aquella época. ¿No fué durante aquellas memorables reuniones en casa de Julia de Lespinasse cuando se dijo esta otra frase que mercedamente ha llegado hasta nosotros: "Hasta el fango de París parece amasado con rosas"?

El amor-deseo reinaba despóticamente sobre la sociedad, único dios posible de aquel siglo XVIII, sin paralelo en la historia de la humanidad. La corrupción corría lentamente como un arroyo de ácido corrosivo bajo las pelucas empolvadas, los *paniers* de brocado y las casacas bordadas de oro. Dijérase que la Camargo aprendió a amar en este espejo. El Conde de Caylus la describe así en sus Memorias: "Lo admirable en esta mujer es la igualdad de su amor; este sentimiento en ella habrá cambiado de objeto, pero jamás ha estado su corazón vacío un instante; ha abandonado y ha sido abandonada; al día siguiente, y en ocasiones el día mismo, tenía otro amante que amaba con la misma vivacidad y la misma ceguera, porque jamás vió sino por los ojos de su amante; desde el momento que le eligía, no veía más que a sus amigos, ni tenía otros gustos que los suyos. Esta actitud de sumisión, probada por el ejemplo de más de treinta amantes que se han sucedido, me parece una cosa rara y admirable".

THE TRADE MARK KNOWN IN EVERY HOME
UNIVERSAL
LANDERS, FRARY & CLARK, NEW BRITAIN, CONN.



Porta-comidas "Universal"

Experimente el placer de una comida a su gusto en sus excursiones campestres.

¡Cuántas veces por no poder conservar los alimentos que usted necesita, ya porque está bajo un plan especial de alimentación o porque teme que sus niños se expongan a comidas inadecuadas, se priva usted de sus excursiones! Adquiriendo una cantina "UNIVERSAL" resuelve su problema.

El porta-comidas "UNIVERSAL" es higiénico, cómodo y duradero. Los hay para líquidos y sólidos.

FABRICADOS POR:

LANDERS, FRARY & CLARK,
New Britain, Conn

YA NO PICAN...

NI TAMPOCO molestan; ni desvelan, ni—en una palabra—viven. Porque el polvo **BLACK FLAG** los mata a todos: mosquitos, moscas chinchas, hormigas, y cuanta sabandija constituye la plaga de un hogar.

BLACK FLAG

[Bandera Negra]

El Black Flag Líquido es igualmente efectivo para los insectos perniciosos.

Dr. Víctor Manuel Cardenal
(ESPECIALISTA)

Ex-Director del Instituto Anti-tuberculoso de Cuba
ENFERMEDADES DE LOS PULMONES

TRATAMIENTO ESPECIAL de los trastornos NERVIOSOS-MENTALES

Belascoain 56, altos.
U-3259.

HABANA

Condessa 55.
A-5369.

Los niños lloran por que les den

CASTORIA
de *Fletcher*



¡MADRES! La Castoria Fletcher es un sustituto agradable e inofensivo del aceite de palma, el elixir paragórico, las gotas para la dentición y los jarabes calmantes. Especialmente preparada para los nenes y los niños de cualquiera edad.

Recomendada por los médicos.

Con cada frasco van instrucciones detalladas para el uso.

Para evitar imitaciones, fíjese siempre en la firma

Wm. A. Fletcher



PROTEJASE EN LA
Donde la encía

LINEA DEL PELIGRO
toca el diente

¿Deplorará su Descuido Dentro de Diez Años ?

La madre cuidadosa toma las mayores precauciones para proteger los dientes de su hija. Una buena dentadura equivale a gozar de belleza, salud y felicidad.

Pero no hay que limitarse a enseñar a las niñas como asearse la dentadura, pues el cepillo no podrá eliminar los residuos de alimentos que se depositan en las hendiduras inaccesibles de la *Linea del Peligro*—donde la encía toca el diente—y lo que, al fermentarse, producen ácidos. Estos ácidos atacan los dientes, provocan infecciones en las encías y pueden aún ocasionar piorrea.

Por esto es necesario usar la Crema Dental Squibb, pues contiene más de 50% de Leche de Magnesia Squibb que es un antiácido de confianza y reconocida eficacia. La Crema Dental Squibb es agradable al paladar de los niños—no contiene jabón, ni sustancias astringentes o raspantes. Es un dentífrico moderno y eficaz para limpiar los dientes y conservarlos sanos.

Tamaño Pequeño 15 Centavos
Tamaño Mediano 30 Centavos
Tamaño Grande 45 Centavos



Contiene más de 50% de Leche de Magnesia Squibb

E. R. SQUIBB & SONS, Nueva York Químicos. Manufactureros Establecidos en el Año 1858

Y otro autor agrega:

"Es cierto eso, pero la marquesa de Parabère no ha amado apasionadamente más que al Regente y a Monsieur de Montluzon. A los demás los amó entre paréntesis".

Quando la Camargo apareció en este mundo, conquistó a París, y dijérase que, por contagio, a Francia entera. Triunfaron de tal modo su belleza y su arte, ambos asombrosos en verdad, que todas las modas tomaron su nombre: peinado a la Camargo, trajes a la Camargo, zapatos a la Camargo y licores y jabones y perfumes y guisos. Lo único que aquella gente no pudo imitar fué su manera de amar, su magnífico desinterés, su generosa devoción a la amistad. Las duquesas de Berry, de Charolais, la Señorita de Valois, la Polignac, todas las sultanas, en fin, de aquella corte disoluta y elegante, imitaban sus ademanes, sus posturas de diosa y su aire alígero. El segundo día en que la Camargo se presentó en la escena de la Opera, hubo numerosas colisiones entre el público, que luchaba por entrar, y dos duelos entre galantes enamorados. Fué una general consternación en la farándula. Adriana Lecouvreur que reinaba des'c'e su escenario, haciendo una guerra encarnizada a todas aquellas damas, vió en la Camargo, desde el primer momento, una tremenda rival: que vendría a compartir con ella, cuando no a arrebatárselo de entre las manos, el cetro de la popularidad. Se decía entonces que había en la Opera cuatro maravillas: la voz de la señorita Lemaure, el jarrete de Dupré, la pierna de la Mariette, y la discreción de la señorita Sallé.

Pues bien: estas cuatro alabadas maravillas se batieron en retirada cuando los pies de la Camargo empezaron a trenczar sus punteados y sus *staccati* desde el escenario de la Opera. Desde esa segunda noche entró definitivamente en la categoría de las diosas, de las ninfas y de las heroínas. Recibió en seguida todas las consagraciones que necesitaba y que podía otorgarle aquel mundo de locos. Voltaire escribió para ella aquellos famosos versos: "¡Ah! Camargo, que vous êtes brimés que Sallé, grands dieux, est ravissante!"

(llante)
mus que Sallé, grands dieux, est ravissante!"

que vos pas son légers et que les (siens sont doux!) elle est inimitable, et vous êtes nouvelles Nymphes sautant comme vous, mais les Grâces dansent comme elle!"

Y colmó la Camargo la medida de su gloria afrontando valientemente el escándalo, como lo habían afrontado, desde la duquesa de Chateauroux, que despojó a sus propias hermanas del corazón del Rey, y celebró con grandes fiestas su rendimiento, hasta Madame de Tencin, convicta de misas negras y hermana de un Cardenal... Era el buen tiempo del Arte por el Arte y del Amor por el Amor, que el Regente legara como única herencia a la Corte de Luis XV.

Una noche, a la hora de la función, apareció pegado en las puertas de la Opera un cartel anunciando que el hada de París, la señorita Camargo, había sido raptada. París, por supuesto, acogió esta noticia con grandes risas y regocijos, tanto más, cuando luego se supo que el afortunado amador, el conde de Melun, no sólo había arrancado a la bailarina de las garras viles de su padre, sino que se había llevado también a una hermana suya, que era una lindísima quiquilla.

¡Oh, quién hubiera escuchado las lamentaciones del hidalgo español; quién pudiera reproducir aquí los carteles de desafío que envió al seductor; quién pudiera copiar, sin escándalo, la solicitud que dirigió al Cardenal de Fleury, que gobernaba a Francia, pidiéndole que ordenara al conde de Melun se casase con su hija mayor y dotase a la menor!

La Camargo volvió pronto a la Opera, a pesar de vivir en compañía de su raptor; pero, a poco más de un año, volvió a aparecer en las puertas de la Opera el cartelito anunciando a París que la Camargo había sido raptada nuevamente. Fué éste un asombroso idilio con M. de Martelle, apuesto teniente de los ejércitos del Rey, que había regresado de la guerra.

Un día, cuando volvió a la escena, le hablaba la señorita Gausin, hija de un lacayo que la protección de varias damas había convertido en hada del cuerpo de baile de la Opera, del honor español

EL DR. JOSE MARIA REPOSO AVISA POR ESTE MEDIO A SU CLIENTELA HABER REANUDADO SU CONSULTA.

de que su padre se vanagloriaba a toda hora. Era durante el ensayo general de "Endymion", ballet mitológico de aparato montaje, ¡como que sucedía nada menos que en el Olimpo! y en él la señorita Camargo había de encarnar a Diana, aunque mejor hubiese podido encarnar a Venus Afrodita, a quien tan fervoroso culto rendía a diario. En las butacas del palco regio unos cuantos señores, la flor y nata del libertinaje, presenciaban el ensayo; y en un rincón del escenario, en sendos taburetes, el imprescindible Richelieu con su inseparable el conde de Praslin pasaban revista minuciosa, *lorngnete* en mano, a las primeras figuras y las *ratas* del cuerpo de baile. Al volver la Camargo a su lugar después de haber hecho su

número, la Gaussin volvió a hacer hincapié en su conversación anterior. Entonces, la señorita Camargo, volviéndose a ella y zarandeando con ambas manos su faldellín lleno de faralae y guinaldas, aquella faldellina que le fué inspirada por el mismo Satanás para aumentar los encantos de su persona y que pareciendo tapanlo todo, lo enseñaba todo cumplidamente, lo alzó con un revuelo de puntillas hasta ocultar su rostro, gritando en pleno escenario, ante el concurso de artistas, músicos y curiosos que presenciaban el ensayo:

"¡He aquí dónde están los treinta y siete cuarteles de mi escudo!" Y dejando caer su faldellina, corrió a sentarse riendo en las rodillas del duque de Richelieu.

Desde... (Continuación de la pág. 14)

saban. Hubiese dispuesto solo un instante del poderío de un Dios y hubiera destruído todos los muros de todas las cárceles para que los vivos muertos que penaban en ellas recobrasen la libertad.

Para mejor comprender y sentir, para más fielmente llevar a la novela todo cuanto había visto, cuanto le habían contado, cuanto había creído adivinar, Zamacois vestía el uniforme que de Chinchilla trajo y se ponía el grillete en los pies. Autosugestionado, perdía su personalidad y se convertía en un penado, en aquel infeliz recluso de San Miguel de los Reyes condenado a noventa años.

Inclinado el busto sobre la mesa de su despacho, a solas, sin ruidos, solo con su corazón y con su conciencia como en una celda de castigo, el traje y el grillete hablaban por él. Y contaban la vida en los presidios españoles antes de que Salillas, Antón, Dorado Montero, Cossío, Ayuso, Aznar, Saldaña y Asúa realizasen su apostolado en la Escuela de Criminología; cuando los penados andaban hambrientos y casi desnudos; cuando la tuberculosis realizaba estragos; cuando sin otro programa ni otro fin que el castigo no imperaba otra autoridad que la antihumana y odiosa del desaparecido Cabo de vara.

El libro de mi dilecto amigo Eduardo Zamacois cuya lectura,

alumbrándome el espíritu, me ha robado el sueño, encierra, como epílogo, una gran enseñanza que constituye un inmenso dolor: el que acongoja a los infelices que, extinguida la condena, vomita el presidio.

"Martín Santoyo", protagonista de "Los Vivos muertos", volviendo libremente al penal donde penó veintiocho años porque todo en el mundo le era esquivo, porque la sociedad le rechazaba como a un leproso, constituye un símbolo. He aquí, me figuro, de donde ha nacido el título de la próxima novela de Zamacois; he aquí "el delito de todos": el hombre cumple fielmente el castigo que la ley le impuso; es ya otro; se ha regenerado; es noble; es bueno; puede ser útil a sus semejantes... y, sin embargo, la mayoría de las veces tiene que volver al presidio porque la sociedad le rechaza. ¡No se concibe injusticia mayor! Y lo doloroso del caso es que ello no tiene remedio ni lo tendrá. Los que una vez comen el pan del presidio ya nunca pueden comer otro. Hay que vencerse; no obstante los generosos esfuerzos encaminados a redimirlos, no obstante lo progresivo de nuestro código, no obstante la labor realizada en este sentido por criminalistas y sociólogos, como dice Zamacois en su admirable libro, "los presos son cadáveres que la sociedad entera de pie".

La señora de su casa . . . necesita MODESS

CON Modess pasan desapercibidos los días de indisposición, porque Modess es la toalla sanitaria moderna. Fresca, liviana, desodorante, cómoda. Se ajusta al cuerpo sin irritar ni señalarse. Se disuelve enteramente en agua corriente.

Ninguna otra es tan absorbente como Modess. Ninguna tiene la almohadilla en copos suaves y ligeros. ¡Sólo Modess! Ninguna tiene la gasa acolchada para suavizarla. ¡Sólo Modess! Ninguna tiene un lado impermeable para mayor protección. ¡Sólo Modess! Y sólo Modess lleva el nombre de Johnson & Johnson, tan conocido como fabricante de artículos sanitarios e higiénicos.

Modess es un nombre fácil de recordar y de pedir en su farmacia o tienda predilecta. Su precio es muy moderado por la comodidad y seguridad que su uso le significa.

Lo más moderno y mejor en toallas sanitarias



• MODESS •

LA TOALLA SANITARIA MODERNA

ESTO ES UN PRODUCTO DE *Johnson & Johnson* LA FIRMA DE CONFIANZA

¡Verdad que Vd. pagaría con gusto 5 veces el precio de una hoja nueva con tal de tenerla.....cuando nota que no la tiene, es decir, en el preciso momento de afeitarse?

Nuestro ASENTADOR ALLEGRO sencillo, pero maravilloso aparato suizo, que afile y aseatra al mismo tiempo, de un costo ínfimo.

EVITA A USTED DISGUSTOS, RASGUÑOS Y GASTOS INÚTILES

pues en menos de unos segundos le transfor-ma sus hojas viejas en hojas mejor que nuevas, permitiéndole afeitarse con ellas divinamente y gratis durante toda su vida.

De venta en todos los Cuchillerías y casas de artículos para caballeros



DISTRIBUIDORES: APARTADO 675 TELF. A-2678

Compañía de Seguros "CUBA"

La decana de las Compañías de Seguros de Accidentes del Trabajo establecidas en el país.

Oficinas y Dispensario Médico: Obispo No. 75 (Edificio propio)

Teléfonos: (centro privado) M-6901 - M6902

APARTADO 2526



HABANA

GALLETICA

DULCE, SABROSA Y NUTRITIVA

PEEK FREAN & CO LTD LONDRES

Glaxo

GOMAS Y CAMARAS BARATAS

29x440—\$ 6.75	30x3¼—\$ 5.90
30x475—\$10.95	31x4 —\$ 8.90
30x525—\$11.75	32x4 —\$13.50
30x577—\$11.90	33x4 —\$14.50
31x600—\$16.50	32x4½—\$17.90
32x577—\$13.50	34x4½—\$17.95
32x620—\$18.90	33x5 —\$24.90

Otras medidas igual proporción
HAVANA TIRE CO.
San Lázaro 240

GOMAS Y CAMARAS BARATAS

formando círculo y apretándose sobre su garganta, sólo que al principio se movían con mucha suavidad, porque aún no podía hacer nada no teniendo la fuerza material. ¡Pero la intención! ¡La sensación de cruel, de salvaje determinación que indicaba!

Y sin embargo, si uno iba a un especialista de los nervios con todo eso, como él hizo después, ¿qué diría el doctor? Davidson había procurado relatar cómo iba debilitándose bajo aquella tensión nerviosa, cómo le era imposible comer o dormir a causa de aquellos continuos golpeteos y ruidos; pero desde el momento en que comenzó a insinuar sus experiencias, especialmente la de la mano o los ruidos, el doctor exclamó:

—¡Vamos, hombre; alucinación pura y simple! Está usted enfermo de los nervios, eso es todo—y al borde de la anemia perniciosa, me atrevería a afirmar.—Debe usted procurar combatir esas alucinaciones, y apartarlas de su imaginación. No tienen importancia.

¿No obran así muchos de esos especialistas de los nervios, atados por sus pequeñas ideas de lo que saben o ven, o creen que ven?

VII

Noviembre de 1907.

Y ahora este último sucedido reciente de Battle Creek, donde había ido con objeto de recuperar su salud siguiendo la dieta que se acostumbra allí. ¿No había Mersereau, el demonio implacable en que se había convertido, puesto en práctica esa última treta de hacer que la comida le supiera rara, desabrida o con un olor extraño?

El, Davidson, sabía que era Mersereau porque lo sentía a su lado en la mesa, donde quiera que se sentara. Además, le parecía oír algo—clariudencia era como le llamaban a eso, según tenía entendido—; ya comenzaba también a ser

La mano...

un clariudiente. Era, desde luego, Mersereau, que le decía con una voz que más era un recuerdo que una voz real,—la voz de alguien que uno puede recordar que le ha hablado de cierta manera, pongamos por caso, hace diez o más años:

He dispuesto las cosas de modo que ya no puedas comer más, tú...

Y luego seguía una lista larguísima de apelativos oprobiosos, insultantes, capaces de enfermar a cualquiera.

En lo adelante, a pesar de cuanto hizo para obligarse a pelear en

lo contrario, sabiendo positivamente que la comida era buena, Davidson la hallaba con un olor especial o con un gusto que la hacía impasable, y que no podía soportar aunque lo procurara por todos los medios. La administración le aseguraba que no tenía nada, como bien sabía él al ver cómo la comían los demás huéspedes. Pero él no podía: tenía que levantarse de la mesa e irse, y lo poco que lograba ingerir no conseguía retenerlo en el estómago o no le bastaba para vivir. ¡Oh, Dios! ¡jst seguía

así, era seguro que iba a morirle de hambre!

Y Mersereau siempre a su lado. ¡Oh, si no fuera por las frutas frescas que a veces lograba comer en los puestos por donde pasaba y por los panecillos recién cocidos que compraba y se comía en las panaderías mismas con toda rapidez, pronto hubiera muerto!

VIII

Agosto, 1908.

Y por malo que aquello fuera, no era lo peor. Lo peor era que, bajo la tensión de todo eso iba lentamente decayendo, debilitándose, y que al cabo Mersereau podría lograr privarlo de la vida aquí abajo para hacerle sabe Dios qué, allá. ¿Qué? Rodeábase ya una manada tal de aquellos que viven al otro lado y rondan la tierra, criaturas viles, licenciosas, como las había descrito Pringle, y como el mismo Davidson había venido a conocer, temiéndolas y temiendo tanto sus actos, y a ratos materialmente viéndolas.

Desde que se había tornado tan débil y sensitivo, las podía ver—cosas repulsivas eran, nadando ante su mirada en la oscuridad, siempre que se quedaba a oscuras, lo que no sucedía con mucha frecuencia—amigas de Mersereau sin duda e inclinadas a ayudarlo pura y simplemente por hacer alguna maldad.

Ya hacía tiempo que Davidson se había acostumbrado a dormir con luz, donde quiera que estuviese, limitándose a atarse un pañuelo en los ojos para que no le molestara demasiado la claridad. Aun entonces podía verlas—un hato de cosas raras e informes como medusas ondulantes y viscosas o gruesas columnillas retorcidas de humo, de un humo negro-amarillento, que se movían en torno, cambiando a veces de forma pero siempre con un aspecto asqueroso y repugnante, y con aquellos puntos de luz vagos, rojizos o verdosos en vez de ojos. Era una cosa verdaderamente nauseabunda.

IX

Octubre, 1908.

Habiendo ya realizado tanto, Mersereau no iba a contentarse con dejarlo a medias. ¡Davidson lo sabía! Ahora en ocasiones podía hablarle o al menos podía oírlo y responderle si quería, cuando estaba solo y seguro de que nadie lo escuchaba.

Mersereau siempre estaba dicién-

do, cuando Davidson le prestaba atención—lo que no ocurría muchas veces—que ya la cogería, que le haría pagársela; o acusándolo de fraude y asesinato.

Ya te estrangularé. Las palabras parecían flotar en el aire: procedentes de alguna parte, como si estuvieran recordando que alguna vez Mersereau las había pronunciado en un tono colérico, salvaje, no como si efectivamente las oyera; y sin embargo, claro está, que las oía.

Ya te estrangularé. No te me puedes escapar. Quizás te figures que vas a morir de muerte natural, pero no será, y por eso es que te enveneno la comida para debilitarte. No te me puedes escapar. Ya te cogeré, enfermo o sano, cuando no te puedas valer, cuando estés durmiendo. Te estrangularé al igual que tú me pegaste con aquel garrote. Por eso es que siempre estás viendo y sintiendo esta mano mía. Y yo no estoy solo. Muchas veces he estado a punto de acabarte, sólo que hasta ahora has logrado escapárte me saltando, pero algún día ya no podrás hacerlo. Entonces...

La voz parecía a veces morir en medio de una sentencia, pero otras—con frecuencia, con mucha frecuencia—podía oír la completar todo el pensamiento.

A ratos solía volverse contra el fantasma aquél y exclamar: “¡Vete al infierno!”, o “¡Déjame tranquilo!”, o “¡Cállate!”. Aún en una habitación cerrada y estando solo, semejantes palabras le sonaban extrañas. Parecía raro dirigirse a un espíritu; pero molesto como estaba a veces, no podía resistirse.

Sólo que tenía mucho cuidado de no hablar si había alguien por allí.

La cosa se iba poniendo tan mala que ya no había lugar para él fuera de un asilo, porque con frecuencia se levantaba por la noche gritando—tenía que hacerlo, tan aguda era la presión que sentía en la garganta—y entonces siempre, donde quiera que estuviese, venía un criado para saber lo que le pasaba. En esos casos tenía que decirle que era una pesadilla; ahora, que la administración siempre le suplicaba que evacuase después de la segunda o tercera vez, o después de una o dos explosiones. Era algo horrible.

A cada rato pensaba en la conveniencia de solicitar ingreso en un asilo o sanatorio privado, pues dinero de sobra tenía para ello, y explicar que sufría alucinaciones—alucinaciones!—y rogar que lo

cuidaran. En un lugar así no llamarían la atención sus saltos y gritos nocturnos al sentir que lo ahogaban o que se levantara de la mesa porque no podía comer o que replicara con Mersereau si daba la casualidad que lo oían, o los ruidos cuando ocurrían.

Le asignarían una enfermera especial y una habitación especial, si lo deseaba; ahora, que él no deseaba mucho quedarse demasiado solo. Podían ponerlo a cargo de alguien que comprendiera todas esas cosas, o a quien pudiera explicarle. Era natural que la gente ordinaria o los dueños de hoteles no siguieran soportándolo más. Mersereau y sus amigos ocasionaban demasiadas molestias ya.

Tenía que ir en busca de un buen sitio donde comprendieran tales cosas o por lo menos las toleraran, y se explicaría, y entonces todo pasaría por las alucinaciones de un loco; desde luego, no tenía nada de loco. Todo era tan real, sólo que las personas corrientes o llamadas normales no podían ver u oír lo que él; no habían tenido las experiencias que tuviera él.

X

Diciembre, 1908.

—Lo cierto es, Doctor, que el señor Davidson sufre la alucinación de que está perseguido por espíritus malignos. No lo ha recluso aquí ningún tribunal, sino que vino



La Belleza se pierde cuando las encías se enferman—

El cuidado diario puede conservar la belleza y la juventud y protegerlas contra terribles enfermedades, tales, como la Piorrea, Gingivitis y Escoriación de las encías. Enfermedades que atacan encías débiles y poco ejercitadas y que solamente se curan por medio de un tratamiento dental eficiente.

Emplee por tanto los métodos modernos de la Cirugía Dental. Cepílese las encías todas las mañanas y todas las noches usando el dentífrico designado para conservarlas fuertes y sanas, protegiéndolas contra enfermedades. Este dentífrico se llama Forhan's para las Encías.

Nadie es inmune del ataque de terribles enfermedades de las encías. Como medida preventiva, vea a su dentista por lo menos dos veces al año y empiece a usar Forhan's diariamente. Observe, al usarlo, lo mucho mejor que lucen y se sienten las encías, y le encantarán la manera como limpia la dentadura, protegiéndola contra los ácidos que son la causa de que se pique.

Ohtenga hoy mismo un tubo de su Droguista.

* 4 de cada 5 personas mayores de cuarenta años—y millares aún más jóvenes—son víctimas de la temible Piorrea. Esta enfermedad, hija del abandono, ataca los encías.

Forhan's para Encías



SUS DIENTES SON TAN SALUDABLES COMO LO SEAN SUS ENCÍAS

Señora:

Nada más fácil que transformarse en cutis áspero o manchado en un cutis liso y sin manchas, sólo necesita usar por unas semanas lo incomparable

“CREMA SANTE”

Este médico producto dará a su cutis la frescura y suavidad de los pocos años.

DE VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS SE SOLICITAN AGENTES EN CENTRO Y SUB AMERICA



por voluntad propia hace unos cuatro meses, y lo dejamos vagar por todo el edificio a voluntad. Pero a medida que pasa el tiempo se pone peor.

Una de sus peores alucinaciones es que existe un espíritu particular que quiere estrangularlo. El doctor Major, nuestro director, dice que tiene tuberculosis incipiente de la garganta, contracciones espasmódicas a veces. De vez en cuando aparecen pequeñas protuberancias o durezas acá y acullá como ocasionadas por presión externa y sin embargo nuestra enfermera nos asegura que no hay tal irritación externa. El no lo cree; pero siempre que quiere quedarse dormido, especialmente a media noche, cuando ya va cogiendo el sueño, da un salto y sale corriendo para el pasillo, insistiendo que uno de esos espíritus que asegura lo persiguen, quiere estrangularlo. Efectivamente lo cree, porque viene tosiendo y ahogándose y sintiéndose en el cuello como si alguien verdaderamente se lo hubiese estado apretando. Siempre me explica todo como la obra de un espíritu malvado y me ruega que no le ponga atención a menos que pida auxilio o toque el timbre; y así, a menos que lo haga, no me preocupó.

Otra de sus ideas es que esos mismos espíritus le hacen algo a su comida: le echan veneno o le dan un mal olor o un mal sabor, para que no pueda comérsela. Cuando encuentra algo que se puede comer, le echa mano y casi se lo traga entero antes de que los espíritus puedan hacerle nada, según dice. Antes, afirma, pesaba más de 200 libras, pero ahora no pasa de 120. Su caso, doctor, es excesivamente extraño y patético.

El doctor Major insiste que no es más que una alucinación, que lo del estrangulamiento es la tuber-

lisis incipiente y que su mal del estómago procede de lo mismo; pero que por asociación de ideas o alucinaciones, él se imagina que lo están estrangulando y que le envenenan la comida, cuando no ocurre tal. Declara el doctor Major que no puede presumirse la causa de todo eso. Siempre está queriendo hablar de ello al señor Davidson, pero cuando comienza a hacerle preguntas, el paciente se niega a constatar, se levanta y se marcha.

Una de las cosas peculiares que tiene su idea de que lo están estrangulando, es que cuando se queda adormilado suele a veces despertarse a tiempo y lograr impedir el supuesto atentado. Sostiene que la

fuerza de estos espíritus no es igual a la suya cuando está despierto, o aún embelesado, pero que cuando se queda dormido la fuerza de esas criaturas es mayor y que entonces pueden hacerle daño. A veces, cuando ha pasado uno de esos sustos, sale al pasillo y viene a mi lado. Dice que eso lo calma. Yo siempre lo dejo, pero no pasan cinco minutos cuando se levanta y se vuelve a ir afirmando que lo están molestando o que no se podrá contener si se queda más tiempo, a causa de los insultos que le están diciendo por sobre el hombro o junto al oído.

Muchas veces me dice: "¿No oyó eso, señorita Liggett? Es asom-

broso las cosas viles y desvergonzadas que ese hombre me dice a veces". Cuando yo le contesto: "No of nada", siempre responde: "Me alegro".

—Supongo que nunca nadie haya procurado quitarle esas ideas con el hipnotismo.

—Que yo sepa, no, doctor. Puede ser que el doctor Major haya probado. Yo hace sólo tres meses que estoy aquí.

—Seguramente que la tuberculosis es la causa de su mal de garganta, como dice el doctor Major, y en cuanto a lo del estómago, procede de la misma cosa, lo que es natural dadas las circunstancias. Más tarde quizás tengamos que re-

currir al hipnotismo. Ya verá. Entretanto, usted debe advertirle a todos los que entren en contacto con él que nunca lo compedezcan, ni finjan creer en nada de lo que él se imagina que le están haciendo. Sería fomentar sus extrañas nociones. Y haga que tome con regularidad la medicina; no lo curará, pero lo aliviará algo. El doctor Major me ha pedido que preste atención especial a este caso, y quiero que todo se haga con la mayor precisión posible.

—Sí, doctor.

XI

Enero, 1909.

Lo malo de estos doctores era que en realidad no sabían nada de nada, fuera de lo que estaba en la superficie, lo poco que habían aprendido en la Escuela de Medicina o en la práctica—principalmente como actuaban ciertas drogas, probadas por sus predecesores en determinados casos.—No tenían imaginación ninguna, aún cuando se procurara darles informes.

Pongamos por caso este último joven que llegaba ahora, pulcramente vestido y en su flamante automóvil, reventando casi con sus conocimientos de lo que él llamaba psiquiatría, mirando con fijeza a los ojos de Davidson y pasándole la mano por las sienes y la garganta—masaje es como llamaba a eso—, y diciéndole que tenía tuberculosis incipiente de la garganta y un mal del estómago, y sin paramientos en las cosas que él, Davidson, veía y oía. Imaginamos el tipo aquel tratando de persuadirlo, después de tanto tiempo, de que lo único que tenía era tuberculosis; que eso de ver a Mersereau de pie a su derecha a veces, inclinándose sobre él, blandiendo la mano aquella y diciéndole que pensaba darle muerte, era todo una alucinación.

¡Imaginamos afirmando que Mersereau no podía apretarle el pescuezo cuando durmiera, cuando el mismo Davidson al examinarse la garganta en el espejo podía ver las huellas reales y positivas de los dedos—de los de Mersereau—momentos después! Por lo menos, tenía el cuello rojo y lastimado de la presión fuerte con que ya últimamente podía agarrarlo Mersereau. Y tal era la causa de esas inflamaciones. ¡Y decir, como habían dicho al principio, que él mismo se las ocasionaba frotándose y tocándose la garganta y que era tuberculosis!



La Muerte alada

Las moscas con sus cuerpos inmundos transportan los gérmenes del tífus, parálisis infantil, cólera y disentería a los alimentos, las ropas ¡y hasta sobre la misma persona de Ud.! Destruya estos envenenadores alados antes de que ellos le maten a Ud. Mate moscas con Flit.

El Flit limpia la casa en pocos minutos de moscas, mosquitos, chinches, cucarachas, hormigas y pulgas—estos transmisores de enfermedades. Penetra en las rendijas donde los insectos se esconden y crían, y los destruye junto con sus larvas y huevos. Es mortífero para los insectos pero inofensivo para Ud. No mancha.

El Flit no debe ser confundido con los insecticidas corrientes. Su mayor fuerza exterminadora le hace muy superior. Adquiera Ud. hoy mismo una lata de Flit y un pulverizador Flit.

Distribuido por
Standard Oil Co. of Cuba—Habana.



FLIT

Para protección de Ud. el Flit se espesado sólo en latas selladas



"La lata amarilla con la faja negra"

9078

¿No era lo bastante para impulsarlo a abandonar el lugar aquí? no hubiera sido por la señorita Zgett, y la señorita Koehler, su enfermera privada, que lo cuidaba con devoción, y hacía rato que se había ido. Aquella señorita Koehler iba en oro lo que pesaba, haciéndose acostumbrado a sus peculiaridades, siempre invariablemente cuidadosa y siempre soportándolo con tan dulzura! Algo le iba a dejar en el estomago.

Dejar aquel lugar y marcharse a otra parte sería tontería, pues, a menos que pudiera llevarse la consigo, y de todos modos, ¿a dónde iría más podría ir? Aquí al menos había otras gentes, pacientes como él; gente que no estaba convencida como esos médicos, de que todo aquello de que se quejaba no era más que alucinaciones. El viejo Rankin, el abogado, por ejemplo, que había sufrido increíbles persecuciones de muchas personas vivientes, la mayor parte políticos, estaba convencido de que los males de Davidson eran auténticos, y los escuchaba con gusto, lo mismo que la señorita Koehler. Estos dos no insistían, como los doctores, en que tenía tuberculosis de la garganta, que se desarrollaba con lentitud y que si conía de su parte podría vivir largo tiempo y vencer la dolencia. No eran más que buenos camaradas de los ratos que Mersereau le dejaba vivir en paz.

La única verdadera dificultad real, era, sin embargo, que se iba debilitando por momentos, por la alta de sueño y alimentos—por su inhabilidad para ingerir la comida hechizada por su enemigo y para dormir por la noche a causa de la estrangulación—que no podría durar mucho más. El nuevo médico a quien había llamado el doctor Major para celebrar consulta respecto a su caso, insistía en que, además del mal de la garganta sería de anemia aguda, debido a la larga depauperación y que la única solución, la de inyectarle en las venas estricnina, le haría bien. Pero en cuanto a la comida envenenada por Mersereau, de eso no quería oír ni una palabra. Además, ahora que estaba prácticamente postrado en cama, no pudiendo saltar con tanta ligereza como antes, se veía sujeto a una verdadera tormenta de insultos, de oprobios, a manos de Mersereau. No solamente podía ver a su enemigo—especialmente hacia el anochecer y durante las primeras horas de la mañana—roncando en torno a él como una sombra negra, una gran sombra espesa

en que se silueteaba claramente la figura de Mersereau, sino que sentía la mano de su adversario moviéndose sobre él. Lo que es peor, detrás o en derredor de él, veía con frecuencia una verdadera nube de criaturas perversas, compañeros o instrumentos de Mersereau, que no cesaban de nadar como peces en aguas oscuras y parecían contemplar con satisfacción lo que iba ocurriendo.

Cuando le traían la comida, temprano o tarde y en cualquier forma que fuese, allí estaban Mersereau y los otros, bien pegados a él como nubes de moscas, pasando por encima y a través de los platos con el evidente propósito de echarle a perder los alimentos antes de que

podiera ingerirlos. Con sólo verlos hacer aquello, bastaba para envenenárselos. Además, podía oír sus voces, urgiendo a Mersereau:

Eso es, envenénaselo.

Ya no puede durar mucho más.

Pronto estará tan débil que cuando lo agarres no tardará en morir. Así era cómo hablaban; bien claro podía oírlos.

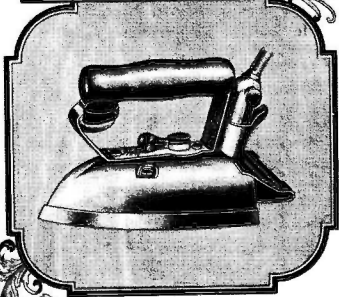
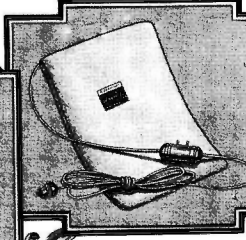
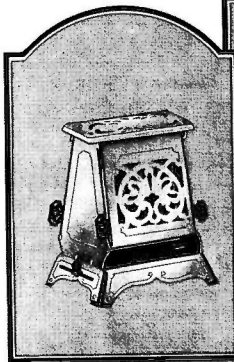
También oía frases insultantes que le dirigía Mersereau, las reiteradas y reiteradas palabras *asesino, ladrón y traidor*, en medio de la noche. Con frecuencia, aunque la luz seguía encendida, veía hasta siete figuras negras, muy parecidas a la de Mersereau, aunque diferentes, agrupadas cerca de él—como hombres en consulta,—hombres malvados. Algunos se sentaban en su ca-

ma y parecía como si estuv-

prontos a ayudar a Mersereau a acabar con él juntando sus manos con la de su enemigo.

Detrás de éstos había un círculo completo de aquellas cosas malignas que nadaban, con ojos verdes y rojos, siempre observando y probablemente ayudando. De poco tiempo a aquella parte había positivamente sentido que se hacía más fuerte la presión de la mano cuando todos se juntaban allí. Sólo que, en el preciso momento que sentía que se iba a desmayar, y por no poder saltar ya más, invariablemente roncaba o exhalaba un quejido como de alguien que se está ahogando, y colaba el dedo en el botón eléctrico que e inmediatamente le traía a la señorita Koehler. Esta

*Permítame que los
Sirvientes Hotpoint
brinden distinción y comodidad
a su hogar*



Los sirvientes HOTPOINT se hayan rindiendo una labor diaria en más de 7,000,000 de hogares. Con estos utensilios y por un costo insignificante, paladeará usted el más delicioso café que haya jamás probado o podrá saborear exquisitas tostadas preparadas en la propia mesa, sin molestias ni trastornos.

Modernécense! Disfrute de la comodidad y economía de los Sirvientes Eléctricos HOTPOINT - agregue un sello de distinción a su hogar. Y cuando decida comprar sus utensilios eléctricos, recuerde que si ellos llevan el nombre HOTPOINT, tendrá usted la garantía de suprema calidad.

GENERAL ELECTRIC

Dé a su Cutis la Nivea Blancura que Cautiva

Desde que París decretó que los afetes de la mujer consistían solamente en un cutis de inmaculada y nivea blancura y labios de carmín, millones de mujeres han descubierto el secreto de dar a su cutis una nivea y cautivadora blancura, sir macula, mediante el uso de Cera Mercolizada. Compre Vd. una caja en cualquier botica o droguería y úsela según las direcciones. La cera blanquea suavemente la capa exterior del cutis oscuro, poniéndolo de una limpiada y cautivadora blancura. La Cera Mercolizada hace salir la belleza oculta. Para remover rápidamente las arrugas y restaurar el matiz juvenil, báñese la cara diariamente en una loción hecha de saxolite en polvo y bay rum.

¿Cómo Anda esa Digestión?

LA mayoría de las personas está sujeta a ataques de biliosidad que, por regla general, tienen su origen en el estreñimiento y que provocan malestar, tendencias a la dispepsia y otros síntomas que, de desagradables, pueden convertirse en graves.

Media cucharadita de Hepalina estimula los intestinos a una perfecta digestión y eliminación y hace que Ud. se sienta admirablemente.

Hepalina es buena para el estreñimiento y una pulgarada después de cada comida resulta excelente para la indigestión.

Pruebe Ud. Hepalina y será otro de los convencidos de que es el laxante perfecto.

AVISO

La Administración de esta Revista, desea hacer constar que en el acta insertada en la Página 71 aparece por error la firma de la Compañía Cubana de Electricidad, suscrita por el señor Rogelio Paris, encargado del departamento de anuncios de la referida empresa.

En ese sentido, el señor Rogelio Paris firmó dicha Acta, después de efectuar las investigaciones a que se contrae la misma, firmando por sí y no con carácter oficial de la Compañía Cubana de Electricidad.

entra, lo incorporaba, y le arreglaba las almohadas. Siempre le aseguraba que no era más que la inflamación de su garganta y se la frotaba con alcohol y le daba unas cuantas gotas de un calmante.

Tras de todo eso, y a pesar de cuanto él le decía, aún creían, o pretendían creer, que sufría de tuberculosis y que todo lo demás era alucinación, una fase de la locura.

¡Y el esqueleto de Mersereau todavía allá en el Monte Orte!

Y el proyecto de Mersereau era, con la ayuda de los otros, claro está, estrangularlo hasta la muerte; Ahora sí que no le quedaba la menor duda; y sin embargo, después que se hubiera muerto seguirían creyendo que había fallecido de tuberculosis de la garganta. ¡Oh, el solo pensamiento de eso!

XII

Febrero 10, 1909. A media noche.

El espíritu de Mersereau (*inclinado sobre Davidson*):—Con cuidado, con cuidado. Está dormido. No piensa que podemos cogerlo; que yo puedo. Pero esta vez... sí. La señorita Koehler está dormida al extremo del corredor y la señorita Liggett no puede acudir, no puede oír. El está ya demasiado débil. Apenas puede moverse o quejarse. Refuercen mi mano, háganme el favor. Esta vez lo voy a apretar con tal fuerza que no se me escapará. Esta vez no le servirán de nada sus gritos. Ya no puede gritar como antes. Ahora. Ahora.

Una nube de espíritus malignos (*nadando en torno*):—¡Así, así!

Al interrogar al réferee sobre el caso, me ha contestado impávido que el público "no aguanta" la suspensión de una pelea antes de presenciar verdadero castigo!

Que el público no conozca el mecanismo de los golpes y sus consecuencias en el adolescente, es explicable, pero que un réferee, un juez o un comisionado, ignoren que los golpes duros producen conmociones cerebrales o bulbares, a veces, de consecuencias funestas, desde el punto de vista mental, es inexplicable. La fragilidad del esqueleto es grande a los diez y seis años; su osificación no ha concluido; sus órganos no han llegado al máximo desarrollo, y permitirles recibir golpes, después de dar señales de debilitamiento, equivale a cometer una falta fisiológica de extraordinaria gravedad.

¡Bien! ¡Bien! ¡Ahora! ¡Ah!

Davidson (*despertando, ahogándose, gritando y gesticulando débilmente*):—¡Auxilio, auxilio! Señ... ño... ri... ta, ¡auxilio!

La señorita Liggett, (*dormitando pesadamente en su silla*):—Todo está en calma. Ninguno está inquieto. Puedo dormir. (*Cabeceando*).

La nube de espíritus malignos:—¡Bien! ¡Bien! ¡Bien! Su alma al fin. Aquí viene. Esta vez no se pudo escapar. ¡Ah! ¡Bien! ¡Bien! ¡Ahora!

Mersereau (*a Davidson*):—¡Asesino! ¡Al fin! ¡Al fin!

XIII

Febrero 10 de 1909. 3 a. m.

La señorita Koehler (*junto a la cama, angustiada y pálida*):—Debe haber muerto entre la una y las dos, doctor. A la una lo dejé con la mayor comodidad que pude. Me dijo que se sentía bastante bien. Durante los últimos días estuvo muy débil, pues no tomaba más que caldo de trigo. Entre la una y media y las dos me pareció oír un ruido y vine a ver. Yacía en la misma posición que lo ve usted, salvo que tenía las manos en la garganta, como si le doliera o se ahogara. Se las bajé por temor de que se le quedarán rígidas en esa posición. Al querer llamar a otra de las enfermeras ahora mismo, he visto que el timbre está descompuesto, aunque se que cuando salí la última vez estaba bien porque siempre me hacía que lo probara. Creo que debe haber procurado tocarlo.

El doctor Major (*volviendo la cabeza y examinando la garganta*):

Al Marjén...

(Continuación de la pág. 40)

El caso de la mayoría de los boxeadores cubanos es elocuente. Suben al ring a recibir golpes, y a los dos o tres años, los continuos traumatismos acaban con su fuerza orgánica y sobre todo debilitan su cerebro, factor esencial para cualquier deporte y muy especialmente el boxeo.

Únicamente ha sobrevivido Kid Chocolate, que a los 19 años de edad, ha peleado más de cien veces y sin embargo, puede contar con los dedos de una sola mano los golpes recios que ha recibido en su vida. Pero el Kid además de poseer un cerebro privilegiado, tiene una joya de manager en Luis Felipe

—Esta vez parece como si se hubiera apretado la garganta muy duro. Aquí está la marca de su pulg en este lado y de los otros cuatro dedos en el otro. Bastante profundo para la poca fuerza que tenía. Es raro eso de que se pre se e tuviera imaginando de que alguien quería estrangularlo cuando era quien siempre se apretaba la garganta. La tuberculosis es a veces muy dolorosa. Eso explica el deseo de apretarse la garganta.

La señorita Liggett:—El siempre creía que un espíritu maligno estaba ba tratando de estrangularlo, doctor.

El doctor Mayor:—Sí, ya se asociación de ideas. En eso es tanto de acuerdo el doctor Scain y yo. Era un caso grave de tuberculosis crónica de la garganta, acompañada de mala nutrición, debido al efecto de la garganta en el estómago; y sus ideas de que lo perseguían espíritus malignos que le querían estrangular se debían a una tendencia innata en la mente subconsciente de juntar las cosas; cualquier noción, por ejemplo, o cualquier dolor. Si hubiera tenido una pierna enferma se habría imaginado que los espíritus malignos querían aserrársela o hacerle algo en ella. De idéntica forma el estado de su garganta le afectaba el estómago y él se imaginaba que los espíritus le cavaban en la comida. Haga un certificado declarando que la causa de su muerte es tuberculosis del esófago, siendo su estado mental el de monomanía persecutoria. Y ahora que estoy aquí vamos a ver al paciente de al lado ese señor Baff.

Gutiérrez, que ha sabido desarrollarlo lentamente, peleándolo con cautela, no aceptando peleas difíciles hasta tener el convencimiento de que su protegido estaba en condiciones de enfrentarse con un hombre bueno, y teniendo la precaución de no llevarlo a dos peleas difíciles seguidas.

¡Un manager inteligente! Con la sola excepción de "Pincho" Gutiérrez, no tenemos ni managers, ni entrenadores en Cuba, que conozcan los rudimentos del boxeo.

No me es posible extenderme, por falta material de espacio, pero creo que he señalado con bastante vigor y claridad las causas determinantes de la condición actual de nuestro boxeo. De sobreexistir estas mismas condiciones, mucho temo que el caso de Kid Malayo no sea el último que lamentar.